



Reflexiones sobre el hambre: estrategias y acciones de resistencia - ECOLPROVYS 2008-2011

Olinda Elizabeth Arias Espinosa

Universidad del Valle Instituto de Educación y Pedagogía

Área de Ciencias Sociales y Humanas

Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Santiago de Cali

Marzo de 2020

Reflexiones sobre el hambre: estrategias y acciones de resistencia - ECOLPROVYS 2008-2011

Olinda Elizabeth Arias Espinosa

Trabajo de grado en la modalidad de monografía como requisito parcial para optar al título de:
Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Director:

Juan Bautista Jaramillo Herrera

Universidad del Valle Instituto de Educación y Pedagogía

Área de Ciencias Sociales y Humanas

Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Santiago de Cali

Marzo de 2020



Programa Académico ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN CONFLICTOS

Fecha

Día	Mes	Año
19	06	2020

Título del Trabajo o Proyecto de Grado

"REFLEXIONES SOBRE EL HAMBRE: ESTRATEGIAS Y ACCIONES DE RESISTENCIA- ECOLPROVYS 2008-2011"

Se trata de:

Proyecto ☐

Informe Final ☒

Director

JUAN BAUTISTA JARAMILLO

Nombre del Primer Evaluador

GERMAN EDUARDO PERDOMO ABELLO

Nombre del Segundo Evaluador

Estudiantes

Nombres y Apellidos	Código	Programa Académico
OLINDA ELIZABETH ARIAS ESPINOSA	201143791	Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Evaluación

Aprobado ☒

Meritorio ☐

Laureado ☐

Aprobado con recomendaciones ☐

No Aprobado ☐

Incompleto ☐

En el caso de ser **Aprobado con recomendaciones** (diligenciar la página siguiente), éstas deben presentarse en un plazo máximo de _____ (máximo un mes) ante:

Director del Trabajo o Proyecto de Grado ☐

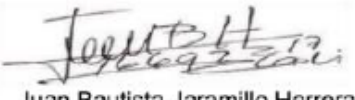
Primer Evaluador ☐

Segundo Evaluador ☐

En el caso de que el Informe Final se considere **Incompleto** (diligenciar la página siguiente), se da un plazo máximo de _____ semestre (s) para realizar una nueva reunión de Evaluación el: _____ dd _____ mm _____ aa

En el caso que no se pueda emitir una evaluación por falta de conciliación de argumentos entre Director, Evaluadores y Estudiantes; expresar la razón del desacuerdo y las alternativas de solución que proponen (diligenciar la página siguiente).

Firmas

 Juan Bautista Jaramillo Herrera		
Director del Trabajo o Proyecto de Grado	Primer Evaluador	Segundo Evaluador

Dedicatoria

Quiero iniciar evocando en esta dedicatoria la fortaleza de las mujeres de la familia Arias y Espinosa que durante mi tránsito en la Universidad partieron de este plano terrenal, sin antes dar su propia lucha contra eso que llaman enfermedad. Sus ejemplos, de mujeres sabias, significaron la fuerza espiritual que elevaba cada vez que me sentía abrumada. Bastaba recordar unas palabras de aliento, los rostros sonrientes o algún gesto de afecto para salir de mi estado letárgico.

Resalto a ECOLPROVYS como el promotor de mi camino sensitivo y colectivo. Este proceso ha sido el transformador de mi vida y de mi familia, fue la semilla crítica en mi adolescencia y me arrojó en la juventud a un precipicio de intensos pensamientos; me transformó tanto que perdí el miedo a enfrentar el mundo, incluido el de la academia, el mismo lugar donde empleé las recomendaciones de mis cómplices y coparteras de mantener siempre vivo el pensamiento de la organización para no ser absorbida por la razón y el método.

Dedico este paso en mi caminar a la fuerza del amor-pasión que emana de nuestro proceso, su fuerza es la que desborda mi ser y me da el ímpetu para resistir e insistir que otro mundo es posible.

...Dedicado a todas y todos aquellos que con sus voluntades de vida y desde sus lugares marginados son una expresión de resistencia frente al modelo de muerte...

Agradecimientos

A mis viejos (Carlos y Gloria) que me han demostrado lo orgullosos que se sienten de mis logros y han comprendido que mis acciones no han sido meros caprichos de la vida.

Aprovecho para agradecer la cálida amistad de Gloria H, la hermandad de mi prima Kelly y al entrañable compañero de vida, Roberto Enrique.

También agradezco los cuidados de doña Cruz, las palabras compartidas de las compañeras de Altos de Menga y Alto Nápoles, los aportes del Observatorio de MSs, paces y conflictos, Uramba.

De ante mano, reconozco los buenos oficios de los seres de quien me rodeé que, con lecturas, consejos, energía, creatividad y cervezas, aportaron, a manera de granitos de arena a este trabajo y a mi estabilidad emocional.

Un especial agradecimiento a la persistencia y complicidad en esta apuesta académica de Juan B, quien confió en mis ideas y permitió visibilizar todo un colectivo.

Tabla de contenido

Introducción	10
Pregunta problema	19
Objetivos	19
Objetivo General.....	19
Objetivo Específicos	20
Metodología	21
Técnicas y Estrategias de la Investigación.....	22
Diseño investigativo.....	25
Capítulo 1.....	27
1. Marco Contextual.....	27
1.1 Estado del Arte: acercamiento a las categorías Hambre, Seguridad, Soberanía y Autonomía Alimentaria.	27
1.1.1 Consideraciones institucionales: del hambre a la seguridad alimentaria	28
1.1.2 Consideraciones académicas: el hambre como objeto de estudio	35
1.1.3 Consideraciones críticas: un arma de guerra.....	41
1.1.4 Consideración posestructuralista: globalización, desarrollo, modernidad y hambre	56
1.2 Referente teórico	66
Capítulo 2.....	77
2. Contexto general de políticas alimentarias en Colombia.....	77
2.1 Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 y Lineamientos de Política SAN Cali	84
2.2 Contexto territorial de Santiago de Cali.....	93
2.2.1 Comuna 18, barrio Alto Nápoles	96
2.2.2 Comuna 2, barrio Altos de Menga	98
2.3 Estudio de caso.....	100
2.3.1 Equipo Comunitario de Ladera por la promoción de la vida y a salud ECOLPROVYS	100
2.3.2 Consolidación de una propuesta alimentaria para las familias de ladera	111
Capítulo 3.....	122
3. Diferencias, similitudes y complementariedades	122
Reflexiones y Retos	126
Referencias bibliográficas.....	129
Anexos	134

Lista de figuras

Figura 1. Diseño investigativo	26
Figura 2. Línea de tiempo de las políticas alimentarias en Colombia.	84
Figura 3. Municipio de Santiago de Cali	94
Figura 4. Mapa ubicación comunas urbanas y corregimientos de zona rural	95
Figura 5. Mapa Comuna 18. Santiago de Cali	97
Figura 6. Mapa Comuna 2. Santiago de Cali	98

Lista de tablas

Tabla 1. Entrevistas realizadas	25
Tabla 2. Macro proyecto con programas de asistencia alimentaria.	85
Tabla 3. Macro proyecto Sembrando Esperanza	86
Tabla 4. Macro proyecto Comprometidos con la Vida.....	87
Tabla 5. Macro proyecto Navarro, Nueva Eco Ciudad.....	88
Tabla 6. Macro proyecto Sostenibilidad Ambiental y productiva	89
Tabla 7. Macro proyecto Cadenas Productivas: La Unión hace la Fuerza	90
Tabla 8. Indicadores de pobreza de Santiago de Cali	96
Tabla 9. Distribución de ingresos por prioridad	112

Resumen

El texto presenta algunos planteamientos teóricos sobre el hambre, las estrategias y acciones que refieren los enfoques de política alimentaria. Expone de manera descriptiva la propuesta desarrollada por la organización comunitaria ECOLPROVYS, que intenta, desde un escenario local, enfrentar la problemática alimentaria resignificando la concepción de la alimentación a través acciones de resistencia popular. Esta propuesta refleja la existencia de epistemologías y prácticas-otras fundamentadas en la soberanía y autonomía alimentaria que son críticas frente a la mirada institucional de seguridad alimentaria.

Se limita al periodo 2008-2011, mostrando las diferencias de las propuestas que intentaron enfrentar problemáticas del hambre y la alimentación en la ciudad de Cali sobre las premisas de la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria.

Se sintetizan en tres capítulos. El primero constituye el estado del arte donde se hace un acercamiento a la temática; se reúne algunas consideraciones y se deja por sentado la perspectiva teórica. El segundo, es un contexto general de la política alimentaria que recoge aspectos importantes para la creación de una propuesta municipal de seguridad alimentaria y nutricional; describe el contexto territorial y sociodemográfico y brinda algunos datos de la situación alimentaria; finaliza con el caso estudiado, puntualizando en el enfoque, las estrategias y líneas de acción de Ecolprovys. El tercer capítulo muestra las diferencias de las iniciativas de acuerdo a las categorías planteadas, presenta algunas reflexiones y finaliza con los aprendizajes y retos para una propuesta integral.

Palabras claves: ECOLPROVYS, acciones de resistencia, hambre, soberanía y autonomía alimentaria.

Introducción

El ejercicio académico gira en torno a los conceptos de seguridad, soberanía y autonomía alimentaria tomando como base la experiencia de propuestas alimentarias efectuadas en la ciudad de Cali y que derivaron en estrategias y líneas de trabajo. Los conceptos corresponden de alguna manera a la estrecha relación con concepciones del hambre y su erradicación que se fortalecen y/o debilitan a lo largo de la historia. Inicialmente se referencia algunas visiones y enfoques sobre la temática para contextualizar el devenir de las categorías y los motivos para presentar especialmente el caso estudiado. Cabe decir que las descripciones fueron abordados siguiendo los lineamientos metodológicos del trabajo etnográfico; la metodología de la investigación es una labor que apunta en un primer momento a esbozar de manera general la política alimentaria en el escenario municipal, es deber aclarar que este trabajo no pretende hacer una evaluación de la política pública, no tiene como finalidad desarrollar en extenso o en profundidad una evaluación de la política pública, sin embargo las diferentes estrategias y acciones que se efectuaron en el municipio de Cali en el período 2008-2011 a partir del Plan de Desarrollo Municipal, “Para vivir la vida dignamente”, y sus programas destinados al tratamiento y superación de la situación de vulneración en seguridad alimentaria son el reflejo del abordaje de la misma. En segundo contenido metodológico se presenta en el caso de estudio que consiste en describir una de varias apuestas locales que intentan, desde un escenario comunitario, dar respuesta a una problemática alimentaria a través de prácticas de acciones colectivas de resistencia y de esencia popular propuesta por el Equipo Comunitario de Ladera por la Promoción de la Vida y la Salud.

De antemano se debe mencionar que el interés por abordar el tema e introducir los aspectos de orden discursivo y teórico que rodean el quehacer político frente al hambre, además de ser

académico, es impulsado por la preocupación y los cuestionamientos surgidos en escenarios sociales y comunitarios en los cuales se participó antes y durante el trabajo monográfico. En otras palabras, hay un interés personal generado por la participación activa y permanente en ECOLPROVYS desde el momento de su surgimiento en el año 2004. De aquí que no sólo se desee mostrar lo que se dice del hambre y la puesta en marcha de las acciones de un grupo de personas sino aportar a la reflexión sobre las medidas creadas para erradicar el hambre, la relación del modelo económico y político en la profundización de este problema y otros aspectos de tipo social y económico que pueden llegar a generar casos de muerte por desnutrición y hambre en una ciudad como Cali. Al mismo tiempo se intenta dejar abierta la discusión para abordajes futuros del tema en aras de hallar una propuesta alimentaria que se complemente desde diferentes miradas y que pueda abordar estas acciones de resistencia locales y adicione otras apuestas políticas para su fortalecimiento.

A este último interés personal, se suma la necesidad de mostrar la importancia de un enfoque integral y armónico con la vida como referente del desarrollo y formulación de políticas alimentarias nacionales e internacionales. Colombia, al igual que otros países, ha adoptado las reglas del mercado y se ha acogido a medidas económicas escalonadas que son aplicadas en las múltiples instituciones del Estado; son estas las encargadas de regular, inspeccionar, vigilar y controlar lo que sucede, entre otros asuntos, con la política alimentaria y su coherencia con la concepción adoptada respecto al hambre. Se analiza cómo estas orientaciones son aplicadas nacionalmente con políticas que van en contravía de una economía agraria soberana que no contribuye a la seguridad ni soberanía alimentaria, tampoco a la erradicación del hambre; se han convertido en medidas económicas que llevan a problemas mucho más profundos y estructurales que dejan a merced del mercado internacional economías locales, que devienen en inestabilidad

de la producción alimentaria interna frente a la invasión de alimentos importados en el país, la subutilización de la mano de obra campesina y los altos costos de maquinaria tecnificada, el cambio de uso de suelos productivos frente a la desregularización de la extranjerización de la tierra, la diferencia entre el monopolio de la producción y comercialización y la regulación de producción y uso de semillas criollas; además de las contrariedades ambientales y de salud pública, como la utilización de organismos genéticamente modificados y el empleo indiscriminado de agroquímicos u otras situaciones sociales que se conectan a la cadena del hambre y la alimentación, como es el asistencialismo, el despojo de territorios, la violencia y presencia de actores armados; todas son finalmente medidas que agudizan sin duda las crisis alimentarias impidiendo el derecho a una alimentación digna, medidas que en otras palabras amarran los países a una economía dependiente.

En Cali por su parte durante el período 2008-2011, según indica la propuesta de política pública, se intentó por primera vez enfocar acciones para tratar de alivianar la vulnerabilidad social respecto a la seguridad alimentaria, es decir a la falta de alimentos y la desnutrición, articulando distintos componentes y elementos desde una visión integradora de instituciones de nivel nacional. No obstante, en el mismo período, incluso desde antes de la instalación del gobierno local 2008-2011, existían otras visiones y acciones de las comunidades que respondían de maneras diferentes al hambre y la desnutrición. De cierta manera una otra visión de construcción colectiva y con mirada crítica que desarrolló propuestas alimentarias a partir de acciones y experiencias diseñadas por organizaciones populares y autónomas.

Lo anterior será desarrollado en el esbozo de las acciones municipales; con esto se plantea una visión predominante sobre las consecuencias y causas del hambre que ha conllevado a la teorización y enfoques políticos para la erradicación de la misma. A través del plan de desarrollo

del municipio de Cali y su puesta en marcha de una propuesta política para tratar la problemática se pretende identificar un enfoque institucional transversal a la visión globalizada de lo que representa el hambre como objeto de análisis para una parte del mundo, jugando así un papel en el engranaje no sólo a nivel local, sino también internacional en el tratamiento y erradicación de esta.

Este trabajo de grado también da cuenta de otra propuesta alimentaria en la que se ha abordado críticamente el tema y generado desde ámbitos diferentes otro tipo de respuestas, basadas en ejercicios alimentarios que rompen con la relación de una alimentación para llenar estómagos.

Por lo dicho, el estudio de las acciones y estrategias que fundamentan las propuestas alimentarias hacen posible situar la discusión sobre categorías como la seguridad, la soberanía y la autonomía alimentaria, las cuales contribuyen al debate del hambre y los enfoques políticos sobre los que se fundamenta su erradicación.

La intención de adherir este tema al campo disciplinar de los Estudios Políticos y Resolución de Conflictos, de cierta manera amplía la reflexión desde una mirada crítica, pues se considera las relaciones de poder que se cruzan alrededor del hambre, los enfoques, estrategias y acciones dirigidas a aliviar los problemas alimentarios, así como algunas perspectivas de la política alimentaria que se desarrollan en el nivel local.

En ese sentido, el objeto de estudio del presente trabajo concierne a las perspectivas explicitadas en categorías que fundamentan propuestas alimentarias cuyas estrategias y acciones intentaron dar una respuesta al problema del hambre en el periodo de tiempo de análisis. En el propósito de situar la conexidad con las categorías de hambre, seguridad, soberanía y autonomía alimentaria y sus enfoques, se reconoce la evolución discursiva y las contribuciones teóricas que

se han realizado en las diferentes disciplinas sobre el hambre, las cuales tratan de comprender las causas y consecuencias, sin negar que todas han sido importantes para las apreciaciones sobre el tema; es de admitir que unas recogen aspectos con más profundidad que otras.

Al explorar el hambre como concepto y las categorías conexas, de entrada la consulta preliminar sobre la palabra arroja significados generales como el deseo o necesidad de comer de las personas que básicamente han atravesado un lapso de tiempo sin ingerir alimentos; otro significado se asocia a la escasez de alimentos, si continuamos con la consulta encontramos tesis complejas y críticas según los esquemas discursivos o áreas disciplinares de los autores; e incluso conceptualizaciones suscritas al discurso institucional de las entidades que enfrentan el hambre mundial como la FAO. De alguna manera, son enunciados que intentan aterrizar una perspectiva del hambre desarrollada y consolidada al interior de un grupo de personas con algún tipo de autoridad académica o científica.

Lo que se observa del proceso exploratorio es la ampliación de su significado e incorporación de elementos de diverso orden, por ejemplo, el que sintetiza Pérez (2002) en el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, en este se dice que el hambre se presenta de diferentes formas y niveles, alude a una situación de subconsumo de alimentos o desnutrición que puede ser moderada o crónica y afecta a grupos generalmente desfavorecidos, en ocasiones puede tratarse de hambre aguda la cual alcanza contextos determinados que se conocen como hambrunas y que pueden desembocar en la muerte. El diccionario refiere además el hambre endémica, que “por su carácter cotidiano y persistente, no recibe en la agenda internacional y en los medios de comunicación la atención que suelen obtener las hambrunas” (Pérez, 2002, pág. 298), aunque todas las formas generan impacto por los millones de muertos que han ocasionado (entre 70 y 80 millones en el siglo XX por hambruna); “el hambre (con sus

enfermedades asociadas) mata anualmente a entre 10 y 20 millones de personas” (2002, pág. 298); es decir que los diferentes niveles de hambre están generando más muertes a lo largo de la historia de la humanidad que las mismas hambrunas.

Este diccionario también enuncia la relación intrínseca del hambre con una de las áreas que, según Pérez, más ha crecido en el campo de los estudios sobre desarrollo, la seguridad alimentaria. En ese sentido, la necesidad de abrir paso a nuevas explicaciones diferentes a las demográficas y meteorológicas, incorporaron otras causas y consecuencias de órdenes económicas y políticas que constituyeron un nuevo objeto de análisis para el desarrollo.

Otra definición ineludible al momento de introducirse al objeto análisis es la aprobada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), institución que orienta todas las acciones respecto al tema y que en la actualidad remite la categoría a la de Seguridad Alimentaria (SA). Aclara que “todos los que padecen de hambre sufren de inseguridad alimentaria, pero no todos los afectados por la inseguridad alimentaria sufren de hambre, pues existen otras causas de inseguridad alimentaria, incluidas la ingesta insuficiente de micronutrientes” (FAO, 2011, pág. 3).

La relación entre inseguridad alimentaria y hambre surgió en la década de los años setenta, con la aparición del concepto de seguridad alimentaria y de la cual no se ha logrado liberar. La seguridad alimentaria es el reflejo de una amplia teorización del hambre en la que se plantean soluciones técnicas para incrementar el abastecimiento alimentario, además, integra varios factores relativos a la nutrición y la salud, entre otros. Sirviendo de nuevo las definiciones que ofrece el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, entre las principales virtudes de la seguridad alimentaria, está el “haber aportado un marco conceptual aplicable a la interpretación de las causas y dinámicas del hambre y las hambrunas, así como en construir un

punto de referencia u objetivo que deberían perseguir las políticas públicas y la ayuda humanitaria” (Pérez, 2002, págs. 517-521).

No obstante, más allá de la institucionalización de esta categoría y desarrollo del marco conceptual, el hambre ha sido sufrida y lidiada por las comunidades desde diversas lógicas, visiones y realidades de manera cotidiana que de alguna manera han servido para redefinirla sin el dominio de un conocimiento científico, lo que hace y permite que desde un enfoque cualitativo se estudien nuevas visiones y sus maneras de enfrentarla.

Desde este enfoque se logran ver recientes estudios y un mayor despliegue documental respecto al tema que desde hace más de tres décadas expresiones de la sociedad civil, organizaciones y movimientos sociales se centran en generar estrategias y acciones para afrontar el hambre desde categorías y dinámicas consideradas en algunos casos opuestas al marco conceptual del desarrollo, por ende, de menor acogida política como es la soberanía y autonomía alimentaria. Estas dos categorías operan conceptualmente en la definición de hambre, considerando otros factores tácitamente obviados que plantean de cierta manera la inconsistencia del modelo capitalista y las prácticas neoliberales, que en otras palabras pretenden erradicar el hambre con acciones totalmente contrapuestas a las de querer salvar la humanidad.

Los fundamentos de estos enfoques alimentarios no son meramente conceptuales, sus bases giran alrededor de preceptos que de entrada interrumpen las lógicas de producción y relacionamiento del sistema mundial, lo que provocó en su momento el re-direccionamiento de lo oficialmente aceptado como el hambre y la alimentación y que permitió ver que el bloqueo alimentario no solo ha estado mediado por los oficios de la ayuda humanitaria, sino también ha significado y estado en un campo de contradicción o antagonismo, donde las causas (pobreza y escasez de producción de alimentos) son solo la punta de iceberg por el que se difunde el libre

comercio como sofisma de la solución al problema. Observar los hambrientos, su pobreza y el desperdicio de las oportunidades impide ver las causas que generan la muerte por hambre y desnutrición. Un otro marco conceptual permite interpretar no solo las causas y dinámicas del hambre sino profundizar lo que esconde las lógicas del sistema, también respalda plantearse otro mundo que se resista a morir de hambre; en estos otros fundamentos se pretende profundizar.

A la par con todo ese panorama desolador del hambre existe un lugar donde la lucha por sobrevivir es constante y es justamente la persistencia del hambre el combustible que ha hecho que grupos de personas resistan a la agresión del modelo con iniciativas como la economía solidaria, la agroecología, el rescate y liberación de semillas, las escuelas agroecológicas, entre otras acciones que se centran en esfuerzos donde la comunalidad, el Buen Vivir, el Sumak Kawsay, el Suma Qamaña y otras expresiones son la manera de reivindicar una propuesta alimentaria que ha replanteado una alimentación para la vida, un punto de referencia cuya base sea la vida.

Un marco referencial en el que se planteen tópicos como el hambre, las estrategias y acciones para mitigarla rodean aspectos que atañen a estudiar el poder, el sometimiento social, político y económico hacia determinados sectores de la población, e incluso, podría plantearse que son estos factores de desestabilización política los que son necesarios estudiar y continuar profundizando desde otro lugar. Es de advertir que este escrito solo recoge una parte del significado –desde lo político– a partir de los saberes y sentires de una de las comunidades que se ha replanteado una alimentación para la vida, que lo que se escribió se acompañó del ejercicio de observación para reconocer que las problemáticas alimentarias van más allá del estado de necesidades básicas y de la conducción a una política, que parece ser más una política del hambre.

Parte de lo que se describe en este trabajo constituyen acciones pensadas y desplegadas por la sociedad civil, organizaciones y movimientos sociales, que antes de querer instaurar sus perspectivas como verdades o teorías, intentan abonar con esfuerzos locales y luchas focalizadas a un problema mundial, intentan elevar de alguna manera las voces para que se transforme la manera de mirar el hambre y se desvinculen las dinámicas de poder a la Seguridad Alimentaria, que se tengan en cuenta otras formas posibles para una alimentación digna.

Los anteriores elementos son solo una parte del amplio debate en el que se pretende enfatizar en un primer momento. La aproximación al concepto y los discursos respecto a este procura agrupar algunos elementos de análisis tomados del pensamiento decolonial, teniendo en cuenta que es una perspectiva analítica que retoma de manera crítica problemáticas que enfrenta especialmente Latinoamérica y el Caribe; como novedad teórica se repiensa histórica y políticamente un lugar en la geografía mundial planteando así debates en temas claves como colonialidad del saber, globalización, dependencia, al igual que el dominio y la operatividad del poder en las políticas e instituciones. Inspiradores de esta línea como Arturo Escobar (1996; 2014; 2016), Orlando Fals Borda (Lander, 2003), Aníbal Quijano (Lander, 2003; Quijano, 1992; 2000) entre otros, contribuyen al análisis y fortalecen el debate en el que se suman otras posturas de investigadores y académicos críticos sobre la crisis alimentaria mundial, tales como las de los colombianos Renán Vega Cantor (2010) y Juan Carlos Morales (2006), por mencionar algunos.

Cabe decir que la perspectiva decolonial es asumida no solo como referente teórico sino también como apuesta metodológica, pues se conecta con la motivación de presentar a ECOLPROVYS como actor social. Se entiende que repensar un lugar es también buscar académicamente aproximarse a una diversidad epistémica con sujetos que han construido sus propias bases de pensamiento y hallado prácticas de resistencia para enfrentar el hambre y

transformar un modelo que los condena en sus propios territorios. ECOLPROVYS realiza el ejercicio de buscar una alimentación distinta, con la particularidad que transforme llenando la conciencia de una comunidad y nutriendo sus cuerpos e incluso se podría hablar de un pensamiento transformador desde criterios éticos frente a la vida, una decisión alimentaria en la que se requiere tener mentes despiertas.

En otras palabras, lo que se describe pretende reconocer desde esta perspectiva decolonial un lugar a la formación de un conocimiento otro, a formas de relaciones y prácticas respecto a los saberes de otro sin que esto implique una dominación entre sujeto y objeto, un proceso en el que dice Quijano (1992), se asume la crítica de un paradigma unidireccional reemplazándose por la copresencia y la articulación de diversa ‘lógicas’. En este caso es insistir y creer que hay una manera de construir con otros un pensar distinto que incita a la transformación de las comunidades y la búsqueda constante de mantener la vida por encima de la muerte como lo intenta construir ECOLPROVYS.

Pregunta problema

¿Cuál es la propuesta alimentaria implementada por Ecolprovys teniendo como contexto la política alimentaria de la ciudad de Cali en el periodo 2008-2011?

Objetivos

Objetivo General

Describir la propuesta alimentaria implementada por Ecolprovys en el periodo 2008-2011, con el fin de resaltar prácticas de resistencia que soportan una soberanía y autonomía alimentaria frente a un contexto de política de seguridad alimentaria en la ciudad de Cali.

Objetivo Específicos

Reunir algunos planteamientos y referencias contextuales, a manera de estado del arte, sobre el hambre, enfoques, estrategias y acciones dirigidas a alivianar los problemas alimentarios, así como algunas perspectivas de política alimentaria.

Esbozar la propuesta alimentaria, las estrategias y acciones que se orientaron desde la administración municipal de Cali dirigidas a la erradicación del hambre, durante el período 2008-2011.

Describir la propuesta alimentaria desarrollada por el Equipo Comunitario de Ladera por la Promoción de la Vida y la Salud – ECOLPROVYS, profundizando en los elementos discursivos, perspectivas, prácticas y sentidos construidos del hambre y la alimentación.

Mostrar diferencias, similitudes y complementariedades entre las propuestas alimentarias desarrolladas en Cali durante el periodo 2008 a 2011.

Metodología

A continuación, se especifica la metodología, técnicas y estrategias que se emplearon a lo largo del trabajo de grado. La primera característica metodológica es que es un ejercicio descriptivo apoyado en el método del estudio de caso, en el que según Yin “se destacan y diferencian de otros métodos porque tratan fenómenos contemporáneos en situaciones de la vida cotidiana real” (Citado por Sautu, 2005), en ese sentido, el hambre y la alimentación son de alguna manera la manifestación más cotidiana de la vida. Según Sautu (2005) esta apuesta metodológica también se distingue por la particularización y especificidad de una situación, hecho, programa o fenómeno; aunque se haya tenido en cuenta otros casos con los que se comparten algunas características la elección pretendía ahondar en esta.

El caso en particular brinda los insumos para efectuar un ejercicio de profundización sobre las categorías en las que muestra las diferencias, similitudes y complementariedades que posee la propuesta institucional del gobierno local frente a la propuesta alimentaria de Ecolprovys, lo que se esboza inicialmente corresponde a una orientación institucional desde la alcaldía municipal de Cali, a partir del Plan de Desarrollo 2008-2011 Para Vivir la Vida Dignamente, en el cual se materializó a través de sus estrategias de acción la superación de la situación de vulnerabilidad alimentaria en la ciudad. Es decir, una visión de lo que significa el hambre y la alimentación para el Estado y lo que este hace para erradicarla, lo que básicamente se fundamenta en la seguridad alimentaria. La propuesta alimentaria que se describe a profundidad proviene de una de varias expresiones de organización comunitaria, ECOLPROVYS que llevó a cabo prácticas colectivas de resistencia y de esencia popular a través de iniciativas orientadas desde la comunidad y que

propone un tipo de alimentación para que se dignifique la vida y no simplemente se llenen estómagos; su propuesta se fundamenta en la soberanía y autonomía alimentaria.

La selección de las propuestas correspondió a la misma ubicación espacial y la incidencia en materia alimentaria en ese rango temporal. Cabe decir que hay un motivo adicional para haber seleccionado a ECOLPROVYS y responde al interés personal de resaltar un ejercicio práctico que reúne en su pensamiento y acciones una propuesta alimentaria con una visión existencial cimentada en la comunidad, al mismo tiempo es el reconocimiento de una política para la vida que ha permanecido y se ha llevado a la práctica durante 15 años, en la que se ha tomado la iniciativa de promover un pensamiento en el que se reflexiona y actúa, en un mundo donde la política agrede y confabula con la muerte.

Técnicas y Estrategias de la Investigación

Teniendo en cuenta lo anterior este ejercicio académico se apoyó en una serie de técnicas y estrategias diversas de tipo etnográfico que pretendían profundizar en la descripción y obtener información puntual respecto al tema a partir de la revisión documental, entrevistas y la observación participante; esta última se caracterizó por ser la principal técnica de recolección de información dada la participación personal desde la creación de la organización.

La aplicación de diferentes herramientas de investigación proporcionan la segunda característica metodológica que buscaba enfatizar en la descripción y la comprensión de aspectos de la organización e incorporar la perspectiva respecto al hambre y la alimentación; en ese sentido se combinó la observación participante y las entrevistas como fuentes primarias; estas consistieron en cuatro entrevistas semi-estructuradas con el fin de obtener detalles y descripciones de aspectos significativos para el análisis, elementos importantes al aplicar la

etnografía sugeridos por Clifford Geertz (Citado por Schettini y Cortazzo, 2015, p.41), quien indica que es un proceso de descripción densa, ya que no es sólo una actividad de observación sino de interpretación. Para este reconocido antropólogo la manera del trabajo antropológico es “describir y analizar las estructuras significativas de la experiencia [...] tales como son aprehendidas por los miembros representativos de una determinada sociedad en un determinado momento de tiempo, en una palabra, una fenomenología científica de la cultura” (Schettini, 2015, pág. 41).

Se aplicaron entrevistas a cuatro participantes del grupo comunitario que cumplieran con los siguientes criterios: ser parte activa del círculo de amistad ético, participar en la Escuela de Autoformación para la vida y que se encontrara en un ejercicio de siembra, es decir que tuviera su propia huerta casera. Esta información complementó el proceso de observación participante que requirió un ejercicio riguroso de recopilación y organización de la información proveniente de intervenciones públicas, conversatorios y debates en reuniones y espacios de autoformación, así como la planeación de actividades y demás ejercicios del grupo comunitario dado que fueron construidas y puestas en práctica desde años previos al periodo estudiado hasta el momento de la producción académica; todo esto hace parte del material personal como cuadernos de notas y apuntes que dan cuenta de la trayectoria de ECOLPROVYS antes y durante la propuesta alimentaria efectuada, al igual que de las perspectivas, argumentos y pensamientos surgidos por parte de las y los integrantes. De esta manera el lector podrá tener certeza del recorrido y la experiencia al interior de la organización que se manifiesta tanto en los saberes como sentires de familias que componen el colectivo.

Tabla 2
Entrevistas realizadas

<i>Criterios de selección</i>	<i>Sandra Hernández</i>	<i>Gloria Tunjo</i>	<i>Gilma Grisales</i>	<i>Margarita Quintero</i>
<i>Participar en el círculo de amistad ético</i>	Participa desde hace 15	Participa desde hace 15	Participa desde hace 15	Participa desde hace 15
<i>Participar en la Escuela de Autoformación para la Vida</i>	Escuela del círculo Escuela Alto Menga	Escuela del círculo Escuela Nápoles	Escuela del círculo Escuela Alto Menga	Escuela del círculo Escuela Alto Menga
<i>Participar en la línea Sembrar para la Vida</i>	Posee huerta en materas. Siembra variedades de aromáticas, variedad de frutas y verduras. Es recuperadora de semillas.	Posee antejardín y materas. Siembra legumbres, variedad de aromáticas. Es guardiana de semillas.	Posee patío y materas. Siembra variedades de frutas y verduras, aromáticas. Es guardiana de semillas.	Posee materas. Siembra variedad de plantas medicinales. Es recuperadora de semillas.

Fuente: elaboración propia

La tercera característica metodológica se centra específicamente en la revisión aplicada al material recopilado, no solo el de la organización comunitaria ya que también se aplicó al material documental recogido para el estado del arte. Este proceso tuvo mayor atención en el lenguaje como una parte constitutiva de los discursos estudiados; se intentó subrayar en el progreso conceptual del hambre conectando las relaciones de poder transversales a su teorización desde una mirada crítica a partir del pensamiento decolonial, la línea teórica con la que se aborda el tema y que comprende, lo que denominan, un giro epistémico respecto a las visiones o perspectivas del mundo determinadas a partir del control o dominación geopolítica del

conocimiento. Esta línea teórica propone tener en cuenta las diferentes realidades y epistemologías propias, así como el papel que juegan las de carácter homogeneizador. En este caso son perspectivas dominantes que se instauran en enfoques, acciones y estrategias frente al hambre y que responden a fundamentos o referentes hegemónicos en las que se recogen grupos sociales, científicos, académicos que de alguna manera poseen poder (político y/o económico) sobre determinadas poblaciones que padecen hambre.

En ese sentido, se consideró revisar el material recolectado con el ánimo de encontrar las diferencias y similitudes de los enfoques que se consolidan en cada categoría, al igual que de sus estrategias y acciones para enfrentar el hambre; aspecto propuesto como uno de los resultados del proceso. Cabe señalar que se tuvo en cuenta los documentos producidos por ECOLPROVYS a lo largo de su trayectoria.

Diseño investigativo

Básicamente la investigación se desarrolló en tres momentos, considerando dar cumplimiento a los objetivos propuestos en cada uno; el primero consistió en un acercamiento a las categorías a tratar, los referentes conceptuales, las disertaciones más recientes y la perspectiva teórica. El segundo momento en compilar los casos estudiados, desde los que se describen los enfoques, las estrategias y líneas de acción planteadas y desarrolladas por la administración municipal y ECOLPROVYS. Finalmente, la tercera fase presenta las diferencias y similitudes de los casos, se indican los hallazgos y se comparten algunas reflexiones sobre el acercamiento conceptual y la experiencia metodológica.



Figura 1. Diseño investigativo

Fuente: elaboración propia

Capítulo 1

1. Marco Contextual

1.1 Estado del Arte: acercamiento a las categorías Hambre, Seguridad, Soberanía y Autonomía Alimentaria.

El siguiente apartado es una síntesis de la revisión bibliográfica, trabajo que resalta lo que se dice respecto al hambre, sus estrategias para erradicarla y la relación con los términos que continuamente se asocian en los análisis, tales como hambre, seguridad, autonomía, soberanía, escasez, necesidades, entre otras.

El acercamiento inicial a las categorías de análisis fue a través del hambre, la búsqueda se centró en recoger desde su definición lingüística básica como el deseo o la necesidad en una persona de comer - llenar el estómago-, o un poco más detallada como la que se mencionó en la introducción a partir del Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, en el cual se dice que el hambre tiene diversas maneras de manifestación y es en efecto producida por el bajo o nulo consumo de alimentos lo que puede terminar produciendo la muerte.

En el diccionario, Pérez (2002) refiere una tipificación de hambre: aguda, crónica y endémica, esta última se caracteriza como un tipo de hambre cotidiano y persistente.

Luego de acercarse a su significado se identificó que algunas explicaciones han sido más profundos que otros y se han distinguido por un mayor desarrollo conceptual, por lo consiguiente se expone de manera rápida lo que algunos paradigmas han planteado frente al hambre. Los planteamientos y referencias expuestos se presentan a manera de consideraciones, en algunos se denota la adopción de términos que se caracterizan por trivializar el hambre, insertándose en discusiones que no sientan posición frente a la agudización y mucho menos en la crítica a las dinámicas político-económicas, refiriéndose más bien a términos tales como insuficiencia,

escasez, necesidad e insatisfacción que desestiman de alguna manera el nivel de importancia y realizan la labor mediática de imponer con eufemismos una única verdad a medias, una imposición para hacerle frente al hambre desde una única solución: incorporarse a la economía mundial. Visiones como esta, representan la mirada universalista del hambre y de sus estrategias de superación que van de la mano con la creación de entes, instituciones, reglas, tipologías y clasificaciones sustentadas y respaldadas por un poder que controla la economía global. También se revisó el hambre como objeto de estudio de distintas disciplinas, cada una contribuyendo al debate desde su orilla el debate. Por otro lado, se trató de recoger visiones críticas que ayudaron a ilustrar la inserción del sistema económico en la conceptualización del hambre y la alimentación, así como otra apuesta conceptual que respalda la generación de alternativas a la modernidad, al modelo neoliberal, al capitalismo y a la globalización.

1.1.1 Consideraciones institucionales: del hambre a la seguridad alimentaria

Se encontró en un primer lugar las consideraciones institucionales, denominadas así en este trabajo por ser la conceptualización más aceptada por los Estados, posiblemente por lo que representa como establecimiento y la carga internacional que posee respecto a la lucha contra el hambre. Se refiere, en este caso a la visión orientada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), sin embargo, antes de adentrarnos a su definición es necesario comprender la aparición de este organismo.

Hay que mencionar que no siempre se habló del hambre como un fenómeno social, según De Castro (1965), presidente del Consejo Ejecutivo de la FAO en 1952 y autor de El libro negro del hambre, este fue un grandioso descubrimiento de mediados del siglo XX. Aunque diversas crisis alimentarias han hecho parte de las guerras mundiales con consecuencias no sólo mortales sino también de índole económica, política y diplomática, sólo hasta el año de 1.945 los millones

de muertos por esta situación fueron reconocidos por organismos internacionales, en este mismo año es fundada la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Aunque han sido varios los enfoques desarrollados por la FAO, en ese momento se centró la mirada en el subdesarrollo de los países tercermundistas y se determinó el hambre como la manifestación más típica de la pobreza, poco a poco este organismo definió el hambre como “una sensación dolorosa causada por no ingerir en un determinado momento suficiente energía a través de los alimentos. El término científico para el hambre es privación de alimentos” (FAO, 2011, pág. 3), este Organismo también advierte que el padecer de hambre tiene una relación directa de inseguridad alimentaria, sin embargo no hay una misma relación entre inseguridad alimentaria y los que padecen hambre, ya que preexisten otras causas que conllevan a la inseguridad alimentaria.

Al explicitarse el hambre como un problema de insuficiencia de alimentos se condujo, en otras palabras, a tratarlo como un problema de inseguridad alimentaria creando, a partir de esto, estrategias de producción dirigidas a solucionar la escasez. En ese sentido los organismos multilaterales intentaban solucionar el fenómeno de la insuficiencia de comida en los países definidos pobres por sus niveles de subdesarrollo; más que en sus causas y responsables condicionó su inmediata solución a la producción desmedida, a tal punto de generar en algunos países un superávit alimentario. Inicialmente la medida más eficaz supuso asegurar los alimentos a los países con población en riesgo de morir, sin embargo, no fue ese el destino de la producción.

Cabe decir que la categoría de Seguridad Alimentaria (SA) apareció como disciplina desde los años 1970, década en la que empezó a ser la constante retórica de las comisiones y conferencias institucionales; sin embargo, es en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación

(1996) donde su definición se amplió incluyendo otros elementos de análisis como acceso físico y económico, alimentos inocuos y nutritivos, necesidades alimenticias, preferencias culturales, entre otros. Para esta época las dimensiones políticas y éticas del hambre eran soslayadas conceptualmente y en la práctica centrando el punto de vista en la Seguridad Alimentaria, cuyo problema radica en un asunto de cantidad y producción de alimentos, de posesión de la comida que atisba, en otras palabras, el control de la producción alimentaria.

Las definiciones con las cuales se relacionaba el hambre se ampliaron aún más hacia las diferencias y características de los niveles de inseguridad alimentaria y para ello se desagregó en términos más técnicos (desnutrición oculta, aguda, crónica; malnutrición crónica, etc.) que permitieron un mejor desempeño institucional para el tratamiento. La tipificación se especializó y detalló tanto que se establecieron medidas calóricas para determinar cuándo un ser humano padecía o no hambre, aunque la minuciosidad no se replicó de la misma manera en todos los ámbitos para establecer la fenomenología del mismo.

Es de resaltar los aportes conceptuales de la FAO como un precedente significativo para la humanidad, dado que tipologías como la malnutrición y desnutrición, entre otras, posibilitaron la delimitación técnica de los niveles de alimentación del ser humano y contribuyeron a operativizar las acciones para brindar la seguridad alimentaria. En ese sentido, análisis antropológicos en los que se tipifica el hambre (escasez alimentaria, pobreza alimentaria y privación alimentaria) argumentan que de esta forma se:

Ofrece una manera de enmarcar la problemática de hambre, así como de señalar el nivel de análisis de los problemas alimentarios que abordan diferentes disciplinas. Los niveles de análisis se corresponden con los conceptos internacionales de escasez del alimento, inseguridad alimentaria e inseguridad nutricional (Messer, S.F).

Respecto a la delimitación y a los nuevos conceptos se prescindió de la cara trágica del término subsumiendo en niveles el hambre y jerarquizando un lenguaje que encubre las injusticias del poder político como sus causas fundamentales.

De este mismo lado institucional es un deber hablar del enfoque que la mayoría de estudiosos denominan fundamental e importante en el abordaje del hambre por sus diversas dimensiones y las grandes contribuciones a solucionar el problema del hambre, el cual fue acogido por la FAO en los años ochenta y noventa. La visión trabajada por el filósofo y nobel de economía en 1998, Amartya Sen, refiere una serie de herramientas para el análisis general de la caracterización y medición de la pobreza que incluye razonamientos sobre el hambre. Para el premio nobel centrar el problema de inanición (hambre) en el suministro de alimentos sólo ha mostrado un error práctico y engañoso para la política (Sen, 1981); considera además la preexistencia de problemas de distribución a diferentes grupos poblacionales que catapultan al padecimiento del hambre. Como lo menciona Largaespada (1998) en sí el nobel relaciona directamente el problema del hambre como el aspecto más notorio de la privación.

La Teoría de las Titularidades de Sen sirvió como una nueva justificación utilizada por Naciones Unidas para orientar las políticas públicas a nivel mundial, centrando la Seguridad Alimentaria en la familia. El trabajo de Sen (1981) permitió ver que el hambre va más de allá de la representación numérica, como un problema social debido a la insuficiencia de ingresos para el alimento, y no la falta de alimento disponible; en otras palabras “una oferta abundante de alimentos en el mundo, país, o incluso en una localidad, no garantiza -en sí misma- ni facilita, las posibilidades para que una víctima del hambre tenga acceso a ellos” (Ochoa, 2013).

Su enfoque es una crítica al modelo de estimación de la incidencia del hambre utilizada por la FAO, basada en la disponibilidad per cápita de alimentos. Básicamente su perspectiva

económica se deslinda del pensamiento tradicional de la economía del supuesto de racionalidad, de la maximización de los beneficios, el consumo de bienes y recursos que deja de alguna manera a un lado los aspectos humanos; su perspectiva por el contrario considera aspectos sociales y circunstanciales, ligando el problema del hambre a un aspecto de desigualdad en capacidades al momento de la distribución de alimentos.

En ese sentido, centra la atención hacia los mecanismos de distribución de los alimentos y analiza la importancia de las capacidades de las personas en el proceso de seleccionar o tomar decisiones, así como en los ingresos o lo que posee como bien para ofrecer, las oportunidades que tienen una familia para disponer y consumir alimentos, entre otros aspectos vitales. Algunas de estas características permitieron considerar otro tipo de información para la generación de índices de evaluación que lograran analizar el hambre con un sentido más humano, y a su vez le permitieron demostrar los peligros del modelo malthusiano usado para el análisis de la disponibilidad de alimentos, ya que producía una sensación de seguridad que arrastra la inacción del Estado (Ochoa, 2013) y a su vez la profundización del problema.

El aporte de Sen en su Teoría de las titularidades, es básicamente el de las capacidades que posee un grupo o familia para acceder a los alimentos, tenido en cuenta como un indicador con el cual se puede establecer una valoración que permite evaluar y valorar el bienestar y la libertad de una persona; esto se acompaña de aspectos teóricos de justicia que conllevaron a un llamado hacia la necesidad de ampliar desde los derechos la idea de un derecho a los alimentos. Para el Nobel la desnutrición generalizada y gran parte de las hambrunas correspondían a la pérdida de derechos, con lo cual se le privaba a una persona o grupo de disponer y consumir alimentos. De acuerdo a Ochoa (2013):

La variable crucial [en Sen] es el “conjunto de derechos de propiedad” que da la alternativa para que se pueda comprar el grupo de productos que requiere cada persona o familia.

Dentro de este conjunto de derechos, las familias pueden elegir cualquiera de las canastas de bienes que estén dentro de sus posibilidades. Esto significa que la cantidad de alimentos de cada canasta, determina lo que una familia es capaz de comer, y a su vez establece, si los miembros de una familia se verán obligados a pasar hambre o no. Recordó que en una economía de mercado, este conjunto de derechos de propiedad está definido -entre otras cosas-, por los recursos propios y nuestras cualidades, entiéndase, la fuerza de trabajo, la tierra, los bienes que se poseen; y los cuales se utilizan en forma directa para la producción o bien para vender en el mercado. Pero también están relacionados con las oportunidades que los mercados ofrecen a nuestra fuerza de trabajo y a los bienes y servicios que podemos vender; así como de los precios y la disponibilidad de alimentos que tenemos la posibilidad de comprar con el dinero que hemos ganado” (Ochoa, 2013, pág. 43).

Ante esas fallas en el ejercicio del derecho, se propone la restauración de estos como respuesta al hambre y la pobreza; aunque esta idea se ha ceñido básicamente a derechos de propiedad, la propuesta exploró un aspecto central que Sen (2002) plantea como la posibilidad de crear nuevos mecanismos de exigibilidad, tanto en el ámbito jurídico-político como en el moral.

Finalmente, este enfoque sirvió como referente para explicar las causas inmediatas del hambre, demostrando que el hambre puede presentarse por diversos factores como el desempleo, el colapso de los mercados de productos básicos, el incremento en los precios de los alimentos, por lo cual era necesaria la reestructuración de la perspectiva que se estaba desarrollando. Ante esta orientación aspectos como la pobreza, la falta de poder adquisitivo y a la insuficiencia de los ingresos se integra a las nuevas causas y efectos del hambre; el tema alimentario adquiere

importancia en ámbitos de la justicia social y la teoría política, llevando a la ONU a la implementación de acciones concentradas a la política social, desplegando así programas para el desarrollo del potencial humano de los individuos y la generación de ingresos entre otros que a la fecha intentan alivianar el hambre mundial.

Al discurso de Seguridad Alimentaria y erradicación del hambre reconocido por la FAO se le han ido incorporando diversos aspectos a lo largo de los años, los cuales son sustentados y desarrollados a manera de ensayo y error por este organismo a nivel mundial. Entre varios aspectos de avance de esta visión institucional promovidos entre la década de los ochenta y noventa se resume lo siguiente:

1. 80's: Pasar de una seguridad alimentaria en función de demanda, consumo y acceso de alimentos de familias vulnerables, a un enfoque de modos de vida sostenibles. En la misma década se incluyó el acceso y la oferta de alimentos, al mismo tiempo el Banco Mundial incorporó la tipología empleada para la identificación de los niveles de hambre.
2. 90's: Relacionar al tema la adecuación nutricional, la calidad del alimento y distribución en el hogar, así como las preferencias culturales. Se incorporó además al programa de la ONU para el desarrollo - PNUD. En esta misma década se abanderó la seguridad alimentaria como un derecho humano.

Los desarrollos más recientes son en materia de educación nutricional, profundización en los factores culturales y la distribución intrahogar de los alimentos. En la actualidad la SA “existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades

energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” como quedó definido en La Cumbre Mundial sobre la Alimentación en 1996.

1.1.2 Consideraciones académicas: el hambre como objeto de estudio

Observando que hay ejercicios académicos en los que se ha discutido sobre el hambre, las estrategias de erradicación, la alimentación desde alguna de sus dimensiones (económico, social, político o ético), se consideraron importantes en la medida que aportan con sus análisis a la identificación de las causas y efectos, las consecuencias del hambre en la salud, los aspectos culturales alrededor de la alimentación, la educación como generador de conciencia en la dieta alimentaria, la respuesta institucional, el marco jurídico y demás aspectos identificados que nutren la reflexión en los campos disciplinares relacionándolo incluso otros conceptos también oportunos.

En la ciencia política, por ejemplo, sobresale con especial interés los análisis de Políticas Públicas que se han fortalecido de la relación llevada a cabo por la FAO de inseguridad alimentaria=hambre, muestran las medidas políticas que se adoptan contra el hambre y evalúan el proceso de construcción, formulación, diseño, gestión e implementación de las políticas públicas alimentarias. Al respecto existe numeroso material que contextualiza y expone un amplio panorama relacionado con la política pública alimentaria local, nacional e internacional. En este marco contextual, se tuvo en cuenta el caso de estudio que expone la formulación de la política de seguridad alimentaria en Cali y la vinculación de las *policy networks*, titulado La *Policy network* en la política de seguridad alimentaria en Cali. La investigación consiste en un análisis del rol de la mesa municipal de seguridad alimentaria y nutricional de Santiago de Cali y su capacidad de incidir en el proceso de formulación y gestión de la política pública municipal de

seguridad alimentaria y nutricional de Santiago de Cali. Busca comprender la manera como se construye una relación estado-sociedad civil vinculando categorías como la de policy network (en español: red/redes interorganizacional) con la generación de esquemas de gobernanza en el ámbito local.

La investigación se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo ya que analiza el comportamiento de los distintos actores sociales e institucionales en los distintos momentos de gestión de la política, tanto en la formulación como en la generación de acciones que permitieran la implementación; la participación del investigador estuvo dada desde su posición como observador participante y profesional en el proceso de formulación de la política. De acuerdo con Figueroa (2015) la policy network constituye instrumentos válidos que favorecen dinámicas alternativas de gestión de los asuntos públicos, es decir que, las redes se han perfilado en herramientas útiles para el análisis de la gestión de las políticas públicas, sin embargo advierte que aunque haya una dinámica de participación de la sociedad civil esos espacios de gestión de la política son con el fin de lograr resultados que consigan el máximo beneficio de las comunidades (Figueroa, 2015).

De los aspectos a resaltar de la investigación es la identificación por parte del autor de una visión de la seguridad alimentaria, la cual, señala, es mucho más coherente en función de los objetivos del Plan de Desarrollo 2008-2011, debido a

una mayor voluntad política para enfrentar el tema de la seguridad alimentaria y que quizá ello también obedeció a que hay una presencia plural de organizaciones que ha iniciado un proceso de movilización en torno a la lucha porque obtenga un reconocimiento político y ciudadano y sea incluido como un elemento prioritario en la agenda pública (Figueroa, 2015, pág. 85).

De entrada, fue un gran logro para el gobierno municipal de Cali, periodo 2008-2011, pues no solo incluyó en su programa de gobierno aspectos relacionados con la formulación e implementación de la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional sino que también propició mecanismo de vinculación entre actores y decidió conformar la Mesa de Seguridad Alimentaria y Nutricional como espacio de encuentro entre Estado y sociedad civil, entre “cuyas funciones se encuentran las de proponer un modelo de Política pública, dinamizar y propiciar la construcción de alianzas estratégicas” (2015, págs. 7,8).

Otro campo disciplinar que se quiso incluir es este marco contextual es el de la salud, la aproximación conceptual nace a partir del ejercicio de observación de acuerdo a la relación de hambre=comer, una reacción casi mecánica que responde a una lógica de que quien come es porque percibe hambre. La investigación realizada por López y Martínez (2002) ¿Qué es el hambre? Una aproximación conceptual y una propuesta experimental, reconoce y amplía la existencia de múltiples factores que facilitan identificar de manera más precisa a un individuo hambriento. En la investigación, los autores presentan una revisión histórica del uso del concepto Hambre. Retoman el concepto y la redefinen como: “un estado de necesidad de elementos nutricios, producto de la privación alimentaria presente en un tiempo determinado” (López & Martínez, 2002, pág. 11).

La exploración centra tres perspectivas sobre las que se conceptualiza el fenómeno: fisiológica, psicológica y socio-antropológica de las que López y Martínez toman y apartan aspectos útiles en sus esfuerzos por detallar e identificar los niveles de hambre. De la fisiológica y psicológica de hecho identifican alrededor de siete teorías, cada una con una explicación del fenómeno; sin embargo, sus autores toman la - o las - teoría “que apele a la carencia energética y que sea entendida como una necesidad” (2002, pág. 10).

En la investigación se afirma que “la evidencia fisiológica asume que el hambre es un estado de necesidad caracterizado por una carencia de elementos nutricios en el ambiente celular de un organismo [que] el hambre aparece como producto de la deficiencia nutricia” (López & Martínez, 2002, pág. 10). En el análisis realizado a la perspectiva psicológica, los autores dicen que “aporta elementos que identifican un estado de hambre en relación con factores: a) ambientales; b) de aprendizaje; c) conductuales; y, d) motivacionales” (pág. 10). Como última perspectiva los investigadores estudian la socio-antropológica, la cual comprende que “la influencia de factores evolutivos y sociales son determinantes en el desarrollo de un estado de hambre.” (2002, pág. 10).

Ante los interrogantes de los investigadores de ¿Quién tiene hambre?, ¿Cómo identificar a un individuo con hambre? fue inevitable tener que diferenciar el hambre del acto de comer, así como delimitar los factores que permitieran identificar un individuo con hambre más allá de la relación causal hambre-comer. Para intentar deslindar esta relación agregaron a su análisis las variables privación y tiempo con las cuales formulan una propuesta aplicable en el ámbito experimental.

Finalmente, López y Martínez consideran que la privación y el tiempo son fundamentales para identificar un estado de hambre ya que estos factores participan en la generación de este. De acuerdo a los autores, la privación puede estar en dos direcciones: la falta de disponibilidad de alimento en el medio ambiente y la imposibilidad del propio organismo para alimentarse; el segundo factor por su parte “permite predecir la aparición de la necesidad, producto de la privación” (2002, pág. 10); estos limitantes proporcionan la manera de estandarizar e identificar quién padece de hambre.

Por otro lado, en el campo de las ciencias sociales se considera otro punto de vista, a partir de la tesis titulada *Del hambre a la desnutrición. Exploración arqueológica de la noción de seguridad alimentaria en Colombia* (Alzate, 2013); en esta se contempla la relación del poder con los ejercicios alimentarios, aspecto que concuerda con los postulados del presente trabajo de grado. Según el autor de la tesis en la producción de los alimentos, las relaciones de mercado y de la calidad de vida de quien los produce debe estar anclado el ejercicio ético y estético y no al poder.

El estudio se fundamenta en una exploración arqueológica a la noción de Seguridad Alimentaria obteniendo con ello visibilizar su proceso de configuración como política nacional (Alzate, 2013). Aunque el autor advierte que no intenta refutar ni formular nuevas verdades cuestiona de alguna manera cómo después de décadas de aparición de una política alimentaria en el país y de sus transformaciones en materia agraria aun persista el hambre.

Alzate comprende la presencia de un discurso dominante, el de Seguridad Alimentaria, pero también señala la propagación de otro tipo de enunciaciones frente al tema alimentario como son la Soberanía Alimentaria y la Autonomía Alimentaria. Agrega que “el Estado Colombiano, al igual que la FAO, enfatiza en que el problema del hambre es principalmente el des-abastecimiento, es decir, un problema de producción de alimentos suficientes para la población de un territorio” (Alzate, 2013, pág. 7); indaga dicha afirmación con las fuentes directas provenientes de cuatro experiencias relacionadas a la temática alimentaria bajo la pregunta ¿por qué hay hambre?

La perspectiva investigativa está basada en la Biopolítica, ratifica la dominación del poder sobre los seres vivos; Alzate alude en cómo a lo largo del tiempo se enraizó la autoridad para designar la muerte; ahora el poder, dice, fue transformado en un poder de vida que “procura

administrarla, aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales” (Alzate, 2013, pág. 8). En ese sentido la relación que tiene el poder con los ejercicios alimentarios se trasladan a regiones de poder que operan localmente; “que atraviesan las prácticas más cotidianas a través de toda una microfísica del poder, logrando determinar en el conjunto agro-alimentario de una sociedad o población humana qué y cuánto alimento producir para satisfacer sus requerimientos alimenticios” (Alzate, 2013, pág. 11).

El trabajo investigativo de Alzate (2013) plasma de alguna manera aspectos importantes para la discusión ya que denotan las prácticas del modelo occidental que categoriza y/o jerarquiza, cuando dice por ejemplo que:

Esta mirada del cuerpo como máquina, permite diferenciar a quien está totalmente sano o bien nutrido, de aquellos que no lo están, es decir, los insanos o enfermos ya sea por exceso como los obesos o por falta de alimentación como los desnutridos, desde la perspectiva foucaultiana enmarcado en la disciplina de un cuerpo dócil que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado (Alzate, 2013, pág. 13).

Aquí se deja dicho que el poder determina el quién, cómo y cuándo al referirse que esa mirada del cuerpo que fabrica el poder, de sumisión y obediencia, se refleja de algún modo con el de mantener y determinar los cuerpos encargados de la producción agrícola nacional, así como su edad productiva y fuerza de trabajo, los mismos cuerpos que también están inmersos en las determinaciones de la lógica racional del mercado agrícola y agroindustrial. Y no solo se limita a esa relación sino también a dinámicas de adiestramientos que surgen de la lógica de seguridad alimentaria y nutricional. En este propósito, Alzate manifiesta que, estas nociones enarbolan algunos sectores y descuidan otros, ya que sus programas y políticas se enfocan en algunas

poblaciones con las cuales pueden sustentar cifras y tasas específicas como las de gestación y lactancia, desnutrición y mortalidad infantil y otros sectores por ejemplo han quedado descuidados haciendo énfasis al sector rural, señala que sólo hasta finales de los noventa entre los lineamientos del Plan Nacional de Alimentación y Nutrición – PNAN 1996-2005 se tuvo en cuenta la población.

Como se puede notar en la investigación son numerosas las preocupaciones respecto al abordaje del tema agroalimentario que luego de años aún no cuenta con un panorama claro, Álzate presenta entre los resultados el desinterés estatal, quien espera resolver desde la insuficiencia alimentaria y de producción de alimentos, una temática que cada vez es más: “atravesada, orientada y re- orientada, por regímenes de enunciación diferentes, (...) por ejemplo las locomotoras de la minería, pueden generar toda la riqueza para importar los alimentos, ello claro sin tener en cuenta el costo ambiental y ecológico (Alzate, 2013, pág. 100). Concluye en su investigación que “el problema del hambre en el país no obedece a un problema de producción como se ha querido hacer ver, sino que esta obedece a un problema en el modelo de distribución de los alimentos” (Alzate, 2013, pág. 102).

1.1.3 Consideraciones críticas: un arma de guerra

En concordancia con la búsqueda sobre otros aspectos del hambre, enfoques y estrategias de acción para la erradicación, se tuvo en cuenta el trabajo de campo que emprende Martín Caparrós (2014), quien conmociona con las historias de vida de quienes han padecido el hambre, para comprender y dar una definición más precisa de esa situación. Su investigación social al igual que otros trabajos descritos ratifican que la palabra hambre va más allá de la mera necesidad de comer, escasez de alimentos o deseo de algo. Para Caparrós el hambre es la

palabra que los técnicos y burócratas suelen evitar por ser demasiado gráfica y prefieren referirse a ella con términos (sinónimos) que confunden. Advierte también que, aunque el término es usualmente pronunciado, de modos diferentes, es tratada como una palabra rara y deplorable.

Para este autor argentino el hambre es un proceso, una lucha del cuerpo contra el cuerpo que describe de la siguiente manera:

Cuando una persona no consigue comer sus 2.200 calorías por día, pasa hambre: se come.

Un cuerpo hambriento es un cuerpo que se está comiendo a sí mismo —y ya no encuentra mucho más. Cuando un cuerpo come menos que lo que necesita empieza por comerse sus reservas de azúcar; después de la grasa. Cada vez se mueve menos: se pone letárgico. Pierde peso y pierde defensas: su sistema inmunitario se debilita por momentos. Lo atacan virus que le causan diarreas que lo van vaciando. Parásitos que el cuerpo ya no sabe rechazar se le instalan en la boca, duelen mucho; infecciones bronquiales le complican la respiración y duelen mucho. Al fin empieza a perder su escasa masa muscular: ya no puede pararse, y pronto no podrá moverse; duele. Se acurruca, se arruga: la piel se le pliega y se le quiebra; duele. Lloro despacio; quieto, espera que se acabe (Caparrós, 2014, pág. 22).

Esta descripción deviene de las historias de vida, de las historias de cuerpos débiles que por la poca comida fueron asaltados por la muerte, son pasajes desgarradores y a la vez confrontadores del lugar aventajado que tienen algunos en la sociedad; sus relatos atraviesan detalles de las diversas razones (económicas, sociales, culturales, ambientales y políticas) por las que millones de personas en el mundo sufren hambre, sus diversas formas y trágicas consecuencias.

Para recrear las causas del hambre Caparrós semeja en paradojas lo que genera la economía globalizada, el debacle de los subsidios agrarios y el proteccionismo de los países ricos

en las economías propias, los secretos a voces del negocio de la cooperación internacional e intervencionismo que se resume en "te ayudo mientras me dejes el negocio" (2014, pág. 496).

Algo interesante en la obra de Caparrós es el reproche a las afirmaciones del economista Amartya Sen, según él sobrevaloradas, a las cuales dedica parte de uno de los capítulos para su contrargumentación; en su crítica afirma que:

La solución del hambre queda ligada a cierta distribución de la riqueza, sin más que una crítica moral del hecho de que un exceso de concentración mata – pero un mínimo de distribución lo soluciona: el mínimo necesario para que casi todos coman. Digo: no cuestiona la idea de la propiedad; quiere limar sus errores y excesos. Y, de yapa¹, presenta el ejercicio de la democracia tipo occidental como una condición para resolver el problema (Caparrós, 2014, pág. 505).

Según la crítica, las tesis de Sen fueron la versión light del discurso fallido de la FAO de incrementar la producción como ‘lucha contra el hambre’, que según Caparrós, no se podía seguir sosteniendo y de la cual Sen y sus afirmaciones entusiastas, citadas por numerosos estudiosos, formaron parte del nuevo discurso legitimador a favor del establishment con el que millones de ciudadanos se convencieron que el acceso a la comida no era un problema de carencia sino de distribución, para nada se involucró las anomalías del modelo alimentario y mucho menos del sistema económico. Otras de las afirmaciones ‘obvias’ que según Caparrós hace el premio nobel de economía en uno de sus conocidos textos *Development as Freedom* es sobre “el funcionamiento de la economía y –más ampliamente aún– con la operación de los mecanismos políticos y sociales que pueden, directa o indirectamente, influir en la capacidad de la gente para adquirir comida y conseguir salud y alimentación” (2014, pág. 505). En definitiva,

¹ Por añadidura.

de acuerdo dice que esas tesis han permeado en el discurso del hambre que de ninguna manera intentan condenar el mal funcionamiento de esos mecanismos.

Dejando de lado su crítica a Sen, Caparros se acerca de otra manera para ilustrar las metáforas que rodean el hambre, aquellos escenarios donde la subordinación se remonta a dinámicas coloniales. El autor afirma que, aunque el hambre se conecta fuertemente a lógicas de dominación, para algunos no es un tema de debate o simplemente no produce reflexión porque supuestamente no tiene contraparte, especialmente para los occidentales. Luego de transitar ciudades como Calcuta, Biraul, Delhi, Bombay entre otras, afirma que el hambre es una realidad a diferencia de lo que se concibe en nuestro mundo occidental: una metáfora. En metáforas de la ilusión, de la pobreza, de la división, del desprecio, resume las ficciones discursivas a las que condujo la colonialidad.

Nos acostumbramos a pensar, si acaso, el hambre como crisis. Pero vivimos en un mundo mucho más controlado, donde el hambre no es un acontecimiento sino una persistencia sorda, la forma de vida de una persona sobre siete – siempre otros. [...] sus causas son variadas, mezcladas, duras de desenredar (Caparrós, 2014, pág. 507)

Para este autor el hambre produce la ilusión de todos contra ella cómo si en realidad las masas condenaran y atacaran los actos que la mantienen, cómo si nadie estuviera muriendo de hambre porqué todos actúan para combatirla. El hambre, para Caparrós es la más clasista de las amenazas en la que aflora la barrera que divide entre ellos y otros, que clasifica entre hambrientos y ahítos, el peligro constante cuya función social es demostrar las desgracias e injusticias que exacerba el capitalismo.

Caparros permite acercarse a otro entramado de narrativas donde de nuevo el hambre y la alimentación se asocian a las entrañas de un poder –colonial–. Se logra identificar en sus relatos

las injusticias de un modelo dominante que penetró en la cotidianidad de algunos países para continuar las dinámicas de colonización y racialización de mujeres y hombres a quienes se les señala de ser culpables por seguir muriendo de hambre en una época donde la abundancia abrumba. Su lectura evidencia la rivalidad del mundo neoliberal con la vida, el ser, el buen vivir, las dinámicas colectivas, la cultura y hasta con el mismo deseo utópico de erradicar el hambre, lo que motiva a descubrir más sobre la hostilidad del modelo y sus estrategias por esto los siguientes apartados harán énfasis en discursos e investigaciones críticas a las lógicas de ese modelo económico y político imperante, las perspectivas analíticas profundizarán las interferencias del poder corporativo, las estrategias institucionales fallidas advirtiendo de entrada las múltiples formas de manifestación del poder que se activan para tratar el hambre mundial sin desprenderse del acaparamiento de la tierra, la semilla, la producción, la comercialización, preparación y consumo de alimentos.

Aquí en adelante se citará autores que han profundizado de manera categórica los supuestos económicos y políticos atizados a lo largo del tiempo por el colonialismo, el capitalismo y la globalización. Cabe resaltar la importancia e inclusión de sus análisis e investigaciones dado que nutren la disertación y más que ser parte de una síntesis bibliográfica son la antesala a un referente teórico en el que se quiere enfatizar; aunque algunos de estos estudiosos (Vega, 2010); (Morales, 2006); se diferencian de los pensadores decoloniales, no obstante, forman parte de esa gran Teoría Crítica de la cual deviene esta corriente de pensamiento siendo consecuentes con la crítica frente a las relaciones y estructuras del poder dominante.

Como se ha planteado existe un notable vínculo entre el modelo económico y el hambre, sin embargo, en algunos casos no es tan claro cómo opera, por eso las tesis que desarrolla Vega

(2010) ayudará a ilustrar la inserción del sistema económico en la alimentación, tópico que de entrada el autor titula como crímenes alimentarios.

Para empezar existe la falsa idea sobre los beneficios del neoliberalismo y la fantasía globalizada de ser la única alternativa para salir de la miseria y el atraso, argumentos que han usado a lo largo de décadas para que países del Sur apliquen al pie de la letra las políticas neoliberales, como lo dice Vega (2010) el hambre ha sido de algún modo tratada a través de un recetario teórico y político sin tener en cuenta la historia. Para este docente e investigador los teóricos y académicos neoliberales infieren que las políticas y acciones del sistema han beneficiado reduciendo el número de hambrientos, incluso minimizando el hambre como un problema grave, bajo esas premisas reproducen informes, estimulan apoyos, subsidios e indicadores que resaltan el trabajo de los organismos multilaterales, sin embargo, pese a ello el hambre ha incrementado a la par de los esfuerzos tecnológicos para erradicarla.

Vega advierte que las multinacionales de alimentos han sido las únicas beneficiadas ya que según él, gracias a los principios y orientaciones mundiales se presentan “contextos de asimetría proteccionista a favor de los poderosos (...) competencias desventajosas sobre los productores de Estados Unidos y la Unión Europea con campesinos–productores– de países en desarrollo” (2010, pág. 258). Señala al mismo tiempo que Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las multinacionales agroalimentarias son los directamente relacionados con el hambre y la pobreza, siendo estos organismos eslabones de una estrategia de dominación internacional. Claro ejemplo de esto, dice, es la:

Estrategia de desarrollo rural del BM divulgada en el 2003, en la cual suponía que el incremento agrícola ayudaría a reducir la pobreza a través de la liberalización del mercado

agrícola, en otras palabras: biotecnología para producir más, fortalecimiento del capital privado y el extranjero, TLC, lo que significaba una estrategia exitosa de empobrecimiento acelerado de los campesinos (Vega Cantor, 2010, págs. 260,261).

Es evidente que las explicaciones sobre el hambre en el mundo, creadas por el neoliberalismo, una de sobrepoblación y la otra de escasez de alimentos son totalmente falsas y desvían las verdaderas razones. Es claro que mientras que los análisis demográficos patrocinados por las grandes corporaciones afirman que la pobreza genera destrucción del medio ambiente y causa hambre, otros estudios demuestran y advierten sobre el consumo criminal del desarrollo y la depredación al mundo natural, aspecto que ha reprochado Vega (2010) de los organismos multilaterales pues estos acentúan con gran convencimiento que el consumo es sinónimo de bienestar y prosperidad, induciendo que la pobreza es un factor de riesgo para tales fines, es decir que lo que interesa en sí al modelo económico no es el problema de la distribución de la riqueza sino el factor de riesgo que tiene la población rica ante la población pobre y hambrienta.

Para este autor definitivamente “el hambre y la desnutrición crónica es el resultado de las limitaciones en el poder adquisitivo de una gran parte de la población” (2010, pág. 270). Aunque pretendan señalar la sobrepoblación y la escasez de alimentos como la causa es solo otra excusa para proponer el capitalismo como la alternativa, con las falsas promesas para remediar el hambre y la pobreza que inicialmente se difundieron a través de la revolución verde y luego la revolución genética y que se consolidaron así en un modelo de agricultura capitalista abriéndose paso al dominio de las trasnacionales de la agricultura y la alimentación.

¿De qué manera?, Vega señala algunas características significativas como la uniformidad de la producción de especies (semillas mejoradas) reemplazando las semillas nativas y a su vez dominando tanto de la producción como la comercialización de los alimentos, jugando de esta

manera un doble papel en el mercado, algo que sería inadmisible ante reglas del mismo libre comercio. Otra característica de esta maniobra productiva y que demuestra que cada tipo de agricultura que diseña el capitalismo generaliza la dependencia alimentaria, es la exclusión de aquella mano de obra campesina sin cabida alguna en los nuevos procesos productivo.

De hecho, mientras que en países desarrollados se defiende la seguridad alimentaria en otros, el desarrollo les genera dependencia. Según indica Vega, esto está determinado desde 1980, fecha en la que “se formuló la importancia estratégica de los alimentos como un arma de guerra encaminada a sojuzgar a todos aquellos países considerados como remisos a someterse al dominio de los Estados Unidos” (2010, pág. 284). Los argumentos falseados de los órganos internacionales revelan en realidad una amenaza directa a la seguridad alimentaria en los países que deseen manifestarse contra ellos, haciéndolos cada vez más vulnerables al establecimiento de políticas y economías dominantes.

Otra característica en la que enfatiza Vega, es el tratamiento publicitario que desarrolla la FAO y los ‘traficantes’ del hambre respecto al derecho a la alimentación, las ayudas alimentarias y las mentiras tecnocráticas sobre la erradicación del hambre. Recuerda que desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos se reconoce el derecho a la alimentación y se responsabiliza al Estado para su garantía, que además se le da la dimensión nacional e internacional por la cual se soporta la ayuda alimentaria y que esta cubra lo que los Estados no pueden garantizar. Aspecto que para Vega, es utilizado como arma política para someter a otros países, señala que:

El derecho a la alimentación cómo lo plantean todos estos burócratas no pasa de ser un artificio demagógico, ya que todos ellos son los que pregonan el crecimiento económico y la generalización del libre comercio como los medios más adecuados para terminar con el hambre (Vega Cantor, 2010, pág. 293).

Es claro que para este investigador, el neoliberalismo ha insertado un orden tecnocrático en la FAO y sus instituciones de resonancia que sostienen la aplicación de las nuevas tecnologías como una herramienta que erradicará el hambre produciendo a costa del deterioro de la alimentación del resto población mundial, cuando los verdaderos problemas del hambre son: “la concentración de la tierra, la desigualdad comercial y la destrucción del medio ambiente” (2010, pág. 295).

En otro de sus escritos, Vega expresa que no es nuevo que el modelo económico capitalista sea el generador del hambre que produce la muerte de millones de personas, parece ser parte de un ciclo reiterativo cuyo nombre varía a lo largo de la historia, al respecto señala que:

La globalización, ese apodo benigno para denominar al imperialismo, ha sido presentada desde hace un cuarto de siglo como la medicina milagrosa que solucionaría todos los problemas de la humanidad, entre ellos el hambre. Sin embargo, esa globalización la ha acrecentado, generando una realidad profundamente injusta en términos alimenticios (Vega Cantor, Hambre y globalización).

En relación con eso, dice que la conquista y colonización Europea en América Latina fue un hecho histórico en el que el interés de expansión mundial –imperialismo– llevó consigo el flagelo del hambre, luego se trasladó a África y Asia por parte de Inglaterra, Francia y otras potencias europeas; en la actualidad el rostro del imperialismo se mantiene a través de empresas multinacionales y países colonizadores que continúan expropiando las tierras cultivables, es decir la riqueza, de los países subdesarrollados.

Con esto Vega, advierte que el imperialismo se inserta violentamente como un sistema egoísta, desleal, acaparador que se camufla bajo los beneficios de una mano invisible, produciendo millones de muertes y hasta la extinción de pueblos, aun así, el poder imperial sigue

aplicando principios de la teoría del libre mercado a manera de recetario, expandiéndose sin medida y dejando a su paso hambre y despojo.

Dentro de este marco de discusión sobre el imperialismo, colonialismo, globalización y hambre, sin duda alguna articula los postulados del investigador social y actual Director Ejecutivo en Colombia de FIAN (FoodFirst Information and Action Network), Juan Carlos Morales quien además de repensar el hambre y la alimentación a partir de su relación con las comunidades campesinas y grupos étnicos en Colombia, realizó un ejercicio minucioso que condensó en su libro *El hambre al servicio del Neoliberalismo*, en él realiza el análisis histórico y detallado sobre el tema desde sus principios, evolución y la pervivencia de este fenómeno. Su libro, informes y textos se caracterizan al igual que Vega Cantor por cuestionar el actual modelo económico, sin embargo, este enfatiza en la importancia que tiene el derecho a la alimentación. Su mirada deja ver el amplio trabajo de campo que ha realizado en las comunidades propendiendo a la consolidación de una autonomía alimentaria.

Para este investigador el hambre no está exento de prejuicios y dogmas, razón por la cual es necesario retroceder e ir más allá de lo que a simple vista sucede con el hambre, para esto es importante analizar los impactos y su particular relación con el Colonialismo, el Capitalismo y el Neoliberalismo. Su investigación demuestra que el hambre está subordinada al Neoliberalismo por tanto no es una prioridad y no lo es porque llanamente existentes fuerzas, especialmente económicas que impiden derrotarla. En efecto, es la fuerza del (los) poder (es) los cuales se mantienen en la lógica costo-beneficio, en ese sentido la lectura de Morales (2006) asienta una postura crítica frente al poder y su relación con la escasez mundial de alimentos o con el acceso a este.

Morales afirma que la relación con los regímenes económicos y hambre deviene desde la Edad Media, sin embargo, la relación con el Neoliberalismo se da antes de los años 80's agudizando y dotando de una nueva dinámica el fenómeno, especialmente en el tercer mundo, lo que condujo a una 'relación tóxica' que han omitido diferentes investigadores. Entre los aspectos que suscitan la revisión histórica de este autor se ve con gran perspicacia las implicaciones y evolución de las diversas revoluciones agrícolas como salidas del hambre a través del tiempo, algunas de las medidas tomadas podrían producir más escozor que otras, como el "infanticidio" (2006, pág. 45). Una práctica cuya 'medida' era el control natal para reducir el incremento de la población, que a su vez reduciría el número de hambrientos; otras continúan vigentes y son acogidas, como la manipulación de material genético y la utilización de venenos en los alimentos, tal cual como lo expuso Renán Vega al referirse de la Revolución Verde y Genética.

Agrega en su compendio histórico el inconveniente a finales del siglo XX, que radicó básicamente en una cuestión de cifras. Fue tal la preocupación internacional que se llamó a una revaloración estadística, la cual, según analistas de la FAO, brindaría una manera idónea y más precisa de cuantificar, lo que llenó de optimismo (en cifras) la opinión mundial; un efecto propagandístico y egoísta de la globalización neoliberal. Para este investigador en el nuevo siglo las cifras de reducción del hambre no son contundentes frente a todo el empeño realizado, por el contrario señala una tendencia creciente en el tercer mundo (Morales, 2006).

Poco a poco devela el nuevo camuflaje que entraña el viejo modelo hegemónico, *el imperialismo*, coincidiendo de nuevo con Vega. En su texto también explica los mismos fundamentos de la globalización neoliberal y su relación con el hambre basados en los dos argumentos –falsos– o mitos comunes que se mencionaron anteriormente: el fin del hambre con

la llegada del nuevo orden económico y las nuevas posibilidades de los paradigmas

‘tecnicocientíficos’ como alternativa alimentaria.

A lo largo de sus afirmaciones, Morales deja ver lo que es la globalización, una dinamizadora que profundiza el hambre y crea condiciones con especial dureza para el tercer mundo, respecto a esto plantea:

Pretender que gracias al nuevo orden económico se ha reducido el hambre es ir contra el peso de los hechos. Recordemos también que cuando el capital habla de la ‘disminución del hambre’ lo hace bien para que esta no amenace los niveles mínimos de reproducción de la fuerza de trabajo que le es necesaria o, para ocultar la magnitud real de aquella calamidad (2006, pág. 103).

Sin embargo, la globalización tiene un aspecto más que denota las fuerzas que impiden la erradicación del hambre, el cual está instalado en los instrumentos utilizados por el orden mundial, se refiere entonces a herramientas de presión en los países subdesarrollados o en vía de desarrollo que Morales especifica cómo: el endeudamiento externo, los programas de ajuste estructural, las distintas formas de ayuda (financiero, en especies, alimentos, técnicos y/o programas de desarrollo agrícola), estos instrumentos no son más que mecanismos utilizados escalonadamente para seducir y/o controlar.

¿Cómo es que una acción de ayuda alimentaria termina hundiendo la erradicación del hambre? Este investigador, se detiene en el Plan Marshall y la premura de Occidente en detener la expansión del comunismo que se ambienta a manera de ayuda alimentaria. Advierte que esta práctica (para algunos asistencia humanitaria) se remonta a 1.954 con el programa Alimentos por la Paz implementado por Estados Unidos, un gesto que no se ciñó a la solidaridad sino a la necesidad de “liberarse de los excedentes agrícolas y construir una nueva forma de injerencismo”

(Morales, 2006, pág. 129). Explica que más tarde, en los sesenta la ONU creó una nueva táctica, el Programa Mundial de Alimentos con el fin de contribuir a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos. Sin embargo, dice Morales que debido a la reducción mundial de la reserva en el nuevo siglo las ayudas alimentarias han ido disminuyendo lo que, a su vez, en el marco del neoliberalismo, ha producido el alza de precios en los alimentos; costos que a fin de cuentas no se compensan con la asistencia humanitaria, este es sólo un ejemplo del sometimiento al modelo económico.

La crítica de Morales apunta a dismantelar la instrumentalización de la ayuda alimentaria argumentando cómo esta se convierte en arma de negociación diplomática, política, económica y militar en todo el mundo. En otras palabras, confirma que, bajo estas circunstancias de poder como dominación, una ayuda nunca se regala o retomando a Caparrós un ‘te ayudo mientras me dejes el negocio’, circunstancias que contrario a reducir el hambre profundiza la dependencia alimentaria. En definitiva, una ayuda alimentaria encarna una táctica a largo plazo. Es ese en realidad el significado del hambre para el neoliberalismo, un arma de guerra, que para Morales no ha dejado de usarse.

A su lectura del poder sobre los alimentos y la privación agrega otras reflexiones que se recogen en las categorías de Soberanía, Autonomía y Seguridad alimentaria. Al respecto, indica que el sustento alimentario es fundamental para un gobierno o Estado, factor que potencias mundiales como Estados Unidos han comprendido muy bien, logrando obtener el mayor reservorio de alimentos lo que le permite dominar en el mercado mundial. Cabe decir que las potencias mundiales han contado con las ventajas para su desarrollo y crecimiento económico gracias al establecimiento de las reglas de juego que acentúan la desigualdad entre ricos y

pobres, ahítos y hambrientos, oriente y occidente, norte y sur; en efecto, sus propias reglas del mercado.

El alimento y su privación, según Morales es también planteado como un asunto de seguridad nacional del cual los países de tercer mundo se abstraen debido a la inmersión en la globalización neoliberal con política que usurpan el derecho que tiene cada pueblo a determinar su propio proceso alimentario en un ejercicio de autosuficiencia alimentaria (soberanía) cuya responsabilidad es esencial del Estado, complementando el impedimento al acceso pleno a los alimentos necesarios desde la perspectiva de seguridad alimentaria (Morales, 2006), estos aspectos en esa lógica neoliberal conlleva a limitar la autonomía que reivindica grupos y culturas en el ámbito nacional. En ese sentido, Morales dice que impide:

El derecho que le asiste a cada comunidad por aislada o pequeña que sea, de ver
‘[garantizados] los mecanismos necesarios [para decidir] acerca de su producción agraria y alimentaria sin intromisión del poder político, ni de los organismos multilaterales o las corporaciones (2006, pág. 159).

Ante esas circunstancias a las que se enfrentan los Estados y pueblos para gozar de una alimentación segura, soberana y autónoma, Morales sugiere algunas medidas a adoptar que podrían contribuir a estos en esa lucha y que conmina a continuar combatiendo el neoliberalismo como modelo hegemónico, las cuales se resumen diez ítems:

- I. Concienciación
- II. Interdicción del capitalismo y la globalización neoliberal como modelos hegemónicos
- III. Defensa de la soberanía, autonomía, autogestión, autosuficiencia y seguridad alimentarias
- IV. Alimentarse, un derecho preeminente

- V. Rediseñar la producción agropecuaria y revalorar las prácticas productivas tradicionales
- VI. Explorar sistemas agropecuarios sustentables
- VII. La protección del medio ambiente y la lucha axiológica
- VIII. Vigilar los desarrollos biotecnológicos
- IX. Protección de simientes, flora y fauna
- X. Promover la sinergia entre los conflictos armados, el hambre y otras carencias (Morales, 2006).

Como ya se había mencionado, Morales considera la alimentación como un derecho y su exigibilidad como una de las luchas inmediatas para la humanidad, defensa que dice ‘no vendrá por obra divina’. Aunque existen numerosos “pactos, acuerdos, convenciones y declaraciones, donde se ha hecho mención directa o soslayada del alimentarse cual derecho. Incluso hace parte de una vieja tradición liberal” (Morales, 2006) no ha sido posible concretarlo pues la fuerza ideológica y económica que media en el capitalismo, es más poderosa que la defensa de los derechos civiles, políticos, culturales y sociales de la población. Por eso, la lucha por alcanzar el derecho a la alimentación, advierte este autor, deberá darse tanto en el nivel nacional como en el campo internacional, especialmente allí en ese campo

Donde la globalización neoliberal y el poder hegemónico de ella (Estados Unidos) se opondrá con mayor vehemencia (...) sólo la voluntad mancomunada de nuestros pueblos, en aras de defender el derecho a una alimentación digna, adecuada, oportuna, sana y suficiente, podrá imponerse sobre el deseo del poder hegemónico por mantener el *statu quo* (2006, págs. 209, 210).

En las medidas que propone adoptar Morales se exhorta al rediseño y reivindicación de un saber y prácticas de las comunidades cuyo desarrollo ha estado en relación con los territorios que habitan, las cuales han sido expropiadas por la agricultura moderna; se alienta a tener en cuenta propuestas económicas alternativas que se desarrollan al interior de comunidades; a la defensa y protección del territorio y su ambiente, tanto en lo urbano como en lo rural; pero sobre todo a “erradicar la explotación del hombre por el hombre, y la erección de un mundo cuyo principio fundamental sea la solidaridad” (2006, pág. 202) .

Los anteriores puntos de vista reflejan no solo una denuncia contundente contra los poderes hegemónicos del neoliberalismo, sino la reflexión con sentido crítico frente a los condicionamientos del mundo moderno, al mismo tiempo componen una invitación a ver en la alimentación un acto político.

1.1.4 Consideración posestructuralista: globalización, desarrollo, modernidad y hambre

Luego de elaborar el heterogéneo panorama sobre el hambre, se propone finalizar con una lectura que da lugar a seguir repensando el hambre desde otros ámbitos, tanto la dimensión discursiva como epistemológica. Teniendo en cuenta el destino y la intervención que han consumado las sociedades históricamente colonizadoras a través del discurso del desarrollo a numerosos pueblos en el mundo aprovechándose de las condiciones de desigualdad y de dominación geopolítica, interviniendo no solo en sus territorios si no en las subjetividades de sus gentes, que diseñan estilos y modos de vida alejados a los significados de la vida de las

comunidades, se trae a referencia Arturo Escobar² (1996) como uno de los autores que ha abordado el problema del hambre desde la creación de un discurso del desarrollo.

Este antropólogo se basa en una epistemología interpretativa sobre los discursos y las representaciones en contextos de poder y el surgimiento de nuevos discursos y representaciones a partir de actores que subvierten el conocimiento dominante. Para iniciar el abordaje que elabora Escobar en el texto titulado: *La invención del Tercer Mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo* (Escobar V, 1996), es clave identificar en la discusión los conceptos como modernidad, globalización y desarrollo, elementos esenciales de análisis previo para acercarse y comprender un discurso táctico que produce su propia realidad, como lo explica el autor, su libro parte “del reconocimiento de la importancia de las dinámicas del discurso y poder en la creación de la realidad social y todo estudio de la cultura” (1996, págs. 13,14).

No obstante, el anclaje al tema alimentario se hará especialmente desde el capítulo IV *La dispersión del poder: Fábulas de hambre y alimento*. Con esta conexión se pretende identificar los elementos discursivos de los enfoques sobre los cuales se fundamentan las diversas políticas alimentarias nacionales, que son en último la materialización de significados y acciones del hambre. Escobar deja al descubierto, como bien lo dice: “el carácter arbitrario de los conceptos, su especificidad cultural e histórica, y los peligros que su uso representa en el contexto del Tercer Mundo” (1996, pág. 36) que sin duda alguna ha sido una de las características al momento de pensar actores y actuaciones para erradicar el hambre.

Escobar (1996) explica que “pensar el desarrollo en términos del discurso permite concentrarse en la dominación –como lo hacían, por ejemplo, los primeros análisis marxistas– y,

² Cabe decir que este autor se encuentra en el estado del arte porque en su trabajo académico hace referencia tanto al hambre como al recorrido histórico de las políticas alimentarias hasta los años 90's y será retomado más adelante cómo parte del referente teórico.

a la vez, explorar más productivamente las condiciones de posibilidad y los efectos más penetrantes del desarrollo” (pág. 23) afirmando así que conceptos como *desarrollo* han garantizado un lugar privilegiado en el mundo, que a su vez ha sido creado por un sistema mundo moderno colonial, en el que se adaptan las diferentes formas de poder, desde las epistemológicas hasta las políticas. En ese sentido dice que:

Ver el desarrollo como discurso producido históricamente implica examinar las razones que tuvieron tantos países para comenzar a considerarse subdesarrollados a comienzos de la segunda posguerra, cómo ‘desarrollarse’ se convirtió para ellos en problema fundamental y cómo, por último, se embarcaron en la tarea de ‘des-subdesarrollarse’ sometiendo sus sociedades a intervenciones cada vez más sistemáticas, detalladas y extensas (1996, pág. 24).

Así pues, en las “fábulas” (pág. 45) —específicamente la del hambre y alimento— Escobar detalla los tipos de poder y prácticas discursivas que muestran el funcionamiento del desarrollo a través de la desnutrición y el hambre, desde allí desentraña los esquemas discursivos, las raíces y los mecanismos que sostienen esta problemática.

Es claro que para Escobar la creación del discurso del desarrollo sobre los países subdesarrollados es la representación del mundo en la modernidad, un mundo de orden, verdad y antagonismo que no dio espera en dirigir fuertes estrategias hacia los países subdesarrollados para resolver problemas que aparentemente sólo el progreso y la economía podían lograrlo. Cabe decir que, las representaciones sobre otras sociedades subdesarrolladas (o también del Tercer Mundo) acuñan patrones coloniales de superioridad que implícitamente marcaron diferencias sociales y geopolíticas con Asia, África y América Latina, es decir, un discurso enunciado y

definido por el poder hegemónico donde la perfección política, económica y cultural es el ejemplo, por lo tanto, su adaptación y penetración para el resto de las sociedades fue inminente.

Patrones coloniales que encarnan la lógica de un sistema mundo moderno colonial, en el que la reproducción de los discursos del desarrollo provenientes de la ciencia y de los expertos que crean y promueven verdades imperiales con las que se dirigen el mundo o sencillamente determinan las peculiaridades que tiene el tercer mundo, como lo señaló De Castro (1950) al atribuir la pobreza como el rasgo más característico de estos los países y el hambre como la más típica y trágica manifestación del subdesarrollo económico, todo esto fue acuñado por la “Modernización” que significó en el caso de la pobreza, explica Escobar:

No sólo la ruptura de las relaciones tradicionales, sino también el establecimiento de nuevos mecanismos de control. Los pobres aparecieron cada vez más como un problema social que requería nuevas formas de intervención en la sociedad. De hecho, fue en relación con la pobreza como surgieron las modernas formas de pensamiento sobre el significado de la vida, la economía y la administración social (1996, pág. 53).

Las verdades de los expertos se erigieron sobre un tipo de conocimiento, el de superioridad, el de anormalidades y problemas sociales que se reprodujo con establecimientos exclusivos donde se “creó nuevas capacidades cognoscitivas, [que] también implicó una pérdida de autonomía y el bloqueo de modos alternativos de conocimiento” (1996, pág. 82). Es así como algunas categorías –iletrados, subdesarrollados, pequeños agricultores, o campesinos sin tierra–, empiezan sin duda alguna a incluirse en los nuevos discursos de la modernidad y que englobaban estrategias de desarrollo para los hambrientos, malnutridos, desnutridos e incluso los desposeídos.

El sistema adecuaba todo en el engranaje –expertos, sujetos, establecimientos, categorías, conocimiento, teoría, política– lo que Escobar denomina: las reglas del juego. Todo este artilugio se logra identificar en la nutrición, la salud y el desarrollo rural, entre los campos de conocimiento de inicios de los años setenta dado el auge de la desnutrición y el hambre, problemas sociales que cuales fueron promovidos por el Banco Mundial y las Naciones Unidas, no obstante, en el paquete se promocionaban los expertos y los programas de planificación alimentaria y nutricional y de desarrollo rural integrado efectuado en las décadas del setenta y del ochenta, capitalizado por estos mismos organismos.

Sin embargo, el interés sobre la pobreza y el hambre no se debía a la filantropía de Banco Mundial, sino más bien al afán de contener la amenaza ‘ideológica’ que veían reproducirse en algunos países y que cada vez más ponía en peligro las promesas del nuevo orden mundial de resolver absolutamente todo, asegurando el progreso y la felicidad mundial. Escobar, al igual que Caparros (2014), Morales (2006) y Vega (2010), desconfía de las ayudas humanitarias señalando que fue esta la estrategia para ejercer nuevas formas de dominación a países del Tercer Mundo, con aparentes programas necesarios para las poblaciones pobres cuyo propósito fue mantener el orden y sus propios lineamientos de la modernidad y el desarrollo, dice también que:

Aunque el discurso ha sufrido una serie de cambios estructurales, la arquitectura de la formación discursiva establecida en el período 1945-1955 ha permanecido igual, permitiendo que el discurso se adapte a nuevas condiciones. El resultado ha sido la sucesión de estrategias y subestrategias de desarrollo hasta la actualidad, siempre dentro de los límites del mismo espacio discursivo (Escobar V, 1996, pág. 91).

A medida que fueron adaptando los discursos y se implementaban estrategias, el desespero del mundo científico se volcó a representar el hambre desde un lenguaje simbólico no para

mostrar las desigualdades económicas y sociales, sino para sumar a la degradación de estas sociedades a tal punto que lo conllevó a la deshumanización y objetivización de la corporeidad, lo que Escobar denominó el ‘hambre de lenguaje’, en el que se encarna una violencia simbólica extrema ejercida contra los cuerpos hambrientos, con esto se configura un lenguaje del hambre que no reconoce las injusticias de un sistema sino la generosidad del Primer Mundo.

En este punto es necesario no olvidar la consolidación del discurso del hambre proveniente de los expertos de los países desarrollados y funcionarios del Banco Mundial; ejemplo de esta consolidación del discurso son las numerosas deliberaciones desde 1945, fecha a partir de la cual se desplegaron a nivel internacional comisiones y planes de acción frente al tema del hambre y la alimentación, entre esas, la misma creación de la FAO (1945). Con este organismo instalado, se adelantaron las Encuestas Alimentarias (1946, 1952, 1963, 1978, 1985); la Primera Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre la Alimentación (1974); la Conferencia Internacional sobre nutrición FAO & OMS - Declaración sobre nutrición y plan de acción (1992); la Cumbre Mundial sobre la Alimentación o Declaración de Roma (1996); el Primer informe sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (1999) entre otros, que ostentaban la presencia de eminencias científicas e importantes expertos del Primer Mundo cuyo discurso fue absorbido, según Escobar, por “los discursos profesionales de los economistas agrícolas, los planificadores, los nutricionistas, los extensionistas, los salubristas y otros” (1996, pág. 192).

No es en vano que el lenguaje transforme los imaginarios, esto opera bajo un discurso en el marco de un progreso irremediable que se lleva a cabo en el discurso del desarrollo, recordemos que es un sistema transnacional que va a su paso imponiendo sus diversas formas de poder y relacionamiento. En Colombia, estas formas devienen desde los años cincuenta cuando se había

iniciado la ayuda alimentaria por parte de las agencias internacionales, que se redujo y finalizó hasta mediados de los setenta.

Lo cierto es que el nuevo enfoque discursivo materializó el Proyecto interagencial de Promoción de Políticas de Alimentación y Nutrición (PIA/PNAN) que reunía una serie de factores económicos, sociales, culturales, ambientales y sanitarios y que permitió incluir en su ámbito disciplinar no sólo la salud y nutrición sino también profesionales de las ciencias sociales, sin embargo estas disciplinas entraron a reproducir los discursos de la Escuela de Salud Pública de Harvard y la Universidad de Cornell con el Programa Mundial de Hambre de la Universidad de Naciones Unidas, en síntesis lo que, “pretendía ser un acercamiento sistemático y multidisciplinario que capacitaría a los planificadores nutricionales para diseñar planes integrales multisectoriales capaces de desempeñar el liderazgo en la planeación del desarrollo” (Escobar, 1996, pág. 224) terminó siendo una incorporación de profesionales a su propio engranaje discursivo. Efectivamente se diseñó el ABC de la planificación nutricional, según Escobar, reconociendo la naturaleza sistémica de la desnutrición y la multicausalidad.

Sin embargo es otra forma de adaptación que Escobar identificó en la estrategia de planificación y políticas nacionales de alimentación y nutrición - FNPP, allí existe un campo discursivo que incursionó en el país a través de la configuración del Proyecto interagencial de Promoción de Políticas de Alimentación y Nutrición –PIA/PNAN, con planes y programas ambiciosos implementados que entrañaban acciones reproducidas por los expertos provenientes del Primer Mundo y por organismos internacionales que ostentan la política del desarrollo, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fondo Monetario Internacional (FMI), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), entre otras entidades quienes en medio de la preocupación por la escasez

de la producción alimentaria se involucraron directamente en las estrategias y planes de acción que ayudarían a erradicar el hambre; reproduciendo, sus teorías y metodologías, a través de las instituciones y profesionales en formato de procesos y relaciones, mostrando con ello la forma en que opera el poder hegemónico.

Aunque parecen haber innovaciones, se ratifica la advertencia de Escobar, que si bien el discurso ha sufrido una serie de cambios estructurales se sigue manteniendo la retórica dentro de los límites del mismo espacio discursivo, la consumación del discurso del hambre y la desnutrición en Colombia transitó desde diversos ropajes aplicados bajo diferentes estrategias como la del desarrollo tecnológico en el campo, el cual solo fortaleció la producción de agricultores capitalistas y que llamaron la “revolución verde”, pero que luego se estancó por el desborde de las importaciones a bajo precio lo que justificó el gobierno para que continuara con la ayuda alimentaria externa.

Así mismo se implementó el Plan nacional de alimentación y nutrición (PAN), cuyos objetivos estaba “disminuir la desnutrición proteínico-calórica, especialmente en la población objetivo (mujeres embarazadas, madres lactantes y niños menores de cinco años) y contribuir a la reducción de la mortalidad infantil y de la morbilidad en general” (Escobar V, 1996, pág. 260) incorporado durante años a diferentes programas de gobierno con algunos ajustes (Machado A. , 1986) que incluyeron la industria de alimentos, la comercialización y distribución, el consumo y nutrición (1986, pág. 121) en el marco de sus políticas.

De esta manera, se expone la incursión en numerosas instancias locales y nacionales el discurso del hambre, cuyas adaptaciones se ajustan a nuevas condiciones y a la sucesión de diversas estrategias a lo largo de décadas, cualquiera que fuera las posibles causas de los

problemas alimentarios los expertos han tenido un inmediato programa para tratar a los hambrientos y desnutridos en el Tercer Mundo,

desde los alimentos enriquecidos y los suplementos alimenticios pasando por la educación en nutrición y la ayuda humanitaria de los cincuenta y sesenta, hasta la reforma agraria, la revolución verde, el desarrollo rural integral, y la planificación alimentaria y nutricional exhaustiva, de finales de los sesenta (Escobar V, 1996, pág. 201).

Y luego los diferentes procesos descritos a lo largo del siglo XXI, así nos encontramos reconociendo en los planteamientos actuales sobre el hambre, enfoques, estrategias y acciones dirigidas a aliviar los problemas alimentarios una misma lógica discursiva ligada esta vez a una economía política de la alimentación y el hambre, desde su apuesta teórica Escobar identifica que los modelos de planeación, en todos los niveles, se erigieron en elementos necesarios para la difusión y puesta en marcha del desarrollo, acercándonos así, a los elementos que mantienen y fundamentan enfoques de propuestas alimentarias.

Cabe decir que la selección de este autor es consecuente con la apuesta teórica que se consolida en el grupo Modernidad/Colonialidad, el cual integra. Lo que permite plantear una “otra” lectura que se distancia del lugar tradicional en el que la modernidad sitúa; por lo tanto, es una lectura que conduce a prestar especial atención a aspectos como el lugar que ocupa el paradigma desde el cual se ven las problemáticas, así como la opresión cultural y epistémica de unos conocimientos sobre otros. Lo anterior representa la ruta teórica por la cual se perfila el presente informe, representa una postura metodológica cuya fuerza proviene de agrupaciones que poseen prácticas y lenguajes propios con discursos nuevos y alternos en los que se construyen y reconstruyen las bases para un desarrollo propio aterrizado a las necesidades de su

contexto, en el cual se inspiran para la búsqueda de alternativas políticas, sociales y económicas que transformen sus territorios.

Antes de finalizar este marco contextual ha de considerarse los trabajos académicos que referencian a Ecolprovys como actor social y comunitario, aunque no hacen alusión directa al tema alimentario guardan relación con la labor que se desarrolla a nivel pedagógico, filosófico y organizativo:

- a) Tunjo, G. (2017). “Tejiendo comunidades de base, desde una ética para la vida”: Sistematización de la relación de los criterios éticos y las prácticas metodológicas del Círculo de amistad Ético de Ecolprovys (trabajo de grado para optar por el título en Licenciatura de Educación Popular). Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- b) Henao, G. (2015). Pedagogía vivencial y Prácticas de Resistencia en la Transformación de Condiciones de vida de las familias-comunidades Experiencia Organizativa de ECOLPROVYS (tesis de maestría en educación énfasis educación popular y desarrollo comunitario). Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- c) Castaño, J; González, A; Henao, G & Jiménez, O. (2007). La Construcción de lo político en procesos de organización comunitaria Sistematización del proceso comunitario de ladera Ecolprovys (trabajo de grado para optar por el título de Trabajador(as) sociales). Universidad del Valle. Cali, Colombia

1.2 Referente teórico

Luego de recorrer los planteamientos y referencias compiladas en el estado de arte se mostró como pueden aparecer y desaparecer visiones sobre una misma categoría y ser analizadas desde diferentes puntos de vista. Ha llegado el momento de asumir un lugar de reflexión, de sujetarnos a un referente teórico o marco conceptual que tiene el propósito de anclar el ejercicio reflexivo a un paradigma; en este caso se ha escogido abordar el tema en cuestión desde la teoría crítica profundizada en el pensamiento decolonial.

Cabe decir que tanto la selección del caso, su ejercicio descriptivo como la lectura de las propuestas alimentarias y su reflexión se hace bajo esta perspectiva con el ánimo de repensar no solo las categorías tratadas desde otras epistemologías, con base en saberes y experiencias que emergen de contextos sociales y comunitarios, sino también contextualizar los actores que constituyen estas prácticas colectivas de resistencia que rompen con la “producción sistemática del conocimiento” (Escobar V, 1996, pág. 31), ya que su interés colectivo no es actuar bajo el dominio del mundo científico y menos del modelo hegemónico.

Dicho esto, estaríamos frente a la necesidad de explicitar el actor social que describe este trabajo, actores conscientes que se puedan hermanar para formar un movimiento con el coraje de enfrentar un sistema o un poder a través de acciones colectivas. De acuerdo a Ibarra (2000) una acción colectiva hace visible la existencia de alguna tensión o conflicto en aras de poder resolverse. Sin embargo, advierte que no cualquier conflicto desemboca hacia una acción colectiva que suscite un movimiento social, a la par este surge

Porque a la gente —a determinada gente- no le gusta cómo se vive (cómo viven ellos) en general [...] porque existen redes solidarias preexistentes, porque existen personas con experiencia solidaria o porque existen personas con memoria solidaria, con

memoria/ideología de que es posible hacer y ver las cosas de forma diferente. (Ibarra, 2000).

Sobre acciones colectivas, al igual que el hambre y la alimentación, hay un amplio panorama teórico que está representado por diferentes perspectivas que complementan o polemizan la tesis de Ibarra, sin ahondar en ellas, se puede señalar que algunas enfatizan en la toma de decisiones a partir de la teoría de elección racional, teoría de movimiento de recursos y teoría de estructura de oportunidades políticas³; otras se centran en la teorización de las condiciones estructurales en las que emerge la acción colectiva, de allí la teoría de los nuevos movimientos sociales⁴; y finalmente una perspectiva de tradición crítica que recogen algunos pensadores latinoamericanos (Zibechi, Sader, Archila, Mariátegui).

Esta última perspectiva centraliza “la atención en la delimitación de continuidades y rupturas que atraviesan al conjunto de los movimientos sociales y las prácticas colectivas y que se distingue de la específica valoración de las mismas en términos de su sentido emancipatorio o conservador” (Seoane, Taddei, & Algranati, 2011), esta perspectiva reorienta y da la oportunidad para repensarse en la existencia de otros actores y acciones. Se recuerda que al inicio se dirigió a contextualizar un saber que rompe con el modelo de conocimiento establecido que permite acercarse a una caracterización aún más delimitada del actor social que se pretende describir. Efectivamente Jaramillo (2013) recoge rigurosamente en sus análisis un nuevo sujeto, como se lee en el siguiente apartado:

En nuestra américa, relativa a la forma como entiende a los MSs, o a aquello que hace referencia cuando se habla de MSs, este uso considera que los MSs, expresan a acciones colectivas que asumen una posición de poder y que tienen como horizonte una sociedad

³ Específicamente de tradición norteamericana (Olson, Elster, Obershll, Tilly, Tarrow).

⁴ Se conocen como de tradición europea (Touraine, Meluci).

justa, del buen vivir [...] En esta perspectiva la expresión MSs, sería utilizada para referir las acciones colectivas, de organizaciones populares, cuyos repertorios de lucha, que por más insignificantes que puedan parecer, siempre están encaminados a confrontar el poder establecido y a posicionar nuevas formas de poder; desde un sujeto histórico complejo, que iría más allá, y no sólo, del movimiento obrero: La clase Popular (2013, pág. 4).

Es decir que las otras epistemologías, saberes y acciones que emergen están en clave a esa clase popular, con experiencias y saberes colectivos de organizaciones populares que no solo resignifican los conceptos, sino que van “más allá”, resignificando el conocimiento, la manera de vivir, construir y hacer política en los territorios. Aunque aún no se ha mencionado, esto se conecta perfectamente con los postulados de la decolonialidad, lo que indica que la elección no sólo ha sido desde su apuesta teórica, sino también en los aspectos metodológicos del estudio al incidir en la elección del actor social.

Entrados en la reflexión, se ampliarán los aspectos teóricos partiendo del grupo Modernidad/colonialidad, ya que fue este grupo integrado en su mayoría por pensadores de América Latina fueron los que empezaron a incorporar a sus debates sobre modernidad/colonialidad la categoría “decolonialidad”. Cabe decir que, sin ninguna ingenuidad se abordó en el estado del arte al antropólogo, Arturo Escobar, dado que es uno de los participantes del grupo y quien además de estar dentro de esta perspectiva ha abordado el tema en cuestión.

Este grupo encontró inspiración desde una amplia gama de discusiones de las teorías críticas europeas y norteamericanas de la modernidad, los estudios subalternos, el feminismo chicano, la teoría postcolonial, la filosofía africana, entre otros. Muchos de sus miembros han operado desde una perspectiva variada de sistemas mundo, sin embargo, el fuerte de la reflexión

continúa es la realidad cultural y política latinoamericana, que incluye el conocimiento subalternizado de los grupos explotados, oprimidos, en otras palabras la “clase popular” que señala Jaramillo (2013).

Para Walter Mignolo, otro de los referentes de este pensamiento, la categoría decolonialidad amplió el marco y los objetivos del proyecto del grupo, dice que “la conceptualización misma de la colonialidad como constitutiva de la modernidad es ya el pensamiento decolonial en marcha” (Mignolo, 2007, pág. 26), a su vez explica que la modernidad es un monstruo que sólo muestra sus mejores rostros: “la retórica de salvación y progreso” (pág. 26). Es justo decir que en la modernidad se esconde la lógica de la colonialidad, de allí que entre sus facetas se generen expresiones de dominación o marginación. A propósito, Mignolo define la decolonialidad como:

La energía que no se deja manejar por la lógica de la colonialidad, ni se cree los cuentos de hadas de la retórica de la modernidad. Si la decolonialidad tiene una variada gama de manifestaciones —algunas no deseables, como las que hoy Washington describe como “terroristas”—, el pensamiento decolonial es, entonces, el pensamiento que se desprende y se abre (Mignolo, 2007, pág. 27).

En ese sentido el pensamiento decolonial invoca la construcción de nuevos contenidos en los conceptos, de distintos argumentos y debates, de nuevas posturas que cuestionen la retórica de la modernidad; lo que implica un giro epistémico decolonial que contrarreste la instauración de lo que Aníbal Quijano llamó la “matriz colonial de poder” (Citado por Mignolo (2007, pág. 28)). En efecto el giro consistió en “la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del

saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial” (2007, pág. 29).

Un ideal imperial que bien se conoce por que trae la lucha por la hegemonía del poder, la exclusión, las jerarquías, el dominio de unos sobre otros. De esta manera el pensamiento decolonial como apuesta teórica, ofrece la lectura de procesos de colonialidad global que se han transformado a lo largo de la historia en maneras de dominación a través de instituciones del capital global, llámese Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización de Naciones Unidas entre otras; cuya función, cabe decir, es subordinar la periferia (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007, pág. 15).

Indagar sobre la matriz colonial de poder en el tratamiento del hambre y la alimentación implica buscar la asimetría de sistemas de pensamiento, de construcción y aplicación de estrategias y acciones que al final se acentúa en un solo tipo de conocimiento, sí, el del imaginario imperial. La intención de detenerse y exponer otra visión sobre el hambre y la alimentación es reconocer otro imaginario, el de la periferia. En este caso es hallar la visión de un actor social que se desprende de la retórica establecida por la matriz colonial de poder y se abre a la búsqueda de “formas de vida-otras” en donde existen propuestas alimentarias-otras con estrategias-otras, con acciones diseñadas por organizaciones populares, autónomas y críticas frente a la mirada colonial del hambre y la alimentación. En palabras de Escobar, es detenerse para:

Tratar de mostrar, de otra parte, la forma en que cierta subjetividad es privilegiada al mismo tiempo que se margina la de aquellos que se suponen receptores del progreso. Será claro que una marginación de este tipo, producida por un régimen determinado de

representación, constituye un componente integral de las relaciones del poder institucionalizado (Escobar, 1996, p.206).

En el orden de las ideas anteriores, lo que se pretende ratificar es que se puede ir más allá de lo que un sistema de conocimiento colonial instaló. Es posible hallar un conocimiento de la clase popular que involucre los saberes, cosmovisiones, formas y dinámicas de relacionamiento con la naturaleza y los humanos, en donde la vida esté en los principios de planeación y ejecución de la política.

Con base en lo anterior se fundamenta teóricamente las categorías de soberanía y autonomía alimentaria con las cuales se centrará la reflexión y que están conexas al foco del tratamiento del hambre y la alimentación. Si bien en el estado del arte se contextualizó y mencionaron algunas definiciones de manera general, en este apartado se especificará la noción o el sentido que proponen los sectores populares. Es decir que se abordarán las categorías desde la conceptualización nacida de la misma clase afectada por el hambre que desde décadas asumió nuevas posturas frente al problema y decidió emprender otro tipo de acciones, que bien podrían denominarse “acciones de resistencia popular” en donde la soberanía y autonomía alimentaria son la clave para resistir al hambre.

El concepto de soberanía alimentaria se configuró a partir de luchas teórico-prácticas de las comunidades, al mismo tiempo de diversas organizaciones y sectores sociales especialmente el del campesinado, que conformaron un amplio movimiento internacional – denominado La Vía Campesina– con tal fuerza movilizadora que lograron llegar en 1996 a la Cumbre Mundial de Alimentos con su declaratoria, poniendo en la discusión el trasfondo político de la alimentación así como el control perverso que ejerce el modelo económico sobre las políticas agrarias y

alimentarias. De allí que la soberanía alimentaria se haya asumido como alternativa a las políticas neoliberales (Ver más sobre su origen en: La Vía Campesina, 2018, págs. 4-8).

Al respecto, el movimiento señala que “la Soberanía alimentaria es un proceso que se adapta a las personas y lugares en los que se pone en práctica. La Soberanía alimentaria significa solidaridad, no competición; también la construcción de un mundo más justo desde abajo hacia arriba” (La Vía Campesina, 2018, pág. 1). Por lo tanto, el significado de seguridad alimentaria que asumieron los Estados bajo la orientación de organismos internacionales, no era el término apropiado para recoger las visiones y significados del movimiento frente al tema del hambre y la alimentación. Por el contrario, consideraban que la concepción de seguridad que emplean los entes se limita a la producción o distribución de alimentos desde una visión capitalista. Mientras los países se intentan abastecer de comida el libre mercado halla las maneras para capturar los medios de producción de los alimentos.

Como puede observarse, la soberanía alimentaria recoge en su esencia lo que se ha dicho en párrafos anteriores, un giro epistémico construido desde la práctica, desde su propia visión crítica del mundo moderno cuyo salto derivó a un pensamiento-otro y formas de vida-otras (economías y teorías políticas-otras) cuestionando el fin del poder sobre la naturaleza y la producción, así como su relación con la perpetuidad del hambre. Es en últimas un cuestionamiento frente a las premisas del mundo moderno que para Blaser (Citado por Escobar (2016)) “crea la posibilidad de todo un campo de ontología política, como única salida para evitar ser capturados en la trampa epistémica de la visión dominante de la modernidad” (pág. 103). Cabe explicar que la ontología política es el análisis de los mundos y procesos que “toma como punto de partida la existencia de múltiples mundos; los cuales, aunque entrelazados, no

pueden ser completamente reducidos los unos a los otros [...]. Cada mundo es enactuado por sus prácticas específicas, sin duda en contextos de poder” (Escobar, 2016, pág. 103).

De allí que el debate por una perspectiva diferente sobre la alimentación mundial ha continuado, se ha ratificado y ha proyectado su caminar en aras de no ser reducido ni capturado por la visión dominante. Lo demuestran actos como el del 2007, en el marco del Foro Internacional de Nyéléni para la Soberanía Alimentaria en el que el movimiento exhortó a continuar la discusión del hambre desde la soberanía alimentaria al ser esta acción la que desafía en su esencia misma cuestiones sobre poder, libertad, democracia, igualdad, justicia, sostenibilidad y cultura, de igual manera afirmaron que: “sacamos los alimentos de una visión esencialmente mercantilista, vistos sólo como materias primas, y los reintegramos en contextos sociales, ecológicos, culturales y locales como fuentes de nutrición, subsistencia, significado y relaciones” (Nettie Webb, Canadá – comunicado de Nyéléni n.º 30. Citado en La Vía Campesina, 2018).

Con manifestaciones como estas y pese a las ostentaciones de la seguridad alimentaria por parte de organismos multilaterales, para el movimiento la soberanía envuelve construir todo una política basada en otras realidades, es decir, “no es un simple conjunto de soluciones técnicas o una fórmula que se pueda aplicar, sino que es un ‘proceso en acción’, una invitación [...] para que ejerzamos nuestra capacidad organizativa, y mejoremos nuestras condiciones y las de la sociedad” (La Vía Campesina, 2018, pág. 2). Es entonces “el DERECHO de los pueblos, de sus Países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros” (La Vía Campesina, 2003).

Dentro de la noción de soberanía alimentaria se comprenden aspectos fundamentales para lograrla como lo es la priorización de la producción agroalimentaria a nivel local para su propio

abastecimiento, las posibilidades de acceso a la tierra, agua, semillas y apoyo de capital para su producción, así como la permanencia en el territorio. Incluye también transformaciones de la política agraria en las que se incluyan las diferentes luchas como las de semillas sanas, la protección del territorio, los derechos a decidir libremente y conscientemente que se produce y que se consume, la interrelación tanto de los campesinos como los consumidores, entre otras luchas. La soberanía alimentaria abarca el derecho de los países a protegerse de importaciones agrícolas y alimentarias desiguales, al compromiso de una producción sostenible y de una participación efectiva de los pueblos en la construcción de las políticas que atiendan el tema (La Vía Campesina, 2003).

Aunque el significado de soberanía alimentaria ha tenido un gran avance frente al dominio conceptual de la seguridad alimentaria, desde el movimiento que se adhiere a esta perspectiva es claro que para alcanzar la soberanía es necesario contar con autonomía de las comunidades locales, regionales y nacionales. Esto comprende un ejercicio teórico-político en el que el “mundo en movimiento” adopte las condiciones para que las comunidades actúen desde su derecho a decidir a partir de sus propias perspectivas económicas, productivas y de relacionamiento sobre sus propios recursos, esto encamina al fortalecimiento organizativo, territorial y cultural; a construir un propio proyecto colectivo de vida que conduzca a su vez a la generación de nuevas políticas para el país en general (Escobar, 2016).

En lo que se refiere a la categoría de autonomía, Escobar señala que el autonomismo —o autonomía— viene de una corriente política de izquierda, que

“tiene su razón de ser en la profundización de la ocupación ontológica de los territorios y los mundos-vida de los pueblos territorio por los extractivismos de todo tipo y por la globalización neoliberal. Esta ocupación es realizada por un mundo hecho de un mundo

(capitalista, secular, liberal, moderno, patriarcal), que se arroga para si el derecho de ser ‘el Mundo’, y que rehúsa relacionarse con todos esos otros mundos que se movilizan cada vez con mayor claridad conceptual y fuerza política en defensa de sus modelos de vida diferentes” (Escobar, 2016, pág. 3).

Lo anterior tiene relación con la visión dominante del hambre y la alimentación que se ha ubicado históricamente sobre la perspectiva orientada por la FAO y organismos aliados cuyas disposiciones encarnan el pensamiento capitalista, liberal, moderno; que se reproduce a nivel mundial instalándose en políticas, entre otras medidas, al servicio del modelo económico. Esto ha sido gracias al discurso hegemónico de quienes ostentan el capital y poder, la superioridad de un desarrollo económico que rige en el ámbito internacional y que insta a otros Estados a buscar el progreso con su ayuda.

Es de esa manera que el discurso de la seguridad alimentaria implantó estrategias y acciones dirigidas especialmente a los Estados hambrientos/de Tercer Mundo/ subdesarrollados que básicamente fueron presionados para que sus gobiernos alimentaran a su población sin cuestionar la procedencia del alimento. Aun cuando vieran limitada la autonomía de decisión sobre cómo alimentarla y hayan reflexionado sobre su autonomía política y económica, su poder de decisión había sido menoscabado décadas atrás con la retórica de la modernidad y la deuda financiera que ha conllevando a la dependencia alimentaria en los territorios.

Tal como se ha visto la soberanía y la autonomía alimentaria definen expresamente los postulados de un pensamiento decolonial, ambas categorías complementariamente son el estandarte de un actor social que le apuesta a la realización de propuestas colectivas, que posee un proyecto teórico-práctico con las condiciones suficientes para que las comunidades desde un

ejercicio autopoyético⁵ (Escobar, 2016, pág. 4) resurjan propositivamente en sus entornos pese al modelo que acontece actualmente.

Dentro de este marco conceptual ha de considerarse lo que se describe en el estudio de caso, pues si bien se trata de una propuesta alimentaria, es deber hacer énfasis en que no es una propuesta cualquiera ya que se toma como actor a Ecolprovys, como se verá se trata del actor familia-comunidad que ha elaborado en su trayectoria elementos de orden filosófico y práctico partiendo de estas categorías de análisis referenciadas anteriormente. Su propuesta alimentaria es una apuesta colectiva de familias que le han apuntado con estrategias y acciones a enfrentar el hambre, lo que significa que el asunto del hambre para Ecolprovys va más allá de la seguridad alimentaria, es en efecto un asunto de soberanía y autonomía alimentaria y no una acción de mecánica de obtención de un alimento para llenar estómagos. La alimentación no es exclusivamente asegurar el acceso a los alimentos, sino pensar el tipo de alimento que se lleva a la mesa, la relación de coexistencia con la madre tierra, el rol de la familia-comunidad como principal actor social y político del territorio y su tarea en el ejercicio de despertar las voluntades de vida ante contextos de muerte.

Por las consideraciones anteriores, este es un trabajo académico que corresponde a los propósitos de un pensamiento decolonial, cuyo compromiso es el de repensar desde otras epistemologías que emergen de las comunidades y movimientos sociales, es también un reconocimiento a las acciones organizadas y de resistencia por parte de los excluidos así como la reivindicación de saberes y conocimientos generados en los propios territorios a los que el desarrollo pretende sumergir en un estado de hambruna.

⁵ Este concepto lo explicó la bióloga Lynn Margulis (1995) que significa, en otras palabras, el proceso continuo de la vida misma para auto regenerarse.

Capítulo 2

Este acápite expone de manera general un recorrido breve de la política pública alimentaria en el país, algunos avances de la misma, contextualiza la situación de desnutrición y el desarrollo de las estrategias y acciones orientadas por la administración municipal de Cali dirigidas a la erradicación del hambre durante el periodo 2008-2011.

A su vez se describe el territorio en el que se lleva a cabo la propuesta alimentara de Ecolprovys, contextualiza las condiciones de vida y mal nutrición del territorio y detalla las acciones dispuestas para enfrentar el hambre.

2. Contexto general de políticas alimentarias en Colombia

Tal como se retomó en el estado del arte de la investigación de Arturo Escobar el contexto en el cual se desarrollan las políticas públicas alimentarias en el ámbito nacional tienen una referencia internacional perfilada desde los años setenta, que se profundiza en los ochenta “cuando se conforma a nivel internacional un sistema agroalimentario mundial liderado por Estados Unidos y grandes empresas agroindustriales de carácter trasnacional” (Machado A. , 1986, pág. 105) proceso que continuó hasta finales de los noventa y se adaptó en momento transitorio en el que el país se acogió a un cambio constitucional.

En la actualidad el sistema se ha glocalizado –adaptación a las características locales– desde políticas alimentarias municipales, encaminando a todos los territorios del país en la inminente tarea de la erradicación del hambre. Esta labor se incrementó en el país a finales del siglo XX e inicios del XXI con la aparición de objetivos globales, en los que la pobreza junto a otros problemas sociales contenidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) reforzó en el país la idea de progreso que trae la intervención internacional. En el caso del hambre los

ODM entran a robustecer el entramado normativo existente y acondicionan el nuevo recetario de acciones que se contextualizan en la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN).

Cabe mencionar antes, algunos acontecimientos que contextualizan la situación del país a finales del siglo XX, por una parte una Colombia que estaba enfrentando una crisis económica que obligó al gobierno a introducir un ajuste en la política macroeconómica (política de ajustes), presionado tanto por la situación interna, “como por las reglas de juego impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para tener acceso al crédito externo” (Machado A. , 1986, pág. 129) iniciada en 1984 y acentuada en 1985, razón por la cual quedó por fuera una posibilidad de política alimentaria integral, el efecto que produce el ajuste económico es que “deteriora el sistema alimentario colombiano y la capacidad del Estado para tener una mayor autonomía en el manejo del problema alimentario” (1986, pág. 130).

Por otra parte, la crisis política que motivaron los cambios económicos y políticos en Colombia generados a finales de los ochenta e inicios de la década del noventa reflejados en una nueva constitución con especial atención en derechos sociales, económicos y culturales (DESC) en el que se incluye también el tema alimentario, expresado en la Constitución Política básicamente como un derecho fundamental de los niños:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos

riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia.

La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores.

Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás (Artículo 44 de la C.P.C, 1991).

Lo anterior articuló con la Conferencia Internacional de Nutrición realizada en Roma en 1992, la misma en la que se definió los lineamientos de la Seguridad Alimentaria y en la que se diseñó el plan de acción bajo siete compromisos para la erradicación del hambre. Colombia, al igual que otros Estados reconoció:

(i) el derecho de cada persona a acceder a una alimentación nutricionalmente balanceada y apta para el consumo humano, y (ii) la aprobación del Plan de Acción para la Nutrición que involucra el compromiso de elaborar los Planes Nacionales con la inclusión de metas y objetivos medibles, de acuerdo con las directrices de dicho Plan” (Conpes 2847/1996).

En ese sentido, el país introdujo una serie de políticas sectoriales que comprendían: salud y seguridad social, agricultura, educación, comunicación y medio ambiente. El Plan comprendió ocho líneas de acción que sirvieron de “guía para el diseño de políticas de nutrición y alimentación en los planes de desarrollo a nivel municipal, departamental y nacional. Cada Línea de Acción define los proyectos que se realizarán entre 1996 y 1998” (Conpes 2847/1996). Estas líneas de acción conformaron el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición para Colombia 1996-2005, PNAN.

Los programas y proyectos que se derivaron de esta política debieron continuar los siguientes lineamientos:

1. Seguridad Alimentaria
2. Protección al consumidor mediante el control de la calidad y la inocuidad de los alimentos
3. Prevención y control de las deficiencias de micronutrientes, especialmente Vitamina A, Hierro y Yodo
4. Prevención y tratamiento de las enfermedades infecciosas y parasitarias
5. Promoción, protección y apoyo a la lactancia materna
6. Promoción de la salud, alimentación y estilos de vida saludables
7. Evaluación y seguimiento en aspectos nutricionales y alimentarios
8. Formación del recurso humano en políticas de alimentación y nutrición

Mientras las estrategias de planificación y políticas nacionales de alimentación y nutrición se desarrollaban en Colombia, a través de la Ley 715 de 2001, el Plan Nacional para la Promoción, Protección y Apoyo a la Lactancia Materna 1998 – 2008, la Circular 18 de 2000, la Circular 054 del Ministerio de la Protección Social, el compromiso se hacía cada vez mayor, especialmente cuando se activaron internacionalmente los planes de acción y las estrategias asumidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ya que a nivel nacional se afianzaron los acuerdos y se apropiaron los lineamientos internacionales que comprendieron grandes compromisos políticos y económicos al país, adicionales a los que ya se venían gestando.

Respecto a los ODM, hay que indicar que son ocho metas mundiales establecidas en la Cumbre del Milenio, celebrada en el año 2000, contó con la participación de diferentes países convocados por Naciones Unidas. En la declaración final, 189 países firmaron y aprobaron lo

que supone es la continuación de la cooperación internacional para el desarrollo y la oportunidad para poner en marcha herramientas que promuevan la cobertura de las necesidades básicas (Muñoz Ocaña & Torres Jiménez, 2012). Desde entonces, la erradicación de la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer; reducir la mortalidad de los niños; mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una alianza mundial para el desarrollo pasaron a ser los pilares para el trabajo mancomunado entre países desarrollados y las regiones subdesarrolladas, conocidos como los objetivos de desarrollo del milenio.

Aunque las opiniones pueden ser diversas dada la veneración a los ODM que gobiernos puedan oficiar por su aportación a la humanidad, es evidente que se han ‘colado’ en todas las agendas de los actores de la cooperación internacional, movilizando a organismos internacionales, gobiernos, sociedad civil, sector privado y medios de comunicación, alcanzando un gran poder mediático en la opinión pública mundial (2012, pág. 1027).

No obstante, el avance e inclusión en las agendas de aspectos trascendentales como el hambre no ha logrado el impacto proyectado inicialmente al 2015, tanto así que, el aumento de esta problemática fue manifestada por los expertos del Banco Mundial en el 2010 (*Le monde diplomatique*, octubre 2010).

Al respecto, se puede denotar la tercera meta que se determinó en el Objetivo No. 1 de erradicar la pobreza extrema y el hambre, la cual se limita a “reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre” (Jaramillo, Varela, & Gallego, 2010).

Entre sus indicadores se halla la prevalencia de niños menores de cinco años con peso inferior al normal; así mismo el porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria (subnutrición) (Jaramillo, Varela, & Gallego, 2010).

Bajo este panorama Colombia se incorpora poco a poco en el entramado normativo internacional y robustece aún más el discurso sistemático de la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), a esto se suma la conformación del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional a través del documento Conpes Social 91 de 2005⁶ poniendo en marcha los compromisos enunciados y diseñando un marco normativo que contempla una serie de acciones detalladas en políticas públicas.

De igual manera, en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 se respalda la formulación de una política de seguridad alimentaria y nutricional como estrategia para garantizar los derechos económicos y sociales (Conpes 113/2007).

De este entramado normativo y político se consolida lo que es hoy día la política nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), aprobada en documento CONPES 113 de 2007, allí suscitan los lineamientos nacionales de política alimentaria que ampara aspectos como la promoción y protección de la salud y la nutrición, y el fomento de estilos de vida saludable; se establece la articulación de la seguridad alimentaria y nutricional como componente del Sistema de Protección Social, y se establecen acciones prioritarias en salud pública que buscan mejorar la situación nutricional de la población, especialmente de los grupos más vulnerables, como los niños y niñas, mujeres gestantes, madres lactantes, adultos mayores, desplazados y grupos étnicos, acciones que tienen relevancia en la prevención del bajo peso al nacer (PNUD, Informe de seguimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Análisis Regional. Colombia., 2011).

⁶ Ver: Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio – 2015.

El documento CONPES 113 de 2007, además establece el punto de partida de una perspectiva nacional de política pública alimentaria, que consagra no solo una estrategia sino también el concepto de seguridad alimentaria y nutricional teniendo en cuenta los aspectos internacionales que se detallaron. Es desde ahí que se erige las categorías y visiones las cuales los gobiernos locales replican en sus territorios, como se observa a continuación:

Seguridad alimentaria y nutricional es la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa (Conpes 113/ 2007).

Cabe mencionar que, en el contenido del mismo no se describen categorías diferentes a la visión de seguridad alimentaria. Para precisar la llegada de la política alimentaria nacional al orden local, la PSAN determinó los Planes territoriales de seguridad alimentaria y nutricional, referidos en el documento Conpes. La continuidad de sus lineamientos aterrizan en:

Los planes de desarrollo, planes de inversión y los planes de acción de cada entidad. Tanto el PSAN como los territoriales se deben ajustar y actualizar para que estén acordes con los planes de desarrollo y las políticas de cada gobierno. Igualmente, los planes y programas de seguridad alimentaria y nutricional deben estar en armonía con los Planes de Ordenamiento Territorial -POT-TPF (Conpes 113/2007, p.30).

En ese sentido, la PSAN se contempló entonces en el Plan Nacional de Desarrollo del momento, así mismo en el Plan Nacional de Salud Pública, en el Plan Departamental de Salud Pública, en el Plan de desarrollo municipal y en el Plan municipal de Salud Pública.

Como se puede observar en la siguiente figura la política alimentaria o sus intentos ha tenido variaciones de acuerdo a los puntos de referencia internacional y al momento histórico en

el que se sitúe, que bien determinaría la política en un marco general de un tipo de discurso que al hilo del debate presentado en líneas anteriores por Arturo Escobar ha seguido patrones culturales que se profundizan, mutan y efectivamente se normalizan y direcciona en el escenario local a través de planes municipales como se esbozará en el próximo apartado.

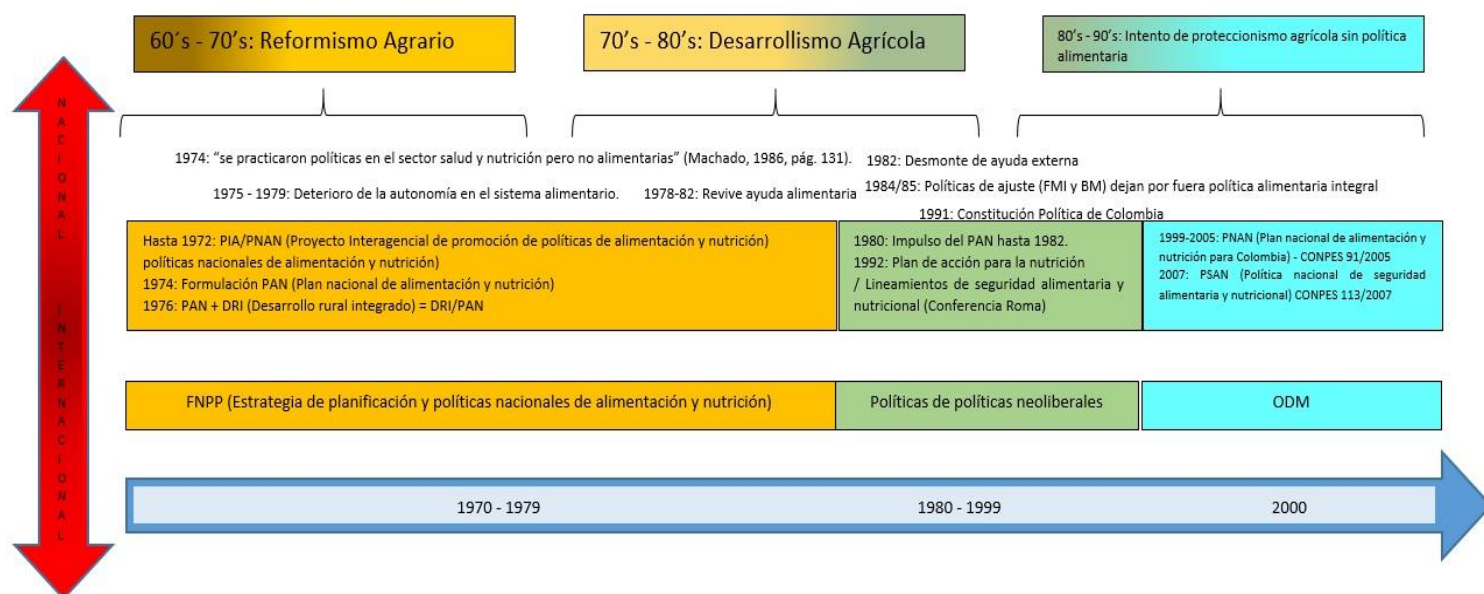


Figura 2. Línea de tiempo de las políticas alimentarias en Colombia.

Fuente: Elaboración propia tomando como referencias de (Machado A. , 1986; Escobar V, 1996)

2.1 Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 y Lineamientos de Política SAN Cali

Es momento de concentrar lo que se orientó desde la administración municipal en material de política alimentaria dirigida a la erradicación del hambre, para identificar su propuesta alimentaria, las acciones y estrategias, durante el período 2008-2011, se centrará especial atención en los programas que dieron operatividad a los objetivos generales del Plan de desarrollo Para vivir la vida dignamente y que relacionaron en sus Macro proyectos algún plan de acción tendiente al tema alimentario.

De acuerdo con la revisión del Plan, se identificó que en cinco de los ocho Programas Generales se dispuso un Macro proyecto con lineamientos orientadores que de alguna manera garantizaba intervención en programas de asistencia alimentaria, estos fueron los programas:

Tabla 2.
Macro proyecto con programas de asistencia alimentaria.

Programa general	Macro proyecto	Gestión frente al tema
Cali es nuestra gente	Sembrando esperanza	Atención nutricional (comedores comunitarios y escolares, lactancia materna).
Cali saludable y educadora	Comprometidos con la vida	
Cali es mi casa	Navarro, nueva eco-ciudad	
Cali corregimientos amables	Sostenibilidad ambiental y productiva	
Cali emprendedora e innovadora	Cadenas productivas	

Fuente: elaboración propia

El primero de estos macroproyectos se denominó Sembrando Esperanza, se enfatizó en la mitigación de la pobreza y estaba dirigido específicamente a la atención de población en situación de desplazamiento y la población de los niveles I y II del SISBEN en condición de vulnerabilidad. Su proyecto movilizador consistió en la instalación de hogares de paso, cuyos servicios sería, entre otros, la atención nutricional a través de comedores comunitarios y escolares (Tabla 3).

Tabla 3.
Macro proyecto Sembrando Esperanza

MACROPROYECTO: SEMBRANDO ESPERANZA	Ejes de Proyectos
Líneamiento de política. Un problema que requiere la mayor atención es el que configura la confluencia de la pobreza, el desplazamiento y la vulnerabilidad. En este sentido, el nivel I y II del SISBEN es la base para la determinación de los criterios de la inversión pública. Para el caso del desplazamiento, la fuente de verificación es el Sistema de Identificación de la Población en Situación de Desplazamiento, SIPOD. Objetivos: -mitigar la pobreza -restituir los derechos de los desplazados y promover su incorporación a la vida social y económica -mejorar las condiciones de la población vulnerable -incluir población vulnerable al sistema educativo. PROYECTO MOVILIZADOR: HOGAR DE PASO Para esta Administración este equipamiento es un referente primordial para la prestación de servicios a la población pobre, vulnerable y desplazada por la violencia, a la mujer, niños, adolescentes y adultos mayores	Equipamiento: -Hogares de paso. Unidades de información y de servicios: -Observatorio social -Banco de Oportunidades Servicios: -Atención integral a mujeres cabeza de familia. -Atención integral al habitante de la calle. -Atención integral a población discapacitada (accesibilidad, integración escolar, acceso a educación y deporte). -Atención integral a la familia. -Atención integral al adulto mayor. -Atención integral a la niñez, la infancia, la adolescencia y la juventud. -Atención integral a grupos étnicos, (comunidades afrodescendientes e indígenas). -Atención social integral a comunidades en condiciones de vulnerabilidad y riesgo: desplazadas y en proceso de reintegración. -<u>Atención nutricional (comedores comunitarios y escolares, lactancia materna).</u> -Acceso al sistema educativo de la población vulnerable. -Atención integral a la madre comunitaria. -Optimización de la unidad de atención y orientación al desplazado, UAO. -Plataforma de servicios sociales para la restitución de derechos. -Ampliación y optimización del programa familias en acción. -Implementación de la red para la superación de la pobreza extrema, JUNTOS. -Acceso al sistema educativo y programas de apoyo alternativo para la población vulnerable (extra-edad y discapacitados).

Fuente: Plan de desarrollo Para vivir la vida dignamente. DNP 2008-2011 (texto original sin subrayado)

El segundo programa general de Cali saludable y educadora, tenía como objetivo general buscar que el Estado y los actores sociales y comunitarios aúnen esfuerzos para construir un Municipio integrado (...). El macroproyecto cuyo contenido involucró el tópico alimentario se denominó Comprometidos con la Vida, consistió en la promoción de estilos y proyectos de vida saludables, entre sus objetivos específicos definió promover e implantar la política nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), a través de acciones y/o actividades establecidas por ley para la Promoción, prevención y vigilancia en seguridad alimentaria y nutricional, a diciembre de 2011 se proyectó la meta de realizar 6 intervenciones intersectoriales.

Tabla 4.
Macro proyecto Comprometidos con la Vida

2.2.1 MACROPROYECTO: COMPROMETIDOS CON LA VIDA.	Ejes de proyecto
Lineamiento de política. Un Municipio que se compromete con su gente, promueve estilos y proyectos de vida saludables y responsables; prácticas como el deporte, la recreación y la lúdica, realizadas en espacios saludables y educadores contribuyen con el desarrollo armónico de los individuos. Objetivos: -promover la actividad física y el deporte -fomentar la recreación -promover la utilización del tiempo libre -promover hábitos de vida saludable -promover la salud y contribuir en la reducción de las enfermedades prevalentes de la infancia, niñez y adultos -garantizar la cobertura de vacunación en niños menores de un año y de un año -promover entornos saludables y actividades de prevención, control y vigilancia de riesgo sanitarios del ambiente -identificar los factores de riesgo laboral que afectan la salud del individuo. -promover e implantar la política nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) -mejorar la capacidad de respuesta para la promoción de la salud sexual y reproductiva. -implementar una política pública para la promoción del deporte, la recreación y la actividad física para la mujer caleña. -prevenir embarazos tempranos. -afianzar y fortalecer los lazos de amistad entre los países que conforman la Cuenca del Pacífico, a través de Deporte de Alta Competencia. -brindar otra fuente de salud a los usuarios. PROYECTOS MOVILIZADORES: XVIII JUEGOS NACIONALES Y II PARALIMPICOS 2008 Realización de eventos de talla nacional e internacional, que posicionan la imagen de Cali como capital deportiva y se constituyen en dinamizadores de cultura ciudadana.	Equipamientos: -Ampliación de la Unidad Deportiva en el Coliseo de Combates Mariano Ramos. -Construcción de la unidad Deportiva. -Mantenimiento de Unidades Deportivas de alto rendimiento. -Mantenimiento de escenarios barriales -Centros de vigilancia y control de zoonosis y protección animal (coso municipal). Servicios: -Implementará y gestionará el Centro de vigilancia y control de zoonosis y protección animal (coso municipal). -Fomento de la recreación. -Fomento del deporte. -Programas populares de fomento del deporte -Promoción y prevención en estilos de vida saludable. -Promoción, prevención y vigilancia en enfermedades prevalentes infantiles (EDA-IRA) -Promoción, prevención, vigilancia y control en salud ambiental, zoonosis y protección animal. -Promoción y prevención en factores de riesgo laboral. -Promoción, prevención y vigilancia en tuberculosis y VIH. <u>-Promoción, prevención y vigilancia en seguridad alimentaria y nutricional.</u> -Promoción, prevención y vigilancia en salud sexual y reproductiva. -Promoción de las prácticas ancestrales de salud de grupos étnicos. -Atención integral a la salud mental. -Promoción y prevención en enfermedades crónicas y degenerativas a la población con situación de discapacidad. -Afiliación al régimen subsidiado en salud de la PSD pobre y sin aseguramiento incluida en el SIPOD. Procesos: -Intervención integral de espacios públicos educadores y saludables. -Escuelas saludables -Anfitrión de eventos nacionales e internacionales. -Fortalecimiento de las ciclovías -Formular la política pública de medicina alternativa y complementaria de Cali. Eventos: -XVIII juegos nacionales -II juegos paralímpicos 2008. -Realización de eventos culturales, deportivos y recreativos locales, nacionales e internacionales. -Educación, comunicación e información a la comunidad para la salud. -Promoción de olimpiadas intercomunas. -Promoción de olimpiadas intercorregimientos. -Promoción de juegos colonias del Pacífico.

Fuente: Plan de desarrollo Para vivir la vida dignamente. DNP 2008-2011 (original sin subrayado)

El tercer programa general Cali es mi casa, tuvo como objetivo proveer al municipio de las condiciones culturales y materiales básicas para la vida digna, su cuarto macroproyecto denominado Navarro, nueva Eco-ciudad tenía como objetivo el desarrollo de proyectos de vivienda con un componente productivo ante problemáticas como el calentamiento global, la crisis del abastecimiento de agua, la seguridad alimentaria, entre otras.

Tabla 5.
Macro proyecto Navarro, Nueva Eco Ciudad

MACROPROYECTO: NAVARRO, NUEVA ECO-CIUDAD	Ejes de Proyecto
Lineamiento de política. De acuerdo con la vocación natural y las dinámicas socioculturales del territorio, se genera un nuevo modelo de eco-ciudad mediante la aplicación de la figura de los macroproyectos de interés nacional, con no menos de treinta mil (30.000) UNIDADES HABITACIONALES, alrededor del territorio denominado Parque Río Cauca, con posibilidades de desarrollo de actividades productivas, recreativas, administrativas y de vivienda; en el marco de respuestas a las determinaciones del calentamiento global, la crisis del abastecimiento de agua, la seguridad alimentaria, la desaparición del empleo convencional y la recuperación del agro, con el concurso de comunidades raizales, y estructurando el desarrollo de un sector de la Eco-Ciudad para la organización comunitaria como soporte de una visión integral de la vivienda y el hábitat. Objetivos -Promover una intervención integral en el corregimiento de Navarro. -Promover la sostenibilidad económica, social y ambiental. <u>-Destinar las zonas con vocación agrícola para proyectos de seguridad y soberanía alimentaria.</u>	Equipamientos: -Eco-Ciudad de Navarro -Parque Río Cauca -Cali: puerto fluvial sobre el Río Cauca -Vivienda de interés social y prioritario. -Destinación de un sector de los terrenos ejidales del corregimiento para proyectos de vivienda con componente productivo para los residenciales afrodescendientes raizales del corregimiento. Procesos: -Promoción de acciones de regulación del valor de la tierra, en el corregimiento de Navarro para asegurar la oferta de VIP. -Gestión para la recuperación de los terrenos ejidales del Municipio. PROYECTO MOVILIZADOR: NAVARRO NUEVA ECO-CIUDAD. Construir en el corregimiento de Navarro de acuerdo con la vocación natural del territorio, es el pretexto para un gran experimento social y cultural mediante un macroproyecto de interés social nacional que le permita a la ciudad encontrar nuevos derroteros en su desarrollo que trasciendan las formas tradicionales de urbanizar y de generar opciones de trabajo integralmente.

Fuente: Plan de desarrollo Para vivir la vida dignamente. DNP 2008-2011 (original sin subrayado)

Cali: corregimientos amables, se denominó el programa general el cual se propendía por la conservación de sus recursos naturales, el desarrollo sostenible de las comunidades rurales y el

reencuentro del hábitat rural y urbano. El macroproyecto que enlazó el componente alimentario fue Sostenibilidad ambiental y productiva, en el cual cobraba importancia estratégica los corregimientos en cuanto al desarrollo de una política integral de seguridad alimentaria. Su objetivo se basó en la promoción de acciones productivas orientadas al autoabastecimiento, entre las acciones su apoyo se ubicó a granjas integrales.

Tabla 5.
Macro proyecto Sostenibilidad Ambiental y Productiva

5.5.2 MACROPROYECTO: SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y PRODUCTIVA	Ejes de Proyecto
Lineamiento de política. Reconociendo la oferta ambiental y la biodiversidad existente en la zona rural, se pretende promover una relación armónica entre el entorno natural y las dinámicas económicas y sociales que se desarrollan en el territorio rural, con la participación activa de la comunidad. <u>En el marco de la crisis mundial de alimentos los corregimientos cobran una importancia estratégica crucial para el desarrollo de una política integral de seguridad alimentaria, fundamentada, para nuestro municipio, en producción de pan coger y de productos agropecuario para el autoabastecimiento de la población.</u> Objetivos: -Promover acciones productivas orientadas al autoabastecimiento y la seguridad alimentaria. -Proteger y recuperar las cuencas hidrográficas -Mejorar y proteger la oferta ambiental del área rural del municipio. -Disminuir la presión sobre los ecosistemas -Promover la vocación ecoturística de los corregimientos -Mantener y recuperar los cerros tutelares y las zonas aledañas -Mejorar y promover la oferta turística ambiental del municipio.	Equipamientos: -Parque Cristo Rey Procesos: -Promoción y apoyo a las granjas integrales para el autoabastecimiento y la seguridad alimentaria. -Gestión para la implementación y aplicación de incentivos ambientales para áreas en sistemas forestales y agroforestales activos. -Declaratoria de la cuenca del Rio Pance como patrimonio social, cultural y recreativo de la humanidad. -Gestión para el fomento de sistemas de producción agroecológicas. -Gestión para la identificación de canales de comercialización de productos agroecológicos. -Diseño y aplicación de estrategias de información, educación y comunicación para potenciar las cadenas productivas y la vocación ecoturística del área rural. -Reforestación y conservación de fuentes hídricas. -Vigilancia y control sobre las actividades desarrolladas en el territorio. -Gestión de apertura del Parque Nacional Farallones para el desarrollo del ecoturismo. -Asistencia técnica para el desarrollo del turismo rural. -Ruedas de negocios entre mayoristas de turismo y prestatarios de servicios del área rural. -Desarrollar el producto avistamiento de aves. Eventos: -Festival ecoturístico de verano. -Fiestas patronales -Día del campesino. -Feria rural Decembrina

Fuente: Plan de desarrollo Para vivir la vida dignamente. DNP 2008-2011 (original sin subrayado)

El quinto programa, Cali emprendedora e innovadora, recogió aspectos de producción alimentaria en el macroproyecto denominado Cadenas productivas la unión hace la fuerza. Las acciones enfocadas a la temática alimentaria fueron: Formular la Política Pública de Seguridad Alimentaria; Formular política para plazas de mercado; promover central de Abasto; Promover y gestionar una central de abasto moderna

Tabla 6.

Macro proyecto Cadenas Productivas: La Unión hace la Fuerza

7.7.1 MACROPROYECTO: CADENAS PRODUCTIVAS: LA UNIÓN HACE LA FUERZA	Ejes de Proyecto
Lineamiento de política. Considerando la vocación emprendedora del Municipio, sus ventajas comparativas y competitivas, en especial las relacionadas con la Cuenca del Pacífico, se deben gestionar relaciones sinérgicas entre los desarrollos infraestructurales básicos de la región, condiciones necesarias en cualquier estrategia de competitividad y del desarrollo del municipio como entidad metropolitana y como ciudad-región: -Cadena de servicios especializados de salud. -Cadena de tanatología -Cadena de seguridad alimentaria -Cadena de turismo rural y urbano. -Cadena de servicios gastronómico. Objetivos: -Promover la formación, el desarrollo y la consolidación de cadenas productivas en áreas estratégicas integrando la productividad, la riqueza material y cultural. -Generar oportunidades laborales y empresariales, estimulando la responsabilidad social y empresarial. -Implementar el Plan Estratégico de Desarrollo Turístico. -Promover la asociatividad de las Mipymes. -Proponer incentivos tributarios para la localización de nuevas empresas de producción limpia. -Fortalecer el tercer sector y la economía popular. -Fomentar el emprendimiento en las Instituciones Educativas del Municipio. -Promover la plataforma de logística internacional del Pacífico. -Fomentar la adopción de instancias de cooperación internacional. -Adoptar la política pública de seguridad alimentaria en el municipio de Santiago de Cali.	Equipamientos: -Planta de aprovechamiento de residuos sólidos orgánicos. -Planta piloto de aprovechamiento de residuos sólidos inorgánicos. -Centros de acopio zonales de residuos sólidos aprovechables. -Puestos de información y señalización turística. -Gestión de recursos para la creación, promoción y desarrollo de una zona de atención logística ubicada en la subregión Cali, Dagua, Buenaventura, Buga. -Promocionar a Cali en los medios de comunicación nacional e internacional. Unidades de Información y de Servicios: -Distrito de negocios de occidente. -Gestión de cooperación regional, nacional e internacional. -Promoción de una plataforma de concertación entre la universidad, el sector público y la empresa. -Desarrollo de sistemas de información turística. Servicios: -Promoción del trabajo y el empleo (énfasis en grupos vulnerables, comunidades étnicas y desplazados). -Agricultura urbana para el sector gastronómico. -Promoción de actividades empresariales y de imagen de la ciudad, relacionada con el Mundial Sub 20 del 2011. -Fortalecimiento de las escuelas de salsa y del salsódromo de la Feria de Cali. Procesos: -Sistema de gestión integral de residuos sólidos por zonas. -Promoción integral a formas de economía popular y solidaria. -Promoción del mercadeo campesino.

-Consolidar la plataforma de logística internacional subregional Cali, Dagua, Buenaventura para la promoción del comercio con los países de la cuenca del Pacífico. -Propender por la consolidación de la unidad de propósitos regionales - comités de integración territorial conocido como comité C6. -Crear el Comité Municipal de apoyo al sector social y solidario. PROYECTOS MOVILIZADORES: CLUSTER DE LA SALUD, PLANTAS DE RECICLAJE-COMPOSTAJE Y CENTROS DE ACOPIO ZONALES. La Administración Municipal generará las condiciones necesarias para potenciar estas cadenas, las cuales se constituyen en transformadoras y dinamizadoras de empleo y productividad en la región, permitiendo así la reactivación de la economía y la puesta en marcha de modelos innovadores de desarrollo.	-Gestión para la integración metropolitana y regional. -Fortalecimiento de programas educativos para el sector turístico. -Gestión de integración entre el sector público y privado para desarrollar estrategias y servicios turísticos. -Promoción del turismo de deporte y aventura. -Desarrollo de la marca Cali como destino turístico. -Creación del plan de CITY-MARKETING. -Promoción y gestión del boulevard de la Avenida Sexta. -Prevención del turismo sexual. -Generación de espacios de concertación que conduzcan a la dinamización de las cadenas productivas a partir de planes de acción conjuntos. -Estímulos para la localización de nuevas empresas de producción limpia. -Gestión del trámite único de registro para la conformación de empresas. -Gestión para tasa de reciclaje. -Promoción y acompañamiento de Centros de Desarrollo Productivo. -Promoción de la cultura de empresarial y del emprendimiento. -Promoción de un Puerto Seco en el marco de la ciudad-región. -Cali se vende al mundo: Campaña de promoción nacional e internacional. -Gestión para adelantar estudio del Sistema de Cable desde el Cerro de Los Cristales o Cristo Rey y el Cerro de las Tres Cruces para turismo recreativo. -Cadena de servicios recreativos y deportivos. -Promover y gestionar una moderna, central local de abastos. <u>-Formular una política para las plazas de mercado en el marco de la seguridad alimentaria y la regulación de los precios.</u> -Promover la asesoría en negocios internacionales a los artesanos, hoteleros y gastronómicos. <u>-Formular una política pública de seguridad alimentaria.</u> -Promover un proyecto piloto y gestionar recursos y subsidios internacionales por producción limpia. -Promover la central local de abastos: Plan Parcial para Santa Elena. -Gestión del Centro de Acopio del Oriente. Eventos: -Promoción de Eventos en el marco de la feria de Cali. -Promoción del festival mundial de la salsa. -Promoción del festival de salsa y verano. -Promoción del festival vallenato. -Promoción Festival Pantomima de Santiago de Cali. -Promoción Festival de teatro callejero de Santiago de Cali.
---	--

Fuente: Plan de desarrollo Para vivir la vida dignamente. DNP 2008-2011 (original sin subrayado)

En el informe de Evaluación de gestión del Plan de Desarrollo (DAP, 2012, pág.38), se refiere que en los macroproyectos se efectuaron cinco intervenciones intersectoriales que contemplaron temáticas sujetas a optimar la Seguridad Alimentaria lo que llevó a que en materia de avances de la PSAN se obtuviera un 70%.

Este último avance consistió básicamente en la formulación de los lineamientos de la política pública SAN de Cali el cual partió de los criterios orientadores del documento Conpes 113/2007, predeterminando la seguridad alimentaria como la base de la política. En ese sentido los lineamientos de la política local dan cuenta de una visión más democrática en la que su fundamento es el ejercicio pleno de los derechos.

Cabe resaltar que la formulación de la propuesta de política fue el resultado de la Mesa de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Cali, instancia creada por el gobierno local, diseñado como “un espacio de participación constituido por actores tanto privados como públicos (...) se concibe como grupo interinstitucional e interdisciplinario que aúna esfuerzos para trabajar de manera participativa y colegiada, garantizando el derecho fundamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional” (Lineamientos PSAN, 2010).

Durante el 2008 las acciones se encaminaron a la identificación de actores sociales e institucionales relevantes en la Mesa, la construcción de su propio reglamento, en el diagnóstico y discusión de las problemáticas sectorizadas, socialización de experiencias, el análisis del marco legal de la política, así mismo en construir la metodología y la generación de líneas de acción.

De acuerdo con los lineamientos de PSAN se proyectó brindar un tratamiento más integral con “acciones enfocadas a generar condiciones institucionales y sociales que permitan superar la situación crítica de vulnerabilidad” (Lineamientos PSAN, 2010). En ese sentido, las líneas de acción de la Seguridad Alimentaria de Cali se plantearon desde cuatro aspectos: a) el

fortalecimiento de la cadena productiva, sistemas de distribución, abastecimiento, sistemas de información y control de precios y medidas; b) asistencia alimentaria focalizada; c) investigación y componente de educación y comunicación; d) producción para el autoabastecimiento: agricultura urbana y periurbana y organización de los consumidores.

Cabe mencionar que aunque la evaluación de gestión incorporó algunas acciones tendientes al tratamiento de la problemática alimentaria, al finalizar el período 2008-2011, Cali no se logró consolidar un plan territorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional, se rescata la elaboración de una propuesta de política pública municipal de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN) que no logró ser aprobada por el Concejo municipal.

2.2 Contexto territorial de Santiago de Cali

Santiago de Cali, es uno de los 42 municipios del departamento del Valle del Cauca situado en el suroccidente del país, limita al norte con los departamentos de Chocó y Risaralda, al oriente con Quindío y Tolima, al sur con Cauca y al occidente con el océano pacífico. Entre sus municipios, está Cali, que representa la principal ciudad en la región y a nivel nacional es el tercer municipio más importante, a partir de agosto del 2018 fue catalogada como distrito especial deportivo, cultural, turístico, empresarial y de servicios.

Esta ciudad se caracteriza por el desarrollo urbanístico y demográfico, vertiginosamente al área metropolitana de Cali se han ido adhiriendo otros municipios cercanos, como Palmira, Jamundí, Yumbo, Candelaria, al mismo tiempo municipios del norte del departamento del Cauca como Puerto Tejada, constituyéndose como una ciudad-región. Parte del aumento demográfico, se debe a su condición receptora de población víctima de desplazamiento forzado, especialmente de departamentos vecinos como: Choco, Cauca, Nariño y Putumayo, al igual que de las zonas urbanas y rurales de otros municipios del Valle afectados por el conflicto social y político.

El área del municipio es colindante con las cordilleras central y occidental en cuyo paisaje se puede observar la generosidad en cerros, ríos y bioclima que facilita la exuberante flora y fauna tanto en las altiplanicies como en las zonas llanas. Las montañas que rodean la ciudad se identifican por su esplendor y biodiversidad dado que cubren lugares como el Parque Nacional Natural Los Farallones de Cali e integran las zonas rurales y la ladera urbanizada de la Ciudad, lugares donde aún se conservan nacimientos de agua, cordones de reservas forestales y es el hábitat de muchos animales nativos. Se suma a toda esta riqueza en el municipio, la abundancia hidrográfica reflejada con el imponente Río Cauca y otros ocho ríos de menor caudal que atraviesan la ciudad.

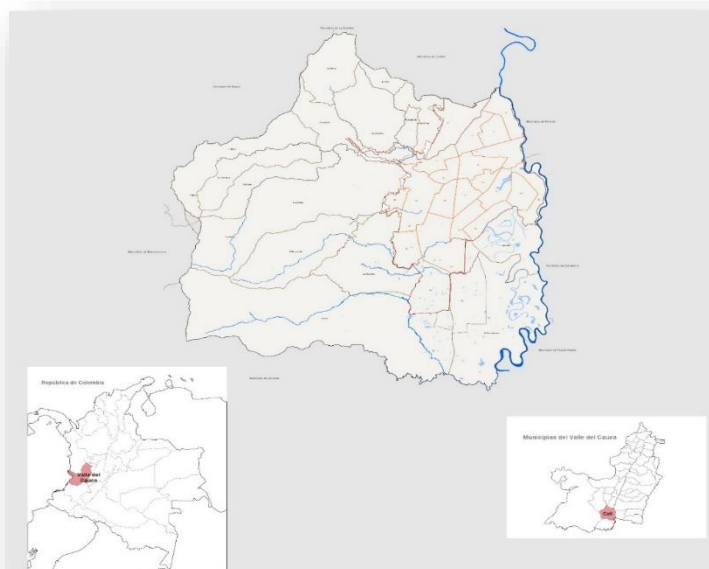


Figura 3. Municipio de Santiago de Cali

Fuente: Tomados del geovisor de la infraestructura de datos espaciales de Santiago de Cali - IDESC.
<http://idesc.cali.gov.co>

Respecto a la población, según proyección del Censo 2005, en el 2008 la ciudad contó con un total de 2.194.695 habitantes. La población en la cabecera municipal fue de 2.158.107 con predominancia del 52% de población femenina y un 48% la masculina. En cuanto a la división

político-administrativa, el municipio está organizado en 22 comunas que conforman la zona urbana y 15 corregimientos que hacen parte del área rural, el uso de suelos en el municipio mayoritariamente es destinado para uso urbano, de expansión urbana, suburbano y rural. Entre las comunas que resaltan por su baja densidad se encuentran las comunas 22, 19, 16 y 2 poseen las densidades más bajas de la ciudad; contrario a lo que sucede con las comunas 13, 14 y 15.



Figura 4. Mapa ubicación comunas urbanas y corregimientos de zona rural
Fuente: Tomados del geovisor de la Infraestructura de Datos Espaciales de Santiago de Cali - IDESC.

Los indicadores de pobreza registrados en las sugerencias y recomendaciones del Informe de Desarrollo Humano para el Valle del Cauca son los siguientes:

Tabla 8.

Indicadores de pobreza de Santiago de Cali

Indicador		Año	Cali	Posición del municipio a nivel departamental	Valle	Nación
Índice de condiciones de vida (ICV)	IDH Total	2007	0.802	7	0.793	0.791
	Total	2003	86.5	1	83.6	77.4
	Urbano	2005	10.9	39	14.0	19.5
% habitantes con NBI	Rural	2005	18.9	38	25.7	53.3
	Total	2005	11.0	42	15.5	27.6

Fuente: PNUD Colombia. Sugerencias y recomendaciones del Informe de desarrollo humano para el Valle del Cauca para la formulación del Plan de desarrollo municipal de Cali. Febrero, 2008.

El registro para el 2008 de desempleo fue de 12 % con un aumento al 15.4% para el 2011.

Las actividades económicas de los caleños fueron principalmente de carácter terciario distribuidas en un 23,1% el sector comercio y 37,1% el sector servicios, seguido de actividades industriales con el 22,8%.

En el marco de la investigación, se describirá los sectores de ladera que atañen al grupo comunitario que se referencia como uno de los casos estudiados, el cual se ubica en la actualidad en las comunas 2 y 18. Cabe decir que, aunque el grupo se caracterizó por incidir en otras comunas, tales como 1 y 20 en el área urbana y en la rural en la 54, la experiencia del trabajo frente al hambre y su perspectiva se describe en su conjunto, no obstante, la labor metodológica se materializó en sólo dos comunas por ser los sectores referentes en la actualidad. En ese sentido, la descripción básica se hará a partir de los barrios de Altos de Menga en noroccidente de la ciudad y Alto Nápoles al suroccidente.

2.2.1 Comuna 18, barrio Alto Nápoles

El barrio Alto Nápoles está ubicado al sur occidente de la ciudad, limita con los barrios Mario Correa Rengifo y Prados del Sur, con Guayabales y el asentamiento Pampas del Mirador y zonas rurales como la Choclona y la Buitrera, en este mismo territorio se ubica el Batallón Pichincha. Este barrio se caracteriza por la abundancia en biodiversidad, pese a las extensas

zonas edificadas todavía conserva algunas con vegetación nativa que facilita la permanencia de gran variedad de animales silvestres.

La proyección del Censo 2015 estimó un aproximado de 105.498 habitantes en esta comuna, la cual, está compuesta por 14 barrios y 6 sectores. El barrio Alto Nápoles representó el 0,10% con un total de 2.757 hogares. La comuna se caracteriza por ser residencial, con sectores comerciales y de pequeña industria sobre todo en el sector de Meléndez (carrera 94) y sobre la calle Quinta entre carreras 67 y 75, la moda del nivel socioeconómico es de nivel 1.

Según indica el Departamento Administrativo de Gestión Ambiental DAGMA, este sector de la ladera se caracteriza por ser privilegiado debido a los nacimientos de agua, los altos niveles freáticos y la presencia de numerosas quebradas. Se hallan las cuencas de los ríos Cañaveralejo y Meléndez, sin embargo, hay deficiencias en la prestación del servicio público del agua, como manifiesta Villegas; “dentro de las acciones más significativas y que expresaron más autonomía de Alto Nápoles fue la lucha por el agua” (2012, pág. 44).

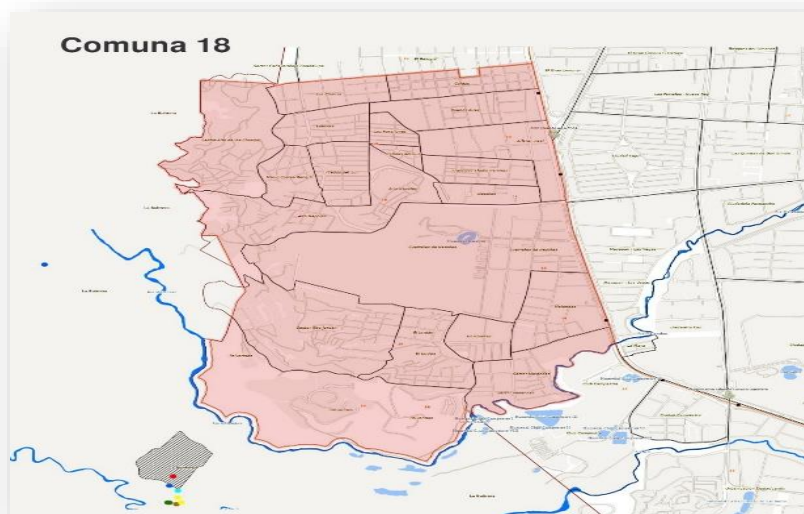


Figura 5. Mapa Comuna 18. Santiago de Cali

Fuente: Tomados del geovisor de La Infraestructura de Datos Espaciales de Santiago de Cali - IDESC. <http://idesc.cali.gov.co>

2.2.2 Comuna 2, barrio Altos de Menga

Por su parte, el barrio Altos de Menga hace parte, junto con 19 barrios, 5 urbanizaciones y otros sectores, de la comuna 2 de Cali. La comuna limita al sur con el centro de la ciudad y al norte con el municipio de Yumbo, al oriente limita con la comuna 4, al sur-occidente con la comuna 19 y al occidente con la comuna 9, además de limitar con el área rural, corregimiento de Golondrinas. El estrato 1 es el nivel socioeconómico predominante.

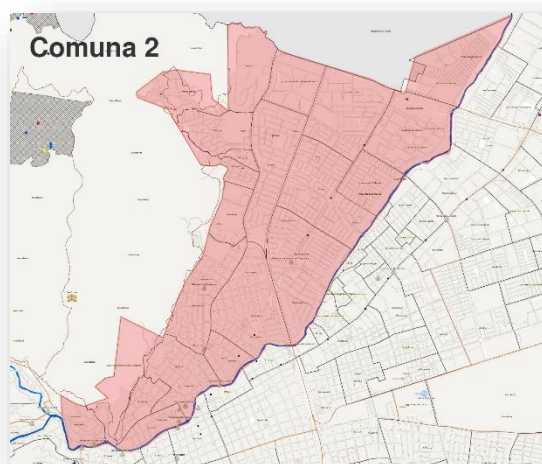


Figura 6. Mapa de Comuna 2. Santiago de Cali

Fuente: Tomados del geovisor de la Infraestructura de Datos Espaciales de Santiago de Cali - IDESC. <http://idesc.cali.gov.co>

Los primeros habitantes de este sector empezaron a llegar por los inicios de la década del 50 cuando empezaron a ocupar la colina denominada Alto Menga. Al principio de este proceso hubo fuertes enfrentamientos entre los que alegaban poseer títulos sobre estos terrenos y los nuevos moradores, situación que se fue resolviendo paulatinamente mediante los procesos de legalización de predios por medio de la prescripción adquisitiva de dominio, por esta razón ha sido catalogado por años como asentamiento subnormal.

Según se indica en el Plan de desarrollo estratégico de la Comuna dos, en el barrio Altos de Menga, sólo hasta 1992 se completó los servicios de acueducto, alcantarillado, energía y

teléfono, tras largas luchas comunitarias. El agua la proveía los nacimientos de la zona, uno de ellos conocido popularmente como el Pozo, el líquido era usado para la preparación de los alimentos y los quehaceres del hogar, en la actualidad ya no se utiliza dada contaminación generada por las letrinas construidas a su alrededor. Por años EMCALI proveía el líquido vital en carro tanques, aunque el suministro era irregular ya que demoraba muchos días en volver a la zona a veces hasta quince días.

Otro de sus nacimientos ubicado en la parte alta del sector el Vagón, existen dos nacimientos de agua, de los cuales se benefician 400 personas aproximadamente (Plan de desarrollo del Municipio Santiago de Cali 2008-2011. Comuna 2).

El crecimiento del barrio se ha dado en la medida de la construcción irregular de las viviendas y la conexión rudimentaria de los servicios públicos lo que ha conllevado que las tuberías y desagües posean problemas como la falta de presión del agua en algunos sectores.

La proyección de habitantes del Censo del 2005 indica que en el barrio Altos de Menga habitaban 3.847 personas identificados en 1.036 hogares, significando un 0,04% del total de la comuna.

2.3 Estudio de caso

Teniendo en cuenta el contexto de la política alimentaria desde el ámbito internacional, nacional y municipal, se trae a manera de estudio de caso la propuesta alimentaria de ECOLPROVYS. Aquí se detendrá este ejercicio para describir las acciones y estrategias desarrolladas por el colectivo profundizando en los elementos discursivos, perspectivas, prácticas y sentidos construidos del hambre y la alimentación, aspectos que llevaron a decir que en Ecolprovys hay una propuesta andando la cual se la juega por una soberanía y autonomía alimentaria.

2.3.1 Equipo Comunitario de Ladera por la promoción de la vida y a salud

ECOLPROVYS

En este apartado transgrediré la rigurosidad académica y me incluiré en la descripción de la organización y en las reflexiones que se generen en adelante, esto tiene una justificación que quisiera mencionar antes. Cuando se exterioriza el pensamiento de Ecolprovys en un ejercicio académico se expone un estilo de vida construido en colectivo que no comprende para qué hablar de manera ajena de “ellos” o en tercera persona, aquí se revive un proceso comunitario desde sus inicios y su caminar que es en otras palabras hablar de una vida transformada desde la cotidianidad, a pulso junto con otros y otras, que implica sí o sí hablar de un “nosotros”. Implica también un ejercicio coherente con lo que concebimos como pensamiento vivo, con unas formas diferentes de llegar al conocimiento, un saber epistémico⁷ en donde no se desdeña de lo empírico, donde los saberes y la experiencia resisten a los discursos instalados por la ciencia,

⁷ Para profundizar en este concepto ver: (Gil, 2011).

donde comprender a otros es acompañarnos desde un pensamiento con actitud crítica que se pone en práctica cotidianamente.

Es necesario recalcar que el Equipo Comunitario de Ladera por la Promoción de la Vida y la Salud – ECOLPROVYS, es una de varias expresiones organizativas de la ladera de Cali que se movilizan para transformar las condiciones de los que habitan estos territorios. Aquí se centrará en describir nuestra propuesta alimentaria desarrollada entre el 2008 y 2011, cabe decir que nuestras acciones se remitirán desde antes de este periodo pues desde los inicios se adquirieron los retos para enfrentar la situación de malnutrición en las que se sumía nuestras familias, esto refiere entonces a nuestro inicio como organización social entre 2004 y 2007 años que dan cuenta del despertar de unas voluntades que hoy integran Ecolprovys.

Quisiera añadir que la organización continúa en su ejercicio, por tanto, los sentires y elementos discursivos respecto a la temática generados hasta la fecha, pueden estar reflejados dentro de la narración en las entrevistas realizadas y en los ejercicios llevados a cabo a lo largo de nuestra existencia organizativa.

Somos una juntanza de hombres y mujeres convocados en el 2004 por el Proyecto “Pedagogía comunitaria en Derechos y Deberes en el marco de la promoción y prevención con enfoque de salud familiar”, como lo comenta en la entrevista doña Gloria Tunjo, compañera del grupo desde sus inicios:

Inicialmente el proceso fue por medio de un proyecto que se hizo, era de ‘Derechos y Deberes en salud’ a través de Plan Internacional en la Ladera de Cali y lo ejecutó Famisalud. Llegaron unos profesionales ‘diferentes’ que son los que nos ‘despertaron’, digámoslo así, o nos dieron ese dulcecito de otra manera. No vinieron a decirnos qué pensar sino a decirnos ‘ustedes piensan’, ‘hágale pues’; nosotras no pusimos en shock, yo

era una de las que me escondía detrás de otra persona porque me daba miedo y pensaba que el otro o los otros eran los que sabían, me comía el cuento porque ellos estaban estudiando, porque eran los profesionales y eran los que sabían. Un día colocaron una frase chévere ‘toda burrada vale’. Yo creo que a partir de esa frase mucha gente comenzó a hablar, entonces yo decía ‘voy a decir una burrada’ y uno la decía; para ellos no era una burrada era algo muy importante y se lo hacían sentir a uno, decían que estaba interesante lo que uno decía entonces esa era como la vitamina para uno. Comenzaba a sentir el cuerpo, a vibrar el cuerpo y la mente porque uno quería ‘pensar’, ya quería hablar así dijera una burrada que finalmente no era una burrada, uno sentía esas ganas de seguir hablando y qué alguien escuchara.

Estos profesionales ‘diferentes’ llegaron a la ladera de Cali a escucharnos, uno opinaba y se preocupaba cuando volvía a las reuniones, que se hacían cada mes –los conversatorios se realizaban cada semana–, ya uno decía yo tengo que saber de tal cosa y desde la experiencia contaba lo que estaba sucediendo, así se llegaba a tener buenas opiniones lo que se hacía era comenzar a fortalecer esa opinión, no un conocimiento, que uno tenía no muy clara pero que al reflexionarse comenzaba a argumentarse.

Fue así como comprendimos que todos teníamos la capacidad de entender, que todos teníamos un saber y pensábamos y no eran ni más ni menos; a uno le daba alegría sentir eso, que uno podía construir algo; daba alegría poder decir ‘yo dije esto y sirvió para algo’. Con eso la gente se liberaba de muchas cosas, inicialmente las personas que estuvieron fueron personas adultas en su mayoría no tenían estudio, otras que tenían estudio, pero no habían llegado a la universidad y que de pronto no tenían un conocimiento más allá de las prácticas de la casa” (Entrevista Gloria Tunjo, julio 2016).

El proyecto se desarrolló en las comunas 1, 2, 18 y 20 de Cali. En el marco de este se llevó a cabo el Primer Encuentro Conversatorio de Ladera por la Vida y la Salud, en el cual, se presentó de manera pública la cartografía social elaborada por nosotros mismos, los siete grupos que componíamos el proyecto visibilizábamos allí las condiciones de vida de la Ladera que previamente habíamos examinado puerta a puerta con nuestros vecinos.

Cabe decir que la cartografía describía un territorio específico, pero no cualquier descripción, este ejercicio era concebir no solo un espacio geográfico sino también comprender lo que allí se gesta a partir de las comunidades que habitan, sus prácticas y las relaciones que se establezcan allí con el entorno humano y no humano, lo anterior condujo a Ecolprovys a recopilar información más detallada sobre los sectores que habitaban las familias, en ese sentido se realizó un ejercicio de conocer y profundizar en aspectos del territorio, el estudio identificó problemáticas particulares de las zonas de ladera que atraviesan el orden económico, ambiental, social y político, desde los temas de educación, salud, servicios públicos, vivienda, tenencia de la tierra, instalaciones de lugares para el esparcimiento y la diversión hasta otras problemáticas de violencia que no habían sido resueltas por el gobierno municipal, años más tarde esta información se nutrió con base en un sondeo que realizamos nosotros mismo con la misma comunidad.

Los datos hallados que preocuparon a ECOLPROVYS identificaron entre varias situaciones, los niveles de hacinamiento, pues en muchos de los hogares de estas zonas convivían varias familias en una misma casa, con un promedio de seis integrantes en donde dependían principalmente del trabajo informal de uno o dos miembros de la familia, con un salario mensual aproximado de \$150.000, derivados de ocupaciones como la vigilancia privada, el servicio doméstico, la construcción, las ventas ambulantes, las tiendas de barrio, las apuestas, las ventas

por catálogo, los minutos, el transporte pirata, las vendedoras de almacenes de cadena, trabajadores de empresas, la mendicidad, la prostitución, la venta de drogas entre otras .

También, inquietó situaciones como el abandono escolar por incapacidad económica, el maltrato intrafamiliar, el alto nivel de desempleo, los conflictos intrabarriales. El mapeo social detalló el estado de malnutrición y desnutrición de las familias a través del análisis de los alimentos que consumían diariamente y la obtención de estos.

Aunque fueron resultados que podían coincidir con algunos análisis de otros lugares de la ciudad, para el colectivo el producto de la cartografía confrontaba un modelo de vida impuesto por un sistema económico y las condiciones de vida de los sectores de la ladera. Expresiones de vida que se componen por particulares problemáticas derivadas de la segregación y algunos casos por la estigmatización de la otra de la ciudad—la planicie—.

Ese ejercicio de observación y análisis de la información impulsó al grupo para adentrarse a debates profundos sobre la ética, la política, lo político y la alimentación:

A partir de la cartografía social se logró identificar que había una malnutrición, a partir de ese trabajo nos preguntamos si teníamos que esperar que el Estado nos proporcionará el alimento, dijimos ¡no!, por eso tomamos la iniciativa de sembrar no de cualquier manera ni tampoco para llenar estómagos; ¿por qué decimos eso? Si yo voy a mi casa y la dieta, es decir mi comida es: arroz, que es un producto común en la alimentación de los ‘pobres’, así como la panela y consumo esto porque me llena el estómago, pero no me alimenta; llena para sobrevivir, pero ECOLPROVYS no quiere sobrevivir. Nosotros queremos tener cuerpos fuertes y pensantes que trasciendan todo lo que nos están imponiendo, ya conocemos otras dietas que son de nuestro territorio que hemos estado rescatando (Entrevista Gloria Tunjo, julio 2016).

La cartografía sirvió de apoyo para que algunos sectores nos consolidamos como grupos de trabajo barrial lo que permitió que se mantuviera la formación pedagógica y el acompañamiento profesional por parte de Famisalud:

Más adelante ya pues la gente al ver como encendió la chispa y quedó prendida la iniciativa de algunas personas, me vi con las ganas de seguir trabajando, entonces ya nos seguimos reuniendo, (...)cuando se acabó el proyecto no terminó ahí sino que pues afortunadamente por la forma del pensamiento de los integrantes de esta entidad de salud continuamos, continuamos en el conversar, en el seguir indagando y las inquietudes de la comunidad entonces se fue formando, ahí es donde pues yo y otras personas fuimos siendo parte del proceso de ECOLPROVYS (Entrevista Sandra Hernández, junio 2016).

Efectivamente como menciona Sandra, las reuniones continuaron, a veces a manera de espacios de discusión que le dieron luego el nombre de escuela, que, aunque su nombre remita a una estructura la nuestra era itinerante y desestructurante. Más adelante, en el 2006, después de un ejercicio constante y organizado, se gestaron algunas iniciativas para intentar enfrentar las condiciones de vida en la Ladera, entre estas la de instalar huertos comunitarios para proveer alimentos y hacer de ese espacio un lugar de aprendizajes e intercambio de saberes. Por estas iniciativas en los barrios fuimos reconocidos, entre cientos de organizaciones sociales y comunitarias inscritas, con el Premio Por una Cali mejor. Lo que motivó aún más la necesidad de fortalecer y continuar la iniciativa de sembrar para la vida.

En el 2006 donde nos ganamos el premio como mejor experiencia comunitaria de cara a la ciudad, nos ganamos diez millones, para uno puede ser mucho, para otros puede ser poquito pero yo creo que para el proceso digamos fue un impulso por el manejo que se dio, poquito, bastante, como sea fue un punto para continuar, algo que no fue la panacea pero

dio ánimo porque pudimos... el manejo me encantó, (...) esa transparencia del dinero creo que (...) enseñamos digamos... una de las enseñanzas que nos dejó ese proceso o ese premio cívico (...) fue que la comunidad puede, la comunidad puede manejar su propio recurso sin robarlo y eso lo demostramos con ese premio (Entrevista Margarita Quintero, junio 2016).

El premio ratificó de alguna manera el trabajo colectivo y la resistencia como una acción política para enfrentar condiciones de vida impuestas, nos mostró como dice Margarita que la comunidad puede, gracias al trabajo colectivo y que no sólo es decir NO, eso no basta para transformar nuestras maneras de pensar y vivir, el decir NO implica ser creativo (Notas de campo, 2009).

Poco a poco, en ECOLPROVYS nos convencíamos, era una especie de auto reconocimiento que avivaba seguir construyendo juntos y juntas, consolidamos nuestro propio discurso, nuestro propio accionar a través de lecturas grupales, escuelas, las discusiones se complejizaban cuando observábamos la dureza del mundo capitalista, sin embargo, sentir y escuchar a otros complementaban las reflexiones y despertaban cada vez más el coraje del colectivo. Así lo dijimos a la ciudad en el 2011:

Somos la expresión de las voluntades de vivir de 100 familias que habitan los territorios de la ladera (...) que, al preguntarnos y sentir las condiciones de vida reflejadas por el hambre y la exclusión, decidimos, hace 6 años construir con las familias, comunidades para la vida; desde propuestas que se resisten a naturalizar la pobreza y caminan hacia otros mundos posibles de autogobiernos familiares comunitarios para la vida digna, donde el amor prime sobre el capital (ECOLPROVYS, 2011).

En aras de configurar nuestro trabajo promovimos tres líneas (sembrar para la vida, salud familiar y escuela de autoformación para la vida) que fortalecieron las dinámicas y prácticas orientadoras del equipo comunitario y finalmente se consolidaron entre 2005 y 2008 hasta terminar con cinco líneas base en nuestro accionar:

- 1) Sembrar para la vida, esta iniciativa aparece en el proceso a partir de asumir una postura crítica frente a las condiciones de vida basadas en la exclusión y el hambre que afectan la forma como se alimentan las familias de los sectores de ladera. Contó en sus inicios con ocho (en la actualidad continúan 2) huertos colectivos- comunitarios y más de 50 huertas familiares, donde se cultiva orgánicamente y se realiza el rescate de semillas criollas y andinas en nuestras propias casas. Cabe decir que Ecolprovys no siembra para llenar estómagos, sembramos como acto pedagógico y de resistencia a los modelos hegemónicos que ponen a la tierra en función de producción y explotación, cuyos tratamientos acaban con el mundo terrígeno rompiendo cualquier conexión de coexistencia con la naturaleza, el territorio, el humano y lo no humano.
- 2) La línea de Salud familiar orientó a tratar situaciones como la malnutrición a través de una mirada diferente de la alimentación, de la vitalidad de nuestros cuerpos y el reflejo de un contexto que se somatiza en la enfermedad. Envuelve nuestras prácticas alimentarias, nuestra conexión con las plantas, con la comida, con la pregunta de dónde sale lo que llega a nuestro plato. Desde esta línea se impulsa la nutrición sana e integral de las familias que conecta con reconocer las potencialidades de los alimentos, de reconocer la enfermedad como una mensajera.
- 3) Fondo de solidaridad, esta línea es la manera mediante la cual se administran los recursos propios para el auto sostenimiento del colectivo a través de la realización de

actividades, gestión y aportes. Como se mencionó anteriormente los dineros que han llegado a la organización han sido administrados con total transparencia y asumiendo una relación diferente con los recursos sin usos de dominación ni cosificación del dinero, lo que significa otro tipo de economía, otras apuestas en las que circule los recursos y retribuya en el bienestar de las familias.

- 4) Una de las últimas líneas de acción fijada en la organización, se denominó amor animal, aquí hablamos de relaciones de coexistencia entre la vida humana y no humana, es una forma de agradecer a aquellos seres “menores” que nos acompañan cotidianamente, que hemos denominado animales de compañía; pero también es una forma de relacionarnos con los microorganismos, con las aves, los insectos y demás animales que comparte el territorio con nosotros.
- 5) Todas estas líneas se han construido bajo unos cimientos que se asemejan a una columna vertebral, así le hemos denominado a la Escuela de autoformación para la vida, donde se encamina los criterios éticos de todas las acciones de la organización. Aquí se concentra el pensamiento, las perspectivas y el sentido de Ecolprovys, que bien han detallado los trabajos investigativos mencionados en el estado del arte. En este espacio itinerante de debate y reflexión surge en colectivo un pensamiento crítico y mirada transformadora de la vida en común.

Esta última línea, es una de las más fortalecidas a lo largo de su conformación, en el 2007, ECOLPROVYS realizó el diplomado de Salud Familiar y Pedagogía vivencial en el que se graduaron 20 integrantes, bajo la orientación pedagógica de la Fundación Famisalud y el aval de la Universidad Santiago de Cali, en el cual se reforzó los saberes e hicieron de la experiencia una pedagogía práctica, posibilitó tener un panorama más amplio que aclarara nuestras propias

realidades y advertir sobre la naturalización de la pobreza y el hambre en nuestros territorios a partir de los discursos institucionalizados por el poder dominante.

Fueron años de continuo reto para deconstruir los discursos y develar verdades supuestas, de seguir resistiendo al modelo de muerte y de ratificar que:

no era cuestión ‘de sembrar por sembrar’ o para ‘llenar estómagos’, sino que debía existir una posición política, en el que era necesario mirar la tierra, la alimentación, la salud, la familia y cómo las condiciones de hambre, de pobreza que afectan la vida. Dado que, en la sociedad actual, quien gobierna es el capitalismo, la ley del mercado, la acumulación y el consumismo; por ende, la vida desde todas sus expresiones, ha sido convertida en mercancía, ubicada en el centro de la explotación, siendo el hambre y la pobreza, las consecuencias y residuos del mismo (ECOLPROVYS, *s.f*).

En el 2008 ECOLPROVYS documentó su experiencia pedagógica y practica de siembra lo que permitió que se visibilizara a nivel internacional con el respaldo de la Universidad Popular de Roma (UPTER) y la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS) y se visibilizara a su vez su propuesta organizativa a nivel local.

Dentro de las acciones de la línea sembrar para la vida se le apostó a realizar ese mismo año, en marzo, el primer Festival del Trueque, que representa para nosotros una gran fiesta o vendimia donde se exponen los frutos cosechados en los espacios de siembra, los alimentos son entregados a las familias a manera de canastos o mochilas verdes, de alguna manera es la materialización de los esfuerzos colectivos realizados en la siembra que demuestran la posibilidad de una producción sana y un autoconsumo para las familias de las laderas de la ciudad:

Los festivales del trueque es una experiencia que ha sido muy bonita en el proceso porque eso ha sido un compartir... es un compartir de todas las familias de ECOLPROVYS (...), todo lo que se siembra se cosecha y en determinadas fechas del año, se recopila (...) y nos lo compartimos entre las familias del proceso incluyendo algunos alimentos que se traen donde los indígenas (Entrevista Gilma Grisales, junio 2016).

Así es, trueques donde no se intercambia, sino que se comparte, canastos y mochilas con alimentos cultivados y cosechados con nuestros esfuerzos que se hicieron posible gracias a una voluntad sacudida de entre los caminos polvorientos que caracterizan nuestras montañas (Anexo G). Entre los quehaceres de la siembra, el rescate de semillas, los encuentros con nuestros vecinos, los conversatorios con autores cautivantes y acompañantes inquietos, los preparados biológico-dinámicos, los abonos, entre otras acciones, se fue perfilando una apuesta frente a la alimentación como acción de resistencia al hambre de nuestras familias, así se habían con la autogestión y el recurso se fue consolidando una propuesta alimentaria que tendría cabida a manera de propósito político más adelante.

En aras de gestionar recursos para ampliar nuestras estrategias y acciones ECOLPROVYS se enfrenta, pues, con la difícil tarea luego de años de existencia en configurarse jurídicamente. Luego de discusiones internas decidimos recogernos como Corporación de Base Comunitaria, este ejercicio estableció el grupo dinamizador y protector de la propuesta, del cual hago parte al igual que las personas entrevistadas, el Círculo de Amistad Ético. Este “circulo” es en otras palabras, el canal mediador entre el colectivo y las entidades, instituciones, organizaciones y demás entes con los que se pueda tejer alguna relación. También es el encargado de propiciar la generación de recursos defendiendo la autonomía del proceso.

De esta manera, la nueva figura jurídica posibilitó la formulación de proyectos y el financiamiento a través del Fondo de Canadá para iniciativas locales, lo que dinamizó un periodo crucial para el colectivo, que es finalmente el periodo de interés donde se activaron las estrategias desarrolladas como propuesta alimentaria. Los proyectos formulados en 2009 y ejecutados entre 2010 y 2011, orientaban la elaboración de una propuesta de política pública sobre el derecho a la alimentación por parte de organizaciones comunitarias de zona de ladera de Cali y la constitución de una Red de Base comunitaria enfatizada en la participación de la misma política pública.

2.3.2 Consolidación de una propuesta alimentaria para las familias de ladera

Los dos proyectos y el trabajo adelantado durante 6 años por el colectivo estructuraron los lineamientos de una propuesta alimentaria, con acciones y estrategias colectivas llevadas a cabo por la misma organización, partiendo desde el propio sentir y pensamiento, desde la experiencia en el territorio y las voluntades de vivir de las familias.

Durante este periodo ECOLPROVYS actualizó la cartografía social en salud y agrego datos estadísticos a través del abordaje de las familias y las visitas en terreno con profesionales. El sondeo realzó aspectos relacionados con el estado nutricional y alimentario de los sectores de ladera incididos por el proyecto. Por ejemplo, la prioridad dada por las familias a los alimentos fue uno de los aspectos que indicó que los ingresos económicos de estas no eran suficiente para cumplir con los estándares nutricionales y mucho menos para satisfacer las necesidades básicas de las familias.

Al respecto, ECOLPROVYS afirma que la malnutrición se suma a la sobrevivencia, convirtiéndola en un dispositivo de control. A través de preguntas generales de ¿Qué se come?

¿Cómo se come? y ¿Por qué?, conectadas con la prioridad de la canasta familiar se refleja la cruenta realidad del estado nutricional en las familias y manifiesta tener que decidir entre lo prioritario y lo inmediato al no poseer otras opciones que reducir el recurso dispuesto para la alimentación, como se observa en la siguiente distribución:

Tabla 9.
Distribución de ingresos por prioridad

En lo que se quiere distribuir	En lo que se distribuye
1. Alimentación	1. Servicios Públicos
2. Educación	2. Salud
3. Salud	3. Transporte
4. Transporte	4. Educación
5. Recreación	5. Alimentación
6. Servicios Públicos	6. Recreación

Fuente: elaboración propia

En ese sentido realizamos un análisis crítico de la información obtenida y apuntamos a fortalecer con los proyectos las familias, la organización comunitaria y la generación de redes que permitieran abonar el caminar colectivo, por esto, frente a esto la estrategia fue activar las líneas de sembrar para la vida y escuela de autoformación para la vida como base fundamental a partir de las cuales se debía proponer y concertar la propuesta de política pública.

Algunas de las acciones puntuales consistieron en el fortalecimiento de siete huertos colectivos, la realización del tercer y cuarto Festival del Trueque y la distribución de mochilas nutricionales que impactaron de manera directa aproximadamente a 120 familias de la ladera. No obstante, para el colectivo quedo confirmado que una propuesta alimentaria, va más allá del hacer.

Era necesario poner a circular la palabra y reflexionar sobre el sentido de construir una política alimentaria, poner en acción la Escuela de autoformación y empezar a profundizar sobre lo que se deseaba como propuesta de política pública, comprendíamos que nuestro ejercicio:

no es ir en contra de un sistema que desgasta la humanidad de los que se resisten, es por el contrario repensarse un ejercicio de poder que se deslinda del dominio de la naturaleza, de los humanos, la construcción de una propuesta desde dentro, que mira el hambre y se relaciona desde otra forma. Una lógica de poder colectiva que reconoce un poder propio que es capaz de enfrentar el hambre quebrantando la lógica del poder político, la lógica del sistema económico (Apuntes, 2010, 2011).

Nos preguntábamos ¿Por qué pensar en política? y reconocimos que:

En la política hay que estar “atento” y hay que saber estar atento a lo que llega, por eso, el trabajo desde lo cotidiano y lo singular cobra importancia. La política, para el proceso es acción, donde está en juego la libertad, es decir, la toma de decisiones dentro de una posibilidad (Apuntes, 2010, 2011).

Con base en estos postulados, nos sumamos desde la singularidad como una forma de pensar en política desde la vida. En ese sentido, la política será entendida como un propósito de bienestar común que debe estar en relación con la vida (Apuntes, 2010, 2011).

En el marco de los proyectos la organización generó diferentes espacios de encuentro y discusión sobre la temática para aclarar y orientar la propuesta alimentaria a partir de la reflexión colectiva, como se observa en esta invitación a uno de los eventos:

Caminando, sembrando y haciendo de la palabra un tejido de resistencia que se va construyendo sobre la soberanía y autonomía alimentaria en nuestros territorios urbanos y rurales (...) territorios (...) que se resignifican con el conversar de la madre tierra (...) nos

alienta a todas las familias a que sigamos construyendo comunidades de autogobiernos y para la vida, donde la alimentación no solo es un derecho humano sino la posibilidad de coexistir y reconocer que la tierra ¡está viva!, que es nuestro hogar para la resistencia, para un mundo posible (Invitación Foro, ECOLPROVYS, 2010).

La invitación descrita, se realizó en el marco del Foro Soberanía, Seguridad y Autonomía Alimentaria en el Valle del Cauca y Norte del departamento del Cauca (en octubre de 2010), en las instalaciones de la Universidad del Valle. También se convocó, en la fase final de uno de los proyectos, a un conversatorio amplio de ciudad al que fueron invitadas diferentes entidades e instituciones, entre estas la alcaldía municipal, con la intención de dar a conocer la visión de ECOLPROVYS frente al hambre, al mismo tiempo que, explorar espacios encaminados a la juntanza de esfuerzos y al fortalecimiento de la iniciativa (Anexo F). En dicho conversatorio las familias representaron la cartografía social a través de un performance, al igual que se dio lectura al primer pronunciamiento público y de ciudad, titulado “ECOLPROVYS, se pronuncia sobre el hambre en la ladera de Cali” (marzo 10 del 2011).

Más adelante, en noviembre del mismo año, en el marco del segundo proyecto se realizó el segundo pronunciamiento público esta vez contando con el apoyo de organizaciones que conformaban la red de base comunitaria.

Otros tópicos que se incorporaron en los espacios de formación del grupo fueron: la Vida, la Ética y la Democracia; Derechos Humanos y Política Pública en Salud y Nutrición; Derecho a la alimentación; Plan Nacional de Salud Pública; Pedagogía vivencial en las prácticas de la agricultura orgánica; Soberanía Alimentaria y Nutrición. Se resalta los elementos relacionados con los talleres de estudio sobre el análisis de los lineamientos institucionales de la política

pública de seguridad alimentaria y nutricional de Cali (Anexo B), sobre estos la organización expresó:

- a) La línea de salud alimentaria se limita a la interpretación de la norma, las competencias y funciones que se le da a las secretarías, así mismo a los grupos operativos.
- b) Se analiza la problemática desde la intersectorialidad cuando corresponde a una problemática integral, no individualizada, lo cual debe plantearse una respuesta integral, desde la construcción con la comunidad.
- c) Lo que se expresa en los programas institucionales, tales como: desayunos escolares y para adulto mayor, ollas comunitarias, auxilios económicos, entre otros son medidas asistencialistas que sólo ayuda a combatir desde el ámbito ‘existencialista’.
- d) La política pública es absorbida por el plano económico. Es necesario profundizar de forma ética en la tierra, debatir ¿Cómo mira la política pública la tierra?, ella también un ser vivo que requiere cuidados, pero es vista como una porción de suelo cuyo fin es la producción (Apuntes 2011).

Como bien lo dice Arturo Escobar las categorías incorporadas a las políticas nacionales no son neutrales cómo aparentemente las intentan mostrar, son discursos en los que se incorporan relaciones concretas de poder en el que se niega una autonomía nacional y se abstraen conocimientos, estrategias y prácticas propias, es como si inconscientemente olvidaran la existencia de actores sociales y contextos concretos con los cuales se puedan crear y discutir nuevas estrategias. En efecto Ecolprovys combate lo que lo que para la política es ineludible la “abstracción” que explica Escobar “es una condición necesaria para que el desarrollo pueda operar en el proceso de describir, interrogar, interpretar y diseñar el tratamiento para sus clientes o beneficiarios” (Escobar V, 1996, pág. 191), y que no solo se consuma esta práctica en el plano

local, sino que es una condición que va escalando desde las altas instancias internacionales hasta el ámbito nacional.

ECOLPROVYS se caracterizan por no abstraerse del juego del poder, por eso tener un lenguaje propio y construir su sentido demarca su quehacer político en el que se advierte puntos de vista frente a los diversos acontecimientos de la vida, especialmente el del hambre, tal como se observa en los manifiestos públicos, en los cuales se expresa de manera tajante que hablar de política alimentaria conlleva al reconocimiento del hambre en las familias y comunidades como la situación límite que impide hablar de ciudadanía y democracia (Pronunciamiento 1, ECOLPROVYS, marzo 10 de 2011), pero no basta con decir eso, al mismo tiempo planteó una posible ruta para una propuesta alimentaria compatible con los postulados de la soberanía alimentaria:

Una política pública tiene que enunciar un territorio ético y político coherente con la palabra acto, que el territorio sea de quien lo camina en coherencia ética para la vida, lo cual implica mirar la construcción de la normatividad jurídica desde un derecho alternativo, en jurisprudencia que incorpore la tierra como un derecho fundamental interpretado desde lo singular, lo propio que hacen las comunidades desde sus saberes, propuestas y culturas (Pronunciamiento 2).

A grandes rasgos consiste en dar lugar a la relación entre la tierra y la vida, repensar el derecho a la alimentación y articularlo con un ejercicio de autonomía alimentaria, situar la familia - comunidad como un actor social y político. Ecolprovys insiste sobre las siguientes tesis que confrontan una visión hegemónica (colonial) sobre el hambre y la alimentación en la ciudad:

1. El asunto del hambre en ladera va más allá de la seguridad alimentaria, es de autonomía y soberanía alimentaria. En otras palabras, alimentación no es exclusivamente el de

asegurar el acceso a los alimentos, sino al tipo de alimento que lleva a la defensa de nuestras especies nativas, el procesamiento de las mismas y su defensa de mercados inequitativos.

2. Es considerar el ámbito ético donde toma relevancia el mirar la madre tierra como ser vivo (...) incluir los derechos de los no humanos que en interdependencia requieren un derecho propio.

3. Es considerar la familia comunidad como actor social y político (...).

4. (...) reconocimiento del existir por la diferencia.

5. Darse cuenta que el hambre, (...) aparece en un mundo conquistado por el afuera, por la astucia (...) de un poder sobre el cuerpo, que cree en la expropiación y la manipulación de la vida, y por lo tanto de la dominación humana y no humana.

6. No existe nutrir un cuerpo, existe una voluntad de vivir que hace posible (...) un acto de pensar-actuar sobre sí mismo, y asume la responsabilidad (...) de ser libre, de construir un gobierno de sí.

7. No se trata de alimentar se trata de vivir, de respetar, de sentir la coexistencia humana-no humana, de sembrar para la vida, no de manipular la bondad del nacer, del germinar, de crecer (...)

8. Consiste en tratar a la tierra como ejemplo sanador, se trata de responder a la palabra que ella ha legado como eco (...) una tierra de fuerza incontenible.

9. Es un pronunciamiento (...) que hace la vida (...) un acto de la voluntad, de la ética (...) para que la mente no haga del acto de pensar y estar un fantasma (...).

10. Es una invitación a despertar, a ver, oír, sentir, pensar, oler, a vivir, un encuentro sin miedo a morir en el vivir, a vivir sin hambre (...) (ECOLPROVYS, marzo 10 de 2011).

En el segundo pronunciamiento, se recoge otras tesis y se consolida la apuesta política así:

La autonomía alimentaria es la palanca de exponer desde el fogón, un gusto inteligente, un consumo inteligente de las especies andinas (...). Son las familias-amistades sabedoras y practicantes de la palabra acto (...) que como nodos construyen una política pública del retorno ético y de la política de las redes alimentarias, que proponen el retorno a la madre tierra con prácticas respetuosas, (...) con el encuentro de lo urbano y lo rural (...) acompañados de tecnologías adecuadas a cada territorio... (ECOLPROVYS, noviembre de 2011)

Todo lo dicho hasta ahora, detalla un pensar y actuar frente a una problemática que corresponde a los planteamientos de una Soberanía y Autonomía Alimentaria. ECOLPROVYS, advierte sobre las diferencias con el sentido tomado por el discurso neoliberal del hambre y la alimentación. Respaldamos las acciones que conllevan a soberanía alimentaria y ratificamos su sentido como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental (Foro Mundial de Soberanía Alimentaria, 2001).

Consideramos que políticas neoliberales le apuestan al debilitamiento de los mercados locales, se esconden bajo la esperanza de abaratar precios en los mercados internos pero producen la pérdida de la autonomía agraria, de la producción agroalimentaria nacional, imponiéndose en la mayoría de los casos bajo la lógica de la agroindustria, la práctica de

transgénicos, haciendo perdiendo así los saberes ancestrales de nuestras comunidades y la biodiversidad nacional rica en especies nativas (Cartilla ECOLPROVYS, 2011).

Nuestras prácticas de siembra están orientadas a materializar de alguna manera esa política alimentara desde la soberanía y autonomía alimentaria, al asumir el reto de rescatar tierras, semillas y sobre todo al rescatar de las garras de la muerte el alimento. El plan de siembra desarrolló estrategias como el diseño predial, monitoreo y acompañamiento técnico en la adecuación de huertas. Conllevó a la gestión de convenios con organizaciones y familias para la construcción de huertos. Se sumaron también acciones directas frente a la necesidad de alimentos como el compartir de canastos y mochilas verdes, se le dio un tratamiento integral al realizar las visitas familiares con profesionales de la salud, la difusión pedagógica a través de murales, conversatorios sobre alimentación sana, la proyección de siembra para los festivales de truque, el balance de producción de huertas (seguimiento de siembra y cosecha) al igual que la programación de actividades de trabajo colectivo (mingas) y la compra de material.

Es significativa la importancia que tiene la línea de siembra para ECOLPROVYS, porque a través de esta línea se posibilita profundizar sobre una pedagogía para enfrentar el hambre y la negativa a pensar en otros mundos posibles, es desde aquí que se asume una postura filosófica que no se observa en la política pública que desarrollan los organismos internacionales y nacionales. Postura que resalto a través de algunas expresiones manifestadas en la entrevista de Margarita:

Unos dicen que es hambre pero para mí es malnutrición, en otras palabras podría ser hambre pero...yo quisiera alimentarme bien, quisiera comer frutas, no sé comerme un pedazo de queso, no sé....pero eso no es asequible para mí, entonces yo qué tengo para alimentarme, (...) si tengo con que ir a comprarlo a la tienda entonces voy y compro la

proteína o el arroz, o compro los frijoles como eso rinde para todos, pero si nos devolviéramos a la soberanía, que era sembrar lo que nosotros nos vamos a comer, entonces yo ya hoy no estaría pensando en comerme un plato de arroz, no estaría pensando en ir a los grandes supermercados a comprarme una libra de carne si no que me alimentaba desde ser soberano y la soberanía es eso retornar, pero retornar a la madre tierra y dejar de contribuir a estos grandes mercados que no se...el arroz yo no sé dónde es, no sé quién nos metió esa vaina yo no sé eso de donde vino pero es sabroso, si la gente no come arroz la gente piensa que está mal nutrida, pero realmente la mala nutrición es que no ‘conservamos’, mire la gente no tiene árboles frutales, ¿Quién tiene árboles frutales? ¿Quién siembra una fruta? Nadie, nadie la siembra ¿Quién siembra una papaya que se da tan fácil? Nadie la siembra y es algo que debemos consumir, eso se da fácil, pero ¿Quién la siembra? Entonces es eso, ahí no somos soberanos y no hay soberanía, no habrá soberanía por eso es que existe el hambre; existe el hambre porque mire acá en la ladera están construyendo grandes edificios y están acabando con lo poco y nada con los arboles de limones, con lo poco y nada que hay acá pero si no hubiera esta urbe, esta masa que lo que quiere es devorarlo a uno, seguramente no había tanta hambre y como nosotros le comemos cuento (...) [que] no tener hambre es comerse un plato de arroz con frijoles (...) alimentarnos no tiene ni siquiera relación con el dinero, la gente cree que es soberano en la alimentación cuando tiene dinero y eso es no es tan así, no es tan así, no es relacionado con el dinero, la soberanía es relacionada con la voluntad. La voluntad para mí es despertar esas voluntades que hay, no para transformar al otro, no para decirle al otro que debe hacer, pero si para ponerlo en situación ¿y usted qué está haciendo para la soberanía, para qué seamos soberanos? ¿Usted qué está haciendo? Podemos empezar a conversar desde ahí,

creo que ECOLPROVYS sabe hacerlo y lo puede hacer y es capaz de hacerlo, pero si nos juntamos con el otro. (Entrevista Margarita Quintero, junio 2016).

La mirada filosófica que Margarita ha construido es una mirada que refleja una visión hecha a pulso desde ECOLPROVYS, que no se limita a hablar sobre un tema en concreto sino a proponer, a plantear una postura de política para la vida:

(...) el proceso es algo político ¿por qué? Porque va de cara a la vida, porque es con el otro y la política es eso, se construye junto con el otro. No importando que el otro sea pobre, que sea negro, que sea viejo, que sea nada...incluso la política tiene que ir con lo no humano y lo humano y eso tiene digamos que ese trabajo (monográfico) tiene mucha relación con nuestro proceso porque esta todo, la política mira la vida, para mí la política es eso mirar, mirar desde...para todos los ángulos, no quedarse simplemente en una cosa, (...) [en] la política uno la construye, la política se va construyendo en el caminar, en el andar, en el día a día, en la cotidianidad, todo eso tiene que ser, todo eso es política eso es hacerlo y tiene uno que hacerlo junto con el otro nunca se puede hacer por allá, tiene que mirar la diversidad esa es la política ser diverso es hacer política (Entrevista Margarita Quintero, junio 2016).

Para finalizar debo decir que en Ecolprovys se gestan más que nuevas, otras formas de hacer política que parten de recabar en conceptos y dinámicas colectivas en las que se transforma el lenguaje convencional (hegemónico) de la política, de sus actores y estructuras organizativas a otros lenguajes y actos que están relacionados con un proyecto ético frente a la vida y que plantea la construcción de otros mundos posibles.

Ecolprovys es una apuesta de vida en la que bien puede haber una metodología, una episteme⁸ y una pedagogía que ha implicado transformar estilos de vida individuales a formas de vida que recuperan la memoria de nuestro ser colectivo, nuestras acciones le apuestan a resistir una vida capturada por el negocio del hambre y la alimentación.

Capítulo 3

3. Diferencias, similitudes y complementariedades

Este acápite recoge las reflexiones académicas frente a las propuestas desarrolladas en la ciudad de Cali por parte del gobierno local y Ecolprovys durante el 2008 y 2011.

Como un primer momento se puede notar que las acciones institucionales se plantearon como un tratamiento de mitigación de la pobreza en la ciudad, a través de acciones enfocadas a generar condiciones institucionales y sociales tal como se describió en los macroproyectos del plan de desarrollo. Sus estrategias se centraron en tres frentes uno la atención nutricional tal como lo determina la política nacional de seguridad alimentaria y nutricional en puntos de suministro de alimentos que fueron en este caso lugares específicos como hogares de paso y comedores comunitarios y escolares.

Otros en el marco de la formulación de una política local de seguridad alimentaria que incluyera los principios de promoción, prevención y vigilancia en seguridad alimentaria y nutricional, la administración presentó un borrador de política denominado lineamientos de política pública municipal de seguridad alimentaria que al finalizar el periodo de gobierno no logró aprobarse por el Concejo municipal, sin embargo se avanzó en acciones que estuvieron enmarcadas en la conformación y reconocimiento jurídico de la Mesa de seguridad alimentaria

⁸ Para Ecolprovys el pensamiento retorna al saber, un saber epistémico.

como escenario de interacción entre diversos actores del sector alimentario, proceso que dinamizó la Secretaría de salud pública municipal a través de la línea de seguridad alimentaria y nutricional, el proceso de consolidación del documento comprendió siete etapas desarrolladas en tres fases en las que se incluía la base documental, la consulta y el debate a través de grupos focales, la sistematización de los mismo y consolidación, ese proceso propició aspectos relacionados con la percepción de los actores sociales frente a la seguridad alimentaria, aspectos que aunque fueron debatidos desde la participación de Ecolprovys no dieron lugar a más que “enriquecer el debate”. Situación que bien advierte Escobar (1996) en la definición de los enfoques en las políticas de alimentación y nutrición que desconocieron en su planificación no solo los aspectos sociales, sino también los actores sociales que desempeñaban desde sus localidades acciones para enfrentar la problemática, mostrando que no hay una evaluación real en los resultados de las políticas que ponga de manifiesto las prácticas silenciosas de ese relacionamiento con actores sociales.

Cabe mencionar que entre los principios y valores de los lineamientos de la política la administración tuvo en cuenta la perspectiva de derechos ligada a la seguridad alimentaria, así mismo desde los derechos territoriales y ciudadanos reconocidos en la Constitución política se incluye la soberanía alimentaria, claro está que sin ningún desarrollo. Se observa entonces, un discurso que ha contado con un paradigma dominante, que instaló la seguridad alimentaria desde el lenguaje, las instituciones y estructuras cuyas implicaciones determinan una realidad social.

Un último frente fue el de la promoción de zonas para la producción agrícola, sin embargo, algunas de estas zonas tuvieron serios reparos al ser no aptos para cultivo de alimentos, entre estas, la inmediaciones del antiguo vertedero de basuras de Navarro; dada la concentración de partículas tóxicas que contaminaban no solo la tierra sino las fuentes hídricas, por tanto esta fue

estrategia no logró materializarse. Pero se fortaleció la estrategia en las zonas rurales en los que cobró importancia el destinar espacios productivos que concebían el autoabastecimiento para las familias.

Por otro lado, está la propuesta alimentaria de Ecolprovys que parte de una perspectiva que expone la posibilidad de una otra apuesta conceptual que respalda la generación de alternativas a la modernidad demoledora, al desarrollo hegemónico, al neoliberalismo, al capitalismo y a la globalización no desde el campo de la teoría sino desde la aplicación de metodologías que se acompañan de saberes y experiencias propias localizadas en territorios y con poblaciones concretas.

Traer como actor a Ecolprovys es hallar una mirada que se separa de la retórica instaurada por la matriz colonial de poder y construye su forma de vida en donde existen maneras de ver el hambre y la alimentación como alternativas para actuar bajo lógicas y estrategias-otras, con acciones diseñadas desde los fundamentos de un saber epistémico, pedagógico y político que constituyen una propuesta alimentaria decolonial, en donde las acciones y estrategias desarrolladas representan acciones colectivas de resistencia.

Para Ecolprovys la comunidad es el escenario de participación donde se hace resistencia desde el momento que acoge la conciencia de cómo y con qué alimentarse, hace resistencia retornando a las semillas y especies alimentarias nativas, acciones como la siembra y su énfasis agroecológico configuran también un acto que contrarresta un modelo de producción agroalimentaria; el cuidado y protección de la semilla, el saber de dónde proviene lo que ingiere, el contenido y sentido construido sobre el alimento son características que conllevan a decir que hay en su propuesta una soberanía y autonomía alimentaria.

Ecolprovys es una de varios colectivos que se ha inspirado en la defensa de un nuevo sujeto como actor social, en este caso es la familia-comunidad. Ha puesto su voluntad de vivir como una fuerza transformadora, se ha detenido en las relaciones sociales y económicas del mundo moderno para reflexionar y decir que hay otras maneras de relacionarse que no son necesariamente las del mercado y sin desconocer la existencia de otros mundos echa a andar sus fundamentos filosóficos. Su discurso no pretende ser impositivo solo intenta que sea coherente con su postura frente a la vida con términos cuyo contenido son su propio sentir y devenir práctico. Sus prácticas colectivas rayan como irracionales frente a la racionalidad del mundo científico que practica la individualidad y multiplica el sujeto abstraído de la vida colectiva, sueña con construir otros mundos posibles quizás un poco utópicos o libertarios para la dureza del mundo moderno.

Es en todo el sentido una propuesta que va más allá de la seguridad alimentaria ya que comprende aspectos que están inmersos en el ejercicio de una soberanía alimentaria el cual no es un gesto orientado a llenar estómagos. Sino un ejercicio de la Biopolítica que se expresa en el poder de decidir cómo se quiere vivir, qué desea comer, como se va alimentar y cuáles serán las técnicas de producción, esto permite retornar a la fuerza de las comunidades que se han decidido a vivir y no a sobrevivir.

Lo que lleva a decir que su propuesta de política es el ejercicio desarrollado desde su estratégica línea de trabajo Sembrar para la vida con la cual han construido desde la cotidianidad de soberanía alimentaria.

Reflexiones y Retos

Se hace énfasis en la manera de ver el hambre y la alimentación, como se logró plantear en el capítulo que refiere la propuesta alimentaria del municipio está fundamentada en visiones que van a la mitigación desde un orden lógico y esquemático a manera de macro proyectos que replica técnicas dirigidas a amainar unas problemáticas alimentarias que como se indicó se dirigieron en tres frentes basados en la seguridad alimentaria, de igual manera aspectos como la planeación que siguen un paso a paso lineal y un prototipo de participación jerarquizado apuntando a pautas más de representación que actuación. La propuesta de Ecolprovys está centrada en una lógica no lógica que desobedece los enfoques del establecimiento y centra su estrategias y acciones desde la praxis con una mirada que responde más al orden ontológico desde un “enfoque filosófico” de una política para la vida que marca diferencias con el orden institucional. La participación se amplía al actor familia-comunidad en la que los argumentos y la toma de decisiones generan responsabilidades que son asumidos desde los criterios éticos de la organización.

Existen diferencias frente al asistencialismo que tiende a reemplazar una verdadera atención nutricional en la que los beneficiarios sobresalgan por sus valores humanos, por su conciencia frente a problemáticas, por el contrario, son sometidos a dinámicas en las que redundan los círculos de la marginalidad y exclusión, en muchos casos son dinámicas estratégicas asumidas por la política local que se reproduce al interior de las instituciones. Ecolprovys por su parte propone estrategias que orientan una propuesta alimentaria de corte emancipador que fortalece el empoderamiento de las comunidades, su autonomía, el despertar de pasiones tristes de un mundo casi muerto; sin lugar a dudas su propuesta se distancia del asistencialismo pues plantea aspectos que van más allá de la construcción y reconocimiento de

seres totalmente críticos y reflexivos con las capacidades de llevar a cabo propuestas coherentes de cara a la vida.

Ambas propuestas se plantean un interés común: el hambre y la alimentación. Aunque actúan desde orillas diferentes y con modelo del mundo disímiles. La alimentación tiene varios sentidos que se diferencian en cuanto a su relación con el alimento, se le puede llamar alimentación al consumo de cualquier producto del cual se desconoce la procedencia y que al final satisface el deseo o la necesidad que genera el hambre, otra visión de alimentación es aquella en la que el alimento no solo satisface biológicamente un cuerpo sino que le aporta a un bienestar corporal, conectado además con aspectos de orden afectivo, emocional, cultural y político, por ejemplo la confianza que produce conocer la procedencia de los alimentos, la satisfacción de transformarlos para consumo propio o grupal, el arraigo cultural y proceso identitario que traen consigo las semillas, los alimentos y sus procesos productivos, entre otros aspectos que vale la pena realzar como diferencia, poco perceptibles pero que son tenidos en cuenta al momento de implementar una estrategia alimentaria.

Tanto Ecolprovys como el gobierno local asumió el reto de adelantar unas acciones y estrategias que incidieron de alguna manera en la ciudad, sin embargo para lograr que las propuestas se puedan entretelar hacia un gran reto mucho más profundo y amplio es necesario “el intento de articular una economía política del alimento y la salud” (Escobar V, 1996, pág. 224) y esto debe contener aspectos como el relacionamiento de la naturaleza, la conexión campo y ciudad, productores rurales y urbanos, productores y consumidores así como un viraje epistémico con el que se conciba desde otras dinámicas el hambre y el alimento, será entonces una transformación de índole cultural y político que conlleve a ejercicios de formación y pedagogía que desde Ecolprovys se ha estado dispuesto a acompañar, al mismo tiempo que se

sigue en la construcción de redes que posibiliten promover una política en el marco de la soberanía y autonomía alimentaria.

También es necesario asumir otros sentidos de la política y lo político, apropiarse de la fuerza que expresa el bien común, donde el colonialismo, en el sentido de un sistema de dominación política que reproduce relaciones de dominación no tenga oportunidades para continuar materializándose en los territorios que se habita y menos en los gobiernos que se establecen. Es pensarse en una política para la vida que transgreda la concepción misma de la política instalada de manera hegemónica en el imaginario.

Es necesario construir un sentido de política que nos permita crear gobernabilidades, que posibilite vivir juntos, que reivindique el coraje de resistir a las formas y lógicas del capitalismo.

A mi juicio, es esencial para un ejercicio de la política reconocer en nuestros propios campos disciplinares otros saberes, conminar a transgredir la visión de una política retórica, sin ética ni principios, y aportar a nivel teórico y práctico a la construcción de un pensamiento desde abajo que se construye desde un saber propio, recuperando el poder de la palabra, de la acción y del trabajo colectivo para el bien de la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Cali (2008). Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011: Para vivir la vida dignamente. Cali.
- Alcaldía de Cali. (2009). *Lineamientos de política pública municipal de seguridad alimentaria y nutricional de Santiago de Cali 2010-2019*. Cali, Colombia.
- Alonso, J. C., Arcos, M. A., Solano, J. A., & Vera, R. &. (2007). *Una mirada descriptiva a las comunas de Cali*. Santiago de Cali: Centro de Investigaciones en Economía y Finanzas (Cienfi) – Universidad Icesi.
- Alzate, L. G. (2013). *Del hambre a la desnutrición. Exploración arqueológica de la noción de seguridad alimentaria en Colombia. (Tesis de Maestría en Investigación social interdisciplinaria. Línea Poder, Política y Construcción de Sujetos Sociales)*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá D.C.
- Boltvinik, J. (1998). Amartya Sen y la pobreza. *Reacciones en América Latina. Cuadernos de Economía* 29., 113-116.
- Caparrós, M. (2014). *El hambre : ninguna enfermedad, ninguna guerra, ninguna plaga han sido tan letales y, al mismo tiempo, tan evitables como el hambre*. (3 ed.). Bogotá, Colombia: Planeta.
- Castaño, J., González, A., Henao, G., & Jiménez, O. (2007). *La Construcción de lo político en procesos de organización comunitaria Sistematización del proceso comunitario de ladera Ecolprovys*. (trabajo de grado para optar por el título de Trabajador(as) sociales). Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. C. (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- De Castro, J. (1950). *Geografía del hambre*. Buenos Aires: Peuser.
- DeCastro, J. (1965). *El libro negro del hambre*. - 2ed. Argentina: Eudeba.
- ECOLPROVYS. (2011). *Ecolprovys se pronuncia sobre el hambre en la ladera de Cali*. Ecolprovys.
- ECOLPROVYS. (2011(a)). *Territorios afectivos propagando lo terrígeno y la resistencia*. Cali: Ecolprovys.
- Escobar, A. (1996). *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. (D. Ochoa, Trad.) Colombia: Grupo Editorial Norma.

- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra : nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana UNAUL. Obtenido de "http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf"
- Escobar, A. (2016). Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra. *Serie Desafíos Latinoamericanos*, 7. Recuperado el 26 de 02 de 2020, de <https://censat.org/apc-aa-files/ea57238fabce2b8cd3dce1d0e928d4c3/desde-abajo-a-la-izquierda-y-con-la-tierra.pdf>.
- Escobar, A. (2016). Territorios de diferencia: ontología política de los "derechos al territorio". En S. Ed. Gruner, M. Blandón M, J. Gómez C, & C. Mina-Rojas, *Des/DIBUJANDO EL PAIS/saje. Aportes para la paz con los pueblos afrodescendientes e indígenas: territorio, autonomía y buen vivir*. (págs. 91-108). Medellín: Ediciones Poder Negro, Cepafro.
- FAO. (2011). (CE-FAO, Productor) Recuperado el 04 de 03 de 2019, de <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>
- Figueroa, R. D. (2015). *La " policy network" en la política de seguridad alimentaria en Cali. (Tesis de Maestría en Política Pública)*. Universidad del Valle. Cali.
- Gil, M. F. (octubre de 2011). Escuela, ética y pedagogía vivencial en la construcción de mundos posibles. En [Con] textos (6), 7-18. ISSN 2145-3985
- Henao, G. (2015). *Pedagogía vivencial y Prácticas de Resistencia en la Transformación de Condiciones de vida de las familias-comunidades Experiencia Organizativa de ECOLPROVYS*. (tesis de maestría en educación énfasis educación popular y desarrollo comunitario). Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Herrera, N. &. (2012). Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda. Buenos Aires: El Colectivo – Lanzas y Letras – Extensión Libros.
- Ibarra, P. (2000). ¿Qué son los movimientos sociales? En E. Grau, & P. Ibarra, *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. (págs. 9-26). Barcelona: Icaria Editorial y Getiko Fundazioa.
- Jaramillo, J. B. (19 de 03 de 2013). Visiones sobre la acción y los movimientos sociales. *Documento borrador para el curso de Movimientos Sociales*.
- Jaramillo, M. C., Varela, A., & Gallego, A. I. (2010). *Cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio en Santiago de Cali. Evaluación y seguimiento*. Cali-Colombia: Secretaría de Salud Pública Municipal de Cali.
- La Vía Campesina. (15 de 1 de 2003). *Documentos Claves: Que Es La Soberanía Alimentaria*. Obtenido de La Vía Campesina. Movimiento Campesino Internacional: <https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/>
- La Vía Campesina. (2018). *¡Soberanía Alimentaria YA! Una guía por la soberanía alimentaria*. Recuperado el 5 de octubre de 2019, de La Vía Campesina. Movimiento Campesino

- Internacional: <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Food-Sovereignty-a-guide-ES-version-low-res.pdf>
- Lander, E. (. (2003). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires, Argentina: Editorial de Ciencias Sociales.
- Largaespada, M. (1998). Amartya Sen tiene algo que decir. *Reacciones en América Latina. Cuadernos de Economía* 29, 121-214.
- López, A., & Martínez, H. (abril de 2002). ¿Qué es el hambre?. *Una aproximación conceptual y una propuesta experimental. Investigación en Salud, vol. IV, núm. 1.*,. Obtenido de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=14240104>
- Machado, A. (1986). *El problema alimentario en Colombia*. Bogotá: Centro de Investigación para el desarrollo, Universidad Nacional de Colombia.
- MARGULIS, L., & SAGAN, D. (1995). *What Is Life?* Berkeley & Los Angeles, California: Universidad de California.
- Messer, E. (S.F). Globalización y Dieta: Significados, Cultura y Consecuencias en la Nutrición. (U. A. Metropolitana-X, Ed.) *Clásicos y Contemporáneos en Antropología, CIESAS-UAM-UIA. Antropología y Nutrición.*, 27-74. Obtenido de <http://www.ciesas.edu.mx/Publicaciones/Clasicos/Index.html>
- Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En S. Castro-Gómez, & R. Grosfoguel, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. (págs. 25-46). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Morales, J. C. (2006). *El hambre al servicio del neoliberalismo*. Bogotá: Desde abajo.
- Muñoz Ocaña, Y., & Torres Jiménez, M. (2012). Análisis de la ayuda oficial al desarrollo para servicios sociales básicos en el siglo XXI. *Estudios de economía aplicada, Vol 30(3)*, 1023-1048.
- Ochoa, R. (julio de 2013). ¿Por qué hay tanta hambre en el mundo?, la pregunta constante de Amartya Sen. *Claridades Agropecuarias*(239), 41-48. Obtenido de <https://info.aserca.gob.mx>
- Pachón, D. (2007). Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el grupo Modernidad/Colonialidad. *Ciencia Polítetica*(5), 8-35. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/20801/1/17029-53780-1-PB.pdf>
- Patel, R. (2008). *Obesos y famélicos. El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*. Barcelona: Libros del Lince.
- Pérez, K. (2002). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. España: Icaria Editorial.

- PIA/PNAN. (1975). *Informe sobre la primera etapa. Marzo 1971-julio 1975*. Santiago de Chile: PIA/PNAN.
- Plan de desarrollo del Municipio Santiago de Cali 2008-2011. Comuna 2. (18 de Diciembre de 2017). Obtenido de <https://web1.cali.gov.co/descargar.php?idFile=3792>
- PNUD. (2011). *Informe de seguimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Análisis Regional. Colombia*. Informe. Recuperado el 27 de 02 de 2016, de <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/english/MDG%20Country%20Reports/Colombia/mdgrcolombia2011.pdf>
- PNUD. (Febrero 2008). *Sugerencias y recomendaciones del Informe de desarrollo humano para el Valle del Cauca para la formulación del Plan de desarrollo municipal de Cali*. PNUD Colombia.
- Quevedo, R., Gallardo, A., & Perilla, M. (2009). Crisis del modelo neoliberal y desigualdad en Colombia: dos décadas de políticas públicas. Bogotá: Desde Abajo.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/razionalidad. *Perú indígena* 13(29), 11-20.
- Quijano, A. (2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. *Revista del CESLA*(1), 38-55.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. (1ª ed.). Buenos Aires.: Lumiere.
- Schettini, P. &. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. La Plata, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
- Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press.
- Sen, A. (2002). *El derecho a no tener hambre. Traducción de E. Lamprea Montealegre*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Centro de investigaciones en Filosofía y Derecho.
- Seoane, J., Taddei, E., & Algranati, C. (2011). El concepto “movimiento social” a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes. *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 4, 169-198.
- Tunjo, G. (2017). “*Tejiendo comunidades de base, desde una ética para la vida*”: Sistematización de la relación de los criterios éticos y las prácticas metodológicas del *Círculo de amistad Ético de Ecolprovys*. (trabajo de grado para optar por el título en Licenciatura de Educación Popular). Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Vega Cantor, R. (2010). Cap. 6: Crímenes Alimentarios. En *Los Economistas Neoliberales: Nuevos crímenes de guerra. El genocidio económico y social del capitalismo contemporáneo*. (págs. 249-298). Bogotá, Colombia: CEPA, Periferia.
- Vega Cantor, R. (s.f.). *Hambre y Globalización*. En *Herramienta, revista de debate y crítica marxista*. Recuperado el 18 de 10 de 2017, de Herramienta web: <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=592>

Villegas A, D. (2012). *Acciones comunitarias en el proceso de construcción, conformación y transformación del barrio Alto Nápoles*. Trabajo de grado para optar por el título de Licenciatura en Historia. : Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Zapata Olivella, M. (2010). El hambre como problema mundial. *Ciencias Biomédicas*, 293-301.

Anexos

Anexo A. Cuaderno de apuntes

20 de Nov / 2010

* Cuales son los referentes q' han tomado en Ecuador para la siembra?

1 - Situación problema de la "tierra".

* Cuales son los criterios extra-políticos?

2 - Derecho a la Alimentación (Renta)

- Acceso / Calidad.

* Marcar el "territorio" / coexistencia para la siembra.

Soberanía / Autonomía.

↓

Propuesta de Acoplamiento.

1) No queremos sembrar para llevar extranjeros.

ÉTICA ⇒ Acción (Proteger).

Discutir -

Semillas y especies nativas.

No nos queremos alimentar de cualquier cosa. Retomamos a la Madre Tierra y rescatamos la fuerza q' hay en ella.

2) Que prácticas se realicen para sembrar?

* Se reconoce la madre Tierra como ser vivo.

* Relacione lo Biocapadinauto y Agroecológico.

* No a las prácticas de monocultivos AGROCOMBUSTIBLES.

* Uso de la Biología para potencializar la tierra.

* Ritual de energización a la tierra.

* Guardar de la semilla desde la familia.

* Recuperación de la Autoalimentación.

* Sacar el mito del uso productivo de la tierra.

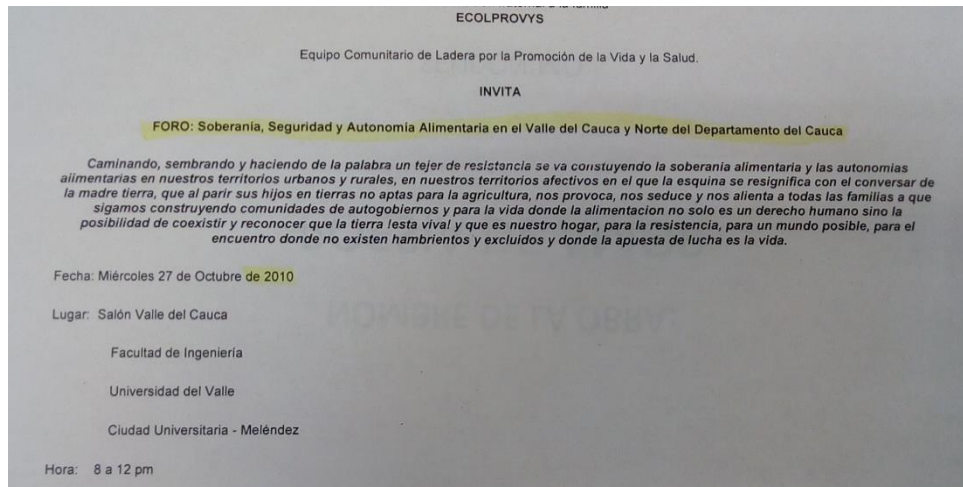
* Todo lo producido es para la Alimentación Sana de nuestras familias.

3 - Reconocemos q' el humano no puede vivir sin lo no humano

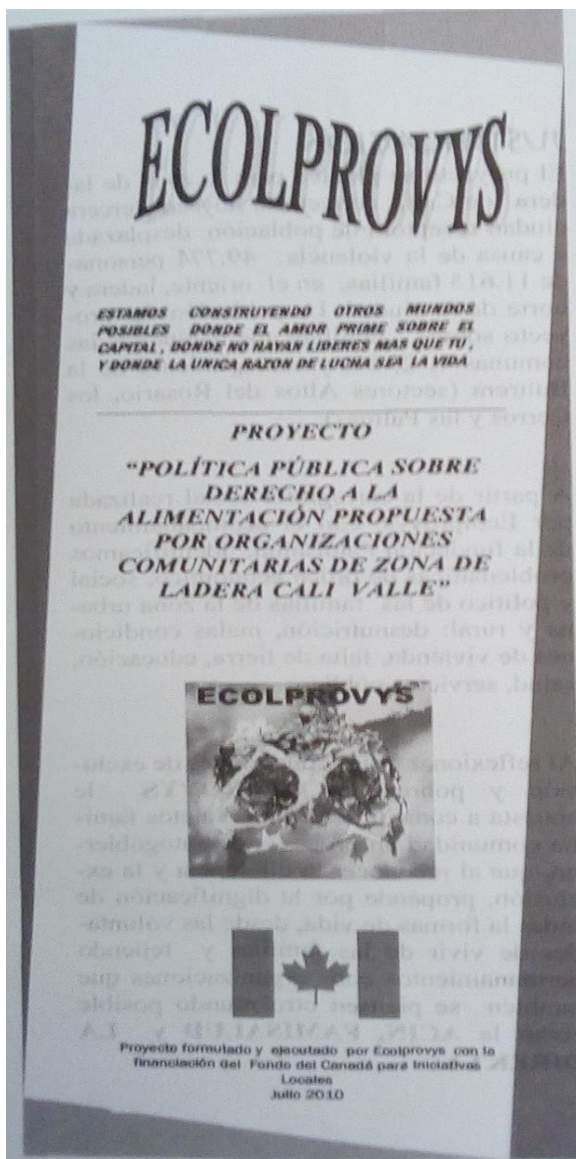
* D fuerza de la fuerza de la semilla (Cero) Lluvia.

* Retorno de la potencia y recuperación de la Madre Tierra.

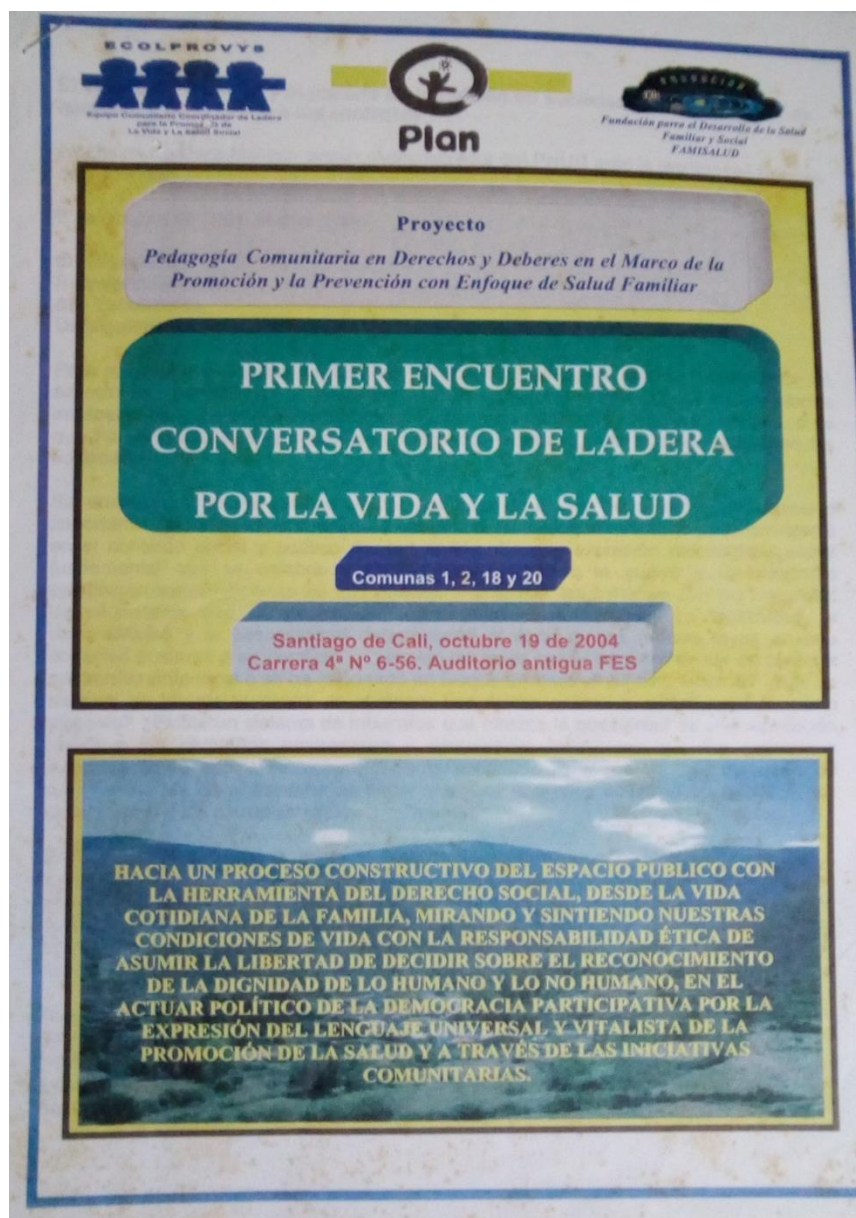
Anexo B. Invitación a conversatorio ECOLPROVYS



Anexo C. Folleto Proyecto 2010



**Anexo D. Proyecto FAMISALUD. Invitación Primer Encuentro Conversatorio de la
Ladera por la Vida y la Salud**



ECOLPROVYS
Español Comunitario Comunitario de Lengua
para la Promoción y la Prevención de la Salud

Plan

FAMISALUD
Fundación para el Desarrollo de la Salud
Familiar y Social
FAMISALUD

Proyecto
*Pedagogía Comunitaria en Derechos y Deberes en el Marco de la
Promoción y la Prevención con Enfoque de Salud Familiar*

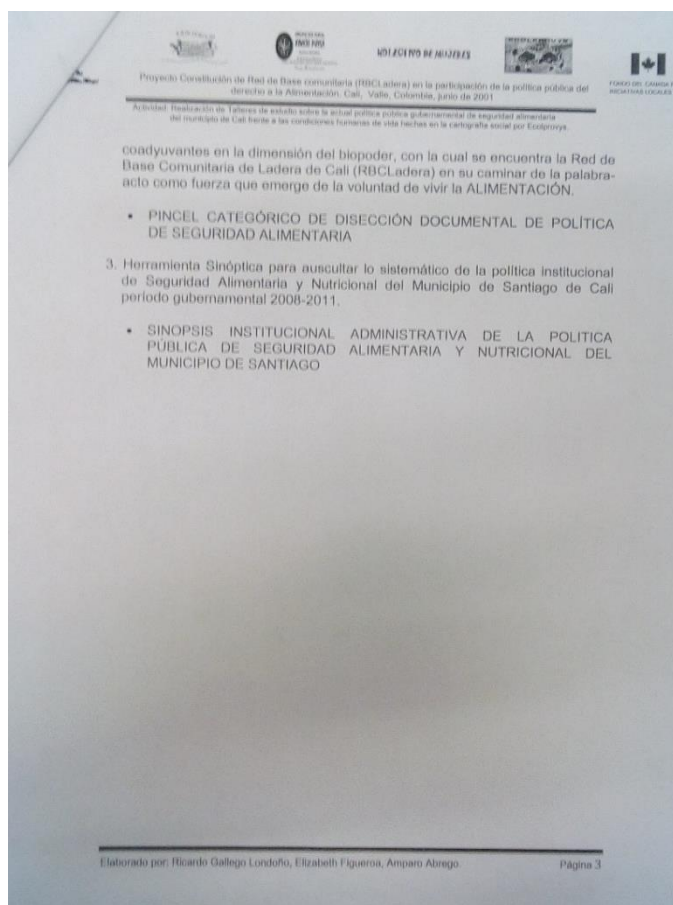
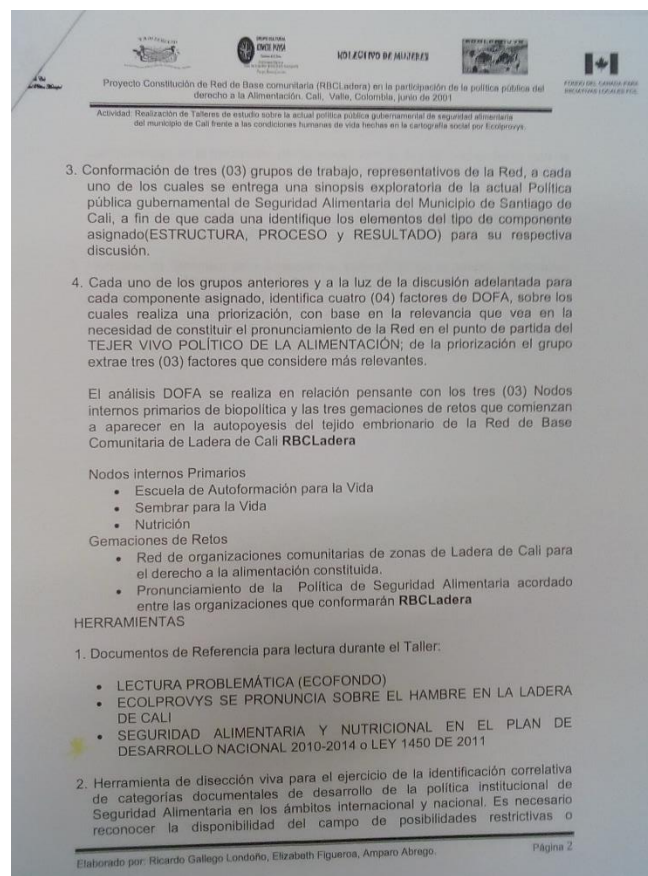
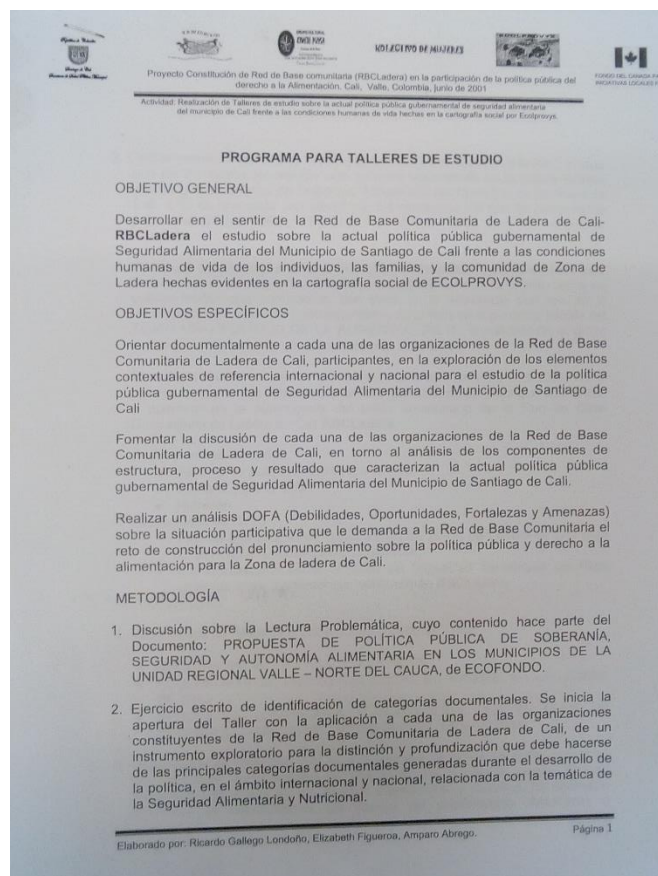
**PRIMER ENCUENTRO
CONVERSATORIO DE LADERA
POR LA VIDA Y LA SALUD**

Comunas 1, 2, 18 y 20

Santiago de Cali, octubre 19 de 2004
Carrera 4ª N° 6-56. Auditorio antigua FES

**HACIA UN PROCESO CONSTRUCTIVO DEL ESPACIO PÚBLICO CON
LA HERRAMIENTA DEL DERECHO SOCIAL, DESDE LA VIDA
COTIDIANA DE LA FAMILIA, MIRANDO Y SINTIENDO NUESTRAS
CONDICIONES DE VIDA CON LA RESPONSABILIDAD ÉTICA DE
ASUMIR LA LIBERTAD DE DECIDIR SOBRE EL RECONOCIMIENTO
DE LA DIGNIDAD DE LO HUMANO Y LO NO HUMANO, EN EL
ACTUAR POLÍTICO DE LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA POR LA
EXPRESIÓN DEL LENGUAJE UNIVERSAL Y VITALISTA DE LA
PROMOCIÓN DE LA SALUD Y A TRAVÉS DE LAS INICIATIVAS
COMUNITARIAS.**

Anexo E. Programa para Talleres de Estudio - Proyecto 2010 PP Alimentaria



Anexo F. Invitación conversatorio propuesta de política pública sobre derecho a la alimentación.



CORPORACIÓN COLECTIVA ECOLPROVYS
 "EQUIPO COMUNITARIO DE LADERA POR LA PROMOCIÓN DE LA VIDA Y LA SALUD"
 Personería Jurídica: 900358369

Santiago de Cali, febrero 22 de 2011

Señor(a):
JORGE IVAN OSPINA
ALCALDE SANTIAGO DE CALI

Cordial saludo

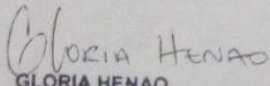
La Corporación colectiva ECOLPROVYS "Equipo Comunitario de Ladera por la Promoción de la Vida y la Salud, venimos construyendo hace 6 años en la ciudad de Cali, con el sujeto familia-comunidad de la zona de ladera -comunidades 1, 2, 18 y zona rural comuna 54-, el fortalecimiento de procesos democráticos y participativos, en el rescate de la vida digna y el derecho a la alimentación; desarrollado a partir de nuestras líneas de trabajo: sembrar para la vida, escuela de autoformación, salud familiar, fondo de solidaridad.

Producto de nuestra perseverancia, entrega y seriedad, hemos logrado reconocimientos a nivel municipal¹, como una de las mejores experiencias comunitarias de Cali y a nivel nacional con el premio de fotografía: Nuestras Voces, Nuestros Relatos Semillas de identidad. Esto y la construcción de una propuesta organizativa de cara a la vida, ha posibilitado que la embajada de Canadá, a través del fondo de iniciativas locales en Colombia, este apoyando nuestra línea base: sembrar para la vida y escuela de autoformación para la vida -hacia la consolidación de esfuerzos que propendan por la autonomía alimentaria con prácticas agroecológicas respetuosas del entorno y del reconocimiento de la madre tierra como ser vivo- con el proyecto: **PROPUESTA DE POLÍTICA PÚBLICA SOBRE DERECHO A LA ALIMENTACIÓN. CALI, VALLE** el cual se encuentra en su fase final, para lo cual está invitando a los gobiernos municipal y departamental, embajadas, organizaciones comunitarias al conversatorio: **"Ecolprovys se pronuncia sobre el hambre en la ladera de Cali"**, Con la intención de dar a conocer nuestra propuesta al tiempo de explorar apoyos encaminados a su fortalecimiento.

Dicho conversatorio se realizará bajo la modalidad presencial y de teleconferencia, logrando así mayor difusión e inclusión de actores.

Fecha: 10 de marzo de 2011
 Hora: 2:00 pm
 Lugar: Cámara de Comercio de Cali sede centro

Agradecemos confirme la modalidad de su asistencia: 3117620581-3175414241


GLORIA HENAO
REPRESENTANTE LEGAL

ECOLPROVYS
 NIT. 900.358.369

PA

No. 2011-41110-002170-2
 Asunto: INVITACIONA CONVERSATORIO PROPUESTA DE POLITICA P
 Fecha Radicado 25/02/2011 08:02:47

Usuario Radicador: MARIAMOSQUERA
 Destino: Asesoría en Protocolo
 Remitente (EMP): CORPORACION COLECTIVA ECOLPROVYS EQUIPO COMUNITARIO DE LADERA POR LA PROMOCION DE LA VIDA Y LA SALUD
 Bodega de Cali (Valle del Cauca) Cam Torre Alcala, Linea 195



2011411100021702

¹Premio por una Cali mejor 2006. Organizado por Fundaciones, empresas privadas y medios de comunicación de nuestra ciudad.

Sede Administrativa Calle 8 No. 5 - 70 Oficina 503
 Telefax 8822308 Email ecolprovys@gmail.com
www.ecolprovys.org/www.ecolprovys.blogspot.com
 Tel: 3117620581

Anexo G. Registro periodístico del Festival del Trueque. Periódico El País, Cali. 3 de agosto de 2009.

CALI

Trueque de alimentos en la Ladera

Más de cien familias que hacen parte del Equipo Comunitario de Ladera por la Promoción de la Vida y la Salud, Ecolprovys, y Famisalud, realizaron ayer un trueque de alimentos y semillas que benefició a los habitantes de las comunas 1, 11 y 18, correspondientes al sector urbano y rural de Cali y de los estratos 1 y 2.

En esta actividad las familias que hacen parte del proceso recibieron los denominados 'canastos verdes', compuestos por hortalizas, frutas, huevos, entre otros, que juntos sembraron por varios meses.

"Queremos resaltar nuestro derecho como pueblos soberanos a alimentarnos de manera propia y sana, consolidando una autonomía alimentaria desde nuestras comunidades y materializando así un primer paso para la construcción de la vida digna", explicó Gloria Henao, líder de la Fundación Ecolprovys.

Con esta actividad, que se llevó a cabo en el colegio Santa Teresa de Jesús Fe y Alegría, en Alto Nápoles, "también se pretende visibilizar la propuesta de resistencia con la vida de la organización de base comunitaria Ecolprovys, con el ánimo de decirle a la ciudad que otro mundo es posible en donde no exista el hambre y la exclusión, donde nos alimentemos sanamente en respeto con la madre tierra y en donde la palabra sea un acto del amor y la pasión".

Ecolprovys, entidad que impulsa el intercambio de alimentos, nació hace cinco años con el objetivo de reconocer las situaciones vividas de hambre y malnutrición por la que atraviesan las familias de la zona de ladera.



Solidaridad. Ayer, las familias recibieron con agrado sus canastos verdes.

En el año 2006, Ecolprovys ganó el Premio Cívico 'Por una Cali Mejor', que entregan varias organizaciones y empresas privadas de la ciudad.

"Trabajamos por la nutrición y la soberanía alimentaria, que simultáneamente apunten el despertar del pensamiento donde la palabra retorne a los sectores populares para que sea acción, decisión y poder. Esta intención de vivir dignamente se viene realizando a través de cuatro líneas de trabajo: sembrar para la vida, salud familiar, escuela de autoformación y un fondo de solidaridad", explicó Henao.

Esta actividad se hace cada quince días o cada mes, cuando están listos todos los alimentos de las cosechas.

ANEXO H. Formato de Entrevista semi-estructurada

Fecha de Entrevista:	Lugar:
OBSERVACIONES: Entrevista con preguntas orientadoras	
1 - Cómo inició Ecolprovys? 2 - Cual ha sido el impacto de Ecolprovys en el territorio? 3 - Qué significa Ecolprovys para sus integrantes? 4 - Cuál ha sido el papel de Ecolprovys frente a las problemáticas sociales? 5 - Qué sentido tiene para la organización el hambre y la alimentación? 6 - Que acciones propone Ecolprovys frente al hambre y la alimentación? 7 - Cuáles han sido los ejercicios o las dinámicas de Ecolprovys con relación a la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria? 8 - Encuentra alguna relación, diferencia o similitud entre lo que plantea la seguridad, la autonomía y soberanía alimentaria? 9 - Conoció las acciones que desarrolló el gobierno local entre el 2008 y 2011? 10 - Qué propuesta alimentaria desarrolló(a) Ecolprovys en ese periodo?	